



REPÚBLICA DE CUBA

**UNIVERSIDAD DE MATANZAS
DIRECCIÓN DE HISTORIA Y MARXISMO LENINISMO**

LA OBRA PEDAGOGICA DE HORTENSIA PICHARDO VIÑALS (1904-2001)

Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias de la Educación

Autora: Prof. Aux. Lic. Lizett Ponce de León Martínez, MSc.

Matanzas, 2023



REPÚBLICA DE CUBA

UNIVERSIDAD DE MATANZAS

DIRECCIÓN DE HISTORIA Y MARXISMO LENINISMO

LA OBRA PEDAGOGICA DE HORTENSIA PICHARDO VIÑALS (1904-2001)

Tesis en opción al grado Científico de Doctor en Ciencias de la Educación

Autora: Prof. Aux. Lic. Lizett Ponce de León Martínez, MSc.

Tutoras: Prof. Tit., Lic. Niurka Palmarola Gómez, Dr. C.

Prof. Tit., Lic. Patricia Olga Rodríguez Lemane, Dr. C.

Matanzas, 2023



A close-up of a handwritten signature in dark ink on a light-colored surface. The signature reads "Hilda Richardt" in a cursive script.

"...entrañable maestra y profesora, investigadora y redescubridora de lo olvidado, sembradora de cultura y de amor propio en varias generaciones de cubanos..."

Eduardo Torres Cuevas (2001)

AGRADECIMIENTOS

A todos los profesores del Programa de formación doctoral en Ciencias de la Educación, en especial a los doctores Bárbara Fierro, Caridad Camaraza, Zenaida Ponce, Carlos Fundora, Ibis Nancy Piedra, Elmys Escribano. A todos muchas gracias.

A las tutoras Patricia Rodríguez y Niurka Palmarola por la conducción y acompañamiento durante todo el proceso investigativo.

A los profesores del Departamento de Historia y Marxismo Leninismo por sus sugerencias en las sesiones científicas y en cada una de las fases investigativas, en especial al jefe del departamento Ms C. Juan Carlos Rivera González, Dr.C Oscar Piñera, Dr.C Yamilé Quintero, Dr.C Yanko Hernández, Dr.C Raiza Fuentes y Dr.C. Olga Pérez, a Ms.C Felicia Ibáñez, Ms C. Aralis Perera y Ms.C Yoandi Villalonga. A todos gracias.

A los Doctores en Ciencias Yuseli Pestana, Lissette Jiménez, Lino Balceiro, Eneida Secada, Israel Medina y José Alberto Alfonso, por sus señalamientos oportunos que permitieron perfeccionar la obra.

Al Dr.C Luis Ernesto Martínez, el primero en concebir posible la realización de esta obra y confiar en mí para desarrollarla.

A Eduardo Torres Cuevas, Francisca López Civeira, Ondina Lolo, Oscar Piñera, Beatriz Ortega, por sus criterios e intercambios que permitieron enriquecer la investigación.

A los compañeros del Archivo y Biblioteca de la Universidad de La Habana, la Biblioteca Nacional José Martí, la Asociación de Patrimonio documental de la oficina del historiador de la ciudad de La Habana, en específico el Archivo y Biblioteca, los compañeros del Laboratorio de Informática de la Universidad de Matanzas y Yosley Zamora.

A mis amigos, los de siempre por ser, estar y acudir para resolver cada urgencia, Ailyn Díaz, Imandra González, Orialis Cárdenas, Annoris Pérez, Yunieski Álvarez y Héctor Rodríguez.

A la dirección de la Universidad de Matanzas, por apoyarme en este empeño.

DEDICATORIA

A mi hija María Fernanda, el tesoro máspreciado de mi vida, mi debilidad y mi fortaleza.

A mi madre responsable de mi existencia, ejemplo de coraje y valentía en estos últimos tiempos difíciles.

A mi padre el gran amor de mi vida.

A mi hermano mi otra mitad, quien siempre estuvo orgulloso de mí y su luz hoy me acompaña.

A Luis Manuel por estar siempre presente, brindarme su apoyo y dedicación.

A mi prima Taimí, Michel, Lien, Lian Michel y Lia Alejandra, por ser parte importante de mi vida.

A quienes me formaron como profesional de la educación, los que están y los ausentes que me inculcaron el amor hacia Cuba, la ética y el ideario martiano.

A la memoria de Hortensia Pichardo Viñals, fiel estudiosa de la Historia de Cuba, de sus raíces y orígenes.

SÍNTESIS

El estudio de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals (1904-2001), con una contribución a las Ciencias de la Educación, a las Ciencias Pedagógicas y a las Ciencias Históricas, no ha sido suficientemente sistematizado como parte del rescate de los estudios histórico–educativos y de la memoria histórica de la nación cubana. Lo cual permitió determinar el problema científico ¿Cuál es la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals y cómo contribuyó a la educación cubana? Y el objetivo fundamentar la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals y su contribución a la educación cubana. Se empleó la dialéctica materialista como método general de las ciencias que posibilitó el estudio de la obra en su integralidad y desarrollo a partir de otros métodos científicos generales del nivel teórico: histórico-lógico, analítico-sintético e inductivo-deductivo, y la sistematización como método teórico y resultado científico, diferentes técnicas de investigación histórica: análisis documental, fichado bibliográfico, crítica de las fuentes. El resultado es la sistematización que fundamenta la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals y su contribución a la educación cubana.

ÍNDICE

| | | Pág |
|----------------------|--|------------|
| INTRODUCCIÓN. | | 1 |
| CAPÍTULO I. | EL ESTUDIO DE LA OBRA PEDAGÓGICA DE HORTENSIA PICHARDO VIÑALS | 11 |
| 1.1. | Referentes teórico-metodológicos para el estudio de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals. | 11 |
| 1.2. | Influencias que permiten modelar la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals. | 22 |
| 1.3. | Periodización de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals. | 38 |
| CAPÍTULO II. | CONTRIBUCIÓN DE LA OBRA PEDAGÓGICA DE HORTENSIA PICHARDO VIÑALS A LA EDUCACIÓN CUBANA | 57 |
| 2.1. | La historia de Cuba como hilo conductor de su obra pedagógica. | 57 |
| 2.2. | Aportaciones a la didáctica de la Historia de Cuba. | 67 |
| 2.3. | Aportes a la formación de historiadores, investigadores y profesores. | 79 |
| 2.4. | Aportes a la historiografía. | 89 |
| 2.4.1. | Contribución a la Historia de la Educación. | 98 |
| 2.5. | Significación de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals. Su contribución a la educación cubana. | 107 |
| | CONCLUSIONES | 118 |
| | RECOMENDACIONES | 120 |
| | BIBLIOGRAFÍA NOTAS Y REFERENCIAS ANEXOS | |

INTRODUCCIÓN

Las personalidades representativas del pensamiento pedagógico cubano han conformado un pilar esencial dentro de los estudios histórico-educativos, lo que constituye un aspecto medular en el rescate del pensamiento educativo y pedagógico para la educación en general y en la formación humanista del ciudadano desde una cultura integral. Ello favorece la capacidad creadora para solucionar los problemas educativos en el decursar del siglo XXI y enfrentar, entre otros retos, el notable desarrollo científico tecnológico que facilita la gestión del conocimiento.

Las concepciones educativas cubanas se sustentan en la riqueza del pensamiento pedagógico que data desde el siglo XVIII y el siglo XIX. Sus preceptos fundamentan las ideas de los pedagogos cubanos en el siglo XX, con énfasis en la formación humanista y el fortalecimiento de los valores nacionales.

Se han realizado investigaciones, ya sea en calidad de tesis de maestría, doctorados, artículos, monografías, que hacen referencia a la obra pedagógica de diferentes personalidades, a nivel internacional en países como España¹, México², Colombia³, y Brasil⁴, que tributan a los estudios realizados en Cuba en los últimos años y sirven de antecedentes, a las investigaciones histórico educativas de los autores: Senú (2016); Senú, Turner y Curbela (2017); Romero (2019); Sotolongo (2020); Pestana (2021); Oliva, Senú y Santiesteban (2022), las que aportan desde diferentes perspectivas teórico-

¹ Un rastreo bibliográfico sobre la figura y obra pedagógica de Juan Luis Vives (1492-1540) en la revista Complutense de Educación. Trayectoria, obra y cultura pedagógica de Antonio Ballesteros Usano, del autor José Ignacio Cruz Orozco y Análisis epistemológico de la obra pedagógica del oprimido de Paulo Freire: un camino de libertad, de Octavio Carlos Rodríguez.

² Sendas y matices en la obra pedagógica de Gregorio Torres Quintero. Coordinadora María de los Ángeles Rodríguez Álvarez.

³ El concepto de Pedagogía en la obra pedagógica de Rafael Flórez Ochoa, de la autora Diana L Gallo.

⁴ Paulo Freire. Contribuciones para la Pedagogía. A obra pedagógica de Antonio Sergio (1883-1969), de los autores Carlos A Des y Magalhaes Gomes.

metodológicas a esta investigación. En estos estudios al sistematizar y periodizar la obra pedagógica de diferentes personalidades se hacen propuestas que aportan referentes teóricos y metodológicos para alcanzar resultados válidos para las Ciencias de la Educación y los estudios de pensamiento pedagógico.

La Constitución de la República de Cuba (2019), en el artículo 32, Título III, al fundamentar la política educacional, científica y cultural del Estado, reconoce que:

la educación promueve el conocimiento de la historia de la nación y desarrolla una alta formación de valores éticos, morales, cívicos y patrióticos (...) defiende la identidad y la cultura cubana y salvaguarda la riqueza artística, patrimonial e histórica de la nación... (pp.30-32).

Es necesario, por tanto, rescatar la contribución de destacados pedagogos cubanos del siglo XX a la educación cubana. Entre las investigaciones de la historia de la pedagogía cubana destacan las orientadas a personalidades relevantes en el siglo XIX y el XX, pertenecientes al Proyecto Institucional de Matanzas: *El perfeccionamiento del profesional de pregrado y postgrado en la Educación Superior en Cuba y Matanzas*. De estas últimas sobresalen en los últimos cinco años: *La obra histórico-pedagógica de Fernando Portuondo del Prado (1903-1975)*, Rodríguez (2018); *La obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964)*, Quintero (2018); *El pensamiento pedagógico de Carlos de la Torre y Huerta (1858-1950)*, Secada (2020); y *La obra médico-pedagógica del doctor Juan Guiteras Gener. Su contribución a la educación médica en Cuba* Sosa (2021).

Ante la riqueza del accionar pedagógico y educativo de la intelectualidad cubana del siglo XX, estas investigaciones abren cauce al estudio de otras personalidades por sus contribuciones que se revelan desde concepciones acerca de la enseñanza de la historia, los libros de texto de la historia de Cuba, en particular, de las características que debía tener la educación cubana para solucionar los problemas educativos del país,

por lo que se considera necesario continuar los estudios teóricos sobre el devenir histórico del pensamiento pedagógico, en particular fundamentar y sistematizar la contribución de la obra pedagógica de las personalidades que aportaron desde su magisterio a la educación cubana.

Una de las personalidades de la pedagogía cubana que se inserta, con una importante contribución a la formación de estudiantes, maestros e investigadores desde diversos niveles educativos, fue la pedagoga e historiadora Hortensia Pichardo Viñals (1904-2001), continuadora del pensamiento y las ideas pedagógicas del siglo XIX (Ponce de León, 2019a).

Defendió la importancia de una educación científica, al enfatizar en la búsqueda de la verdad histórica para la enseñanza de la historia en su época, lo cual se sustentó en la importancia de la educación para la formación del ser humano y el conocimiento de su pasado histórico (Alavez y Montalván, 1999).

Hortensia Pichardo Viñals desarrolló una ardua labor educativa en diferentes contextos y niveles de enseñanza: maestra de escuela pública, maestra rural, profesora del Instituto de Segunda Enseñanza de La Víbora y profesora en la Universidad de La Habana.

Sus doctorados en Pedagogía y en Filosofía y Letras en la Universidad de la Habana fueron oportunidad para desarrollar proyectos orientados a la educación en asignaturas como Geografía e Historia⁵. Después de 1959, la doctora Pichardo comenzó a impartir clases en la Universidad de La Habana, formó parte del claustro de profesores en la Facultad de Filosofía y Letras, en la que presidió la cátedra de Técnica de la Investigación Histórica para la formación de los futuros investigadores. Impartió, además, clases de Historiografía General e Historiografía de Cuba. Colaboró con la Sociedad de

⁵ Hortensia Pichardo dirigió el museo de Historia y Geografía en el Instituto de Segunda Enseñanza de la Víbora.

Estudios Históricos e Internacionales⁶ y tuvo una participación activa en los Congresos Nacionales de Historia (1942-1960).

Junto a una sistemática labor como profesora, en interés para la Historia de Cuba, investigó a personalidades como el Padre Las Casas, José de la Luz y Caballero, Carlos Manuel de Céspedes y José Martí, a los cuales dedicó varios artículos y ensayos, entre los que destacan: *Cuadernos H Serie Documentos I: Memoriales del Padre de las Casas*, (Pichardo,1972), *José de la Luz en el colegio de Carraguo*, (Pichardo,1961), *Carlos Manuel de Céspedes*, (Pichardo,1974,1982); *José Martí: Lectura para jóvenes y José Martí: Lectura para niños* (Pichardo, 1981,1989), entre otros.

Tuvo una amplia producción teórica, entre los que sobresalen los tomos de *Documentos para la Historia de Cuba* (1969-1980), *Biografía del Colegio de San Cristóbal de La Habana* (1979), *La actitud estudiantil en Cuba durante el siglo XIX* (1983) y *Facetas de nuestra historia* (1989), algunos de los escritos que conformaron la obra de Hortensia Pichardo.

La significación de la obra historiográfica de Hortensia Pichardo Viñals ha sido reconocida en múltiples ocasiones, Le Riverend (1979), destacó su activa vida de educadora científica, en relación con su labor historiográfica. Otra valoración fue la de Repilado (1989), demostrada mediante su obra intelectual, la cual se ponía a disposición de historiadores como herramienta indispensable para desarrollar su labor magisterial e investigativa, mientras que (de la Torre, 2015) resalta a esta investigadora como una de las figuras que ha contribuido a enriquecer la historiografía cubana, en particular en el

⁶ Sociedad de Estudios Históricos e Internacionales. Una de las sociedades que más hizo por la cultura cubana, fundada en la década del cuarenta del siglo XX, a ella se afiliaron profesionales e intelectuales como Emilio Roig, quien fue su principal figura, Fernando Portuondo, Hortensia Pichardo como miembro colaborador, entre otros. Contó con una hora radial donde se divulgaba la cultura cubana y se enaltecía los valores nacionales.

período de las luchas independentistas.

La relevancia de su obra investigativa en relación a personalidades y hechos históricos hacen que sea más reconocida como investigadora e historiadora. Sin embargo, son pocos los autores que la destacan desde la dimensión pedagógica, entre ellos (Acosta, s/f), Le Riverend (1979) y Torres (2023), quien refiere la necesidad de estudiar su obra pedagógica por haber sido maestra.

Para comprender la evolución de su obra es significativo el trabajo de Rafael Acosta de Arriba, en su escrito: *La doctora Hortensia Pichardo, una maestra de pura cepa* (s.f), quien reconoce que se destacó por ser profesora y formadora, con un patriotismo que refleja en sus estudios de personalidades como la de Carlos Manuel de Céspedes, al reflexionar sobre su impronta en generaciones de alumnos durante décadas.

Una de las fuentes que aporta mayor información es el libro *Hortensia Pichardo: Cuba en la palma de la mano* (1999) de las investigadoras Elena Alavez y Olga Montalván, quienes, enfatizan en los aspectos significativos de la vida y obra de esta personalidad y la reconocen como educadora de generaciones de cubanos.

Existen además artículos, ensayos, una multimedia,⁷ concursos⁸ y premios⁹ que se

⁷ Multimedia con su nombre, una presentación, contiene su biografía, bibliografía activa y pasiva, análisis crítico de importantes intelectuales cubanos, que reconocen y destacan su legado como pedagoga e investigadora en el siglo XX. Además tiene una galería que muestra los principales momentos de la vida estudiantil y profesional de esta pedagoga cubana.

⁸ Concurso Leer a Martí, que convoca anualmente la Biblioteca Nacional de Cuba como parte del Programa Nacional por la Lectura y en el que participan los Ministerios de Cultura, Educación, Educación Superior, la Oficina del Programa Martiano, el Centro de Estudios Martianos, la Sociedad Cultural José Martí, la UJC y la OPJM, desde su fundación en el año 1998. Sus fundadores fueron Eliades Acosta Matos, entonces director de la Biblioteca Nacional de Cuba y Marcia Medina Cruzata, Subdirectora en ese momento de Promoción y Desarrollo, con su equipo de trabajo. Logra cada año relacionar, motivar y aproximar a estudiantes de todos los niveles de enseñanza a José Julián Martí Pérez, el Concurso supera los 400 000 de participación cada año en los niveles de: 1er. Nivel (de 4to. a 6to. Grado), 2do. Nivel (de 7mo a 9no, grado), 3er. Nivel (de 10mo a 12no grado), 4to Nivel (Estudiantes Universitarios) y Enseñanza especial (todos los estudiantes sin límite de edad). Se otorgan además los siguientes premios especiales: 1er Nivel – Premio Hortensia Pichardo, para el mejor trabajo en este nivel, 2do Nivel – Premio María Josefa Vidaurreta, para el mejor trabajo en este nivel , 3er Nivel – Premio Fernando Portuondo, para el mejor trabajo en este nivel , 4to Nivel – Premio Gonzalo de Quesada y Miranda, para el mejor trabajo en cada nivel.

convocan a nivel nacional, en homenaje a su labor pedagógica e investigativa. En su práctica educativa se revela el pensar pedagógico de esta intelectual, que refleja la obra pedagógica de Hortensia Pichardo y su contribución a la educación cubana, que no han sido sistematizadas.

Se precisa la contradicción que origina la presente investigación, entre la existencia de una obra pedagógica en Hortensia Pichardo Viñals insuficientemente investigada y la necesidad de sistematizarla para fundamentar su contribución a la educación cubana.

Por lo que se formuló el siguiente **problema científico**: ¿Cuál es la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals y cómo contribuyó a la educación cubana? El **objeto de investigación** es la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals. El **objetivo** de la investigación es fundamentar la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals y su contribución a la educación cubana.

Para dar respuesta al problema científico y cumplir el objetivo de la investigación se formularon como **preguntas científicas**:

1. ¿Qué referentes teórico-metodológicos sustentan el estudio de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals?
2. ¿Qué influencias permiten la conformación y desarrollo de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals?
3. ¿Cuáles son los aspectos más relevantes de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals?
4. ¿Qué significación posee la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals para la educación cubana?

⁹ Entre otros premios importantes recibió: El premio Nacional de las Ciencias Sociales, en 1995 y el Premio Nacional de Historia, en 1997.

En correspondencia con las preguntas científicas se precisaron las siguientes **tareas investigativas**:

1. Determinación de los referentes teórico-metodológicos que sustentan el estudio de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals.
2. Identificación de las influencias que permiten la conformación y desarrollo de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals.
3. Periodización de los aspectos más relevantes de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals.
4. Valoración de la significación de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals para la educación cubana.

La investigación se sustenta en la dialéctica materialista como método rector del conocimiento científico y concepción general del desarrollo, lo que posibilitó el estudio de la obra y actividad de esta personalidad en su integralidad y en relación con el contexto histórico. Entre los métodos teóricos:

El método histórico-lógico para estudiar la vida y obra de Hortensia Pichardo Viñals el cual permitió analizar la evolución y desarrollo para establecer los momentos de ruptura y continuidad producidos en la lógica interna de su pensamiento pedagógico y su contribución a la educación cubana en cada momento histórico concreto, determinar los períodos y las etapas de la periodización.

El analítico-sintético para analizar su labor en relación con el contexto en que se desarrolló y sintetizar la contribución de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals a la educación cubana, mediante el análisis de sus aspectos fundamentales y las ideas esenciales de la misma.

El inductivo-deductivo para establecer las características generales de la obra

pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals en cada etapa, a partir de la relación con el contexto histórico y la práctica pedagógica, y para determinar las particularidades de cada período.

La sistematización para ordenar la información obtenida con un enfoque histórico-lógico, como método y como resultado; como método científico, a partir de lo planteado por Ramos, (2020), que permite organizar y estructurar los conocimientos esenciales que constituyen saberes instrumentales que tributan al estudio de personalidades en el contexto de las investigaciones histórico-pedagógicas, como es el caso de la personalidad que se investiga.

Como resultado científico “La utilización de la sistematización como herramienta de procesamiento de la información puede conllevar a un tipo de resultado donde quedan “sistematizados” elementos que dan lugar a nuevos productos (bien teóricos o prácticos)” (Rodríguez y Addine, 2011, p.75), en este caso permitió la fundamentación de la obra de Hortensia Pichardo y su contribución a la educación cubana.

Durante el desarrollo de la investigación se utilizaron diversas técnicas investigativas, de la investigación histórica, entre las que se señalan:

Análisis documental. Permitted el análisis de la vida y obra de Hortensia Pichardo Viñals a partir de la consulta de libros, artículos, conferencias y fuentes primarias, así como documentos normativos de la actividad educacional durante la República Burguesa y la Revolución.

Fichado bibliográfico. Se utilizó para la búsqueda y caracterización temática de la información relacionada con la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals y la contribución que realizó a la educación cubana.

Crítica de las fuentes. Se dirigió a determinar los aportes de la obra pedagógica de

Hortensia Pichardo Viñals, desde el análisis crítico de las fuentes consultadas, en relación con el contexto histórico y las principales influencias recibidas. Además, facilitó la valoración de la contribución realizada a la educación cubana sin descuidar las limitaciones presentes.

Entrevistas. Para la recopilación de información mediante el testimonio directo de ex discípulos y/o compañeros de trabajo de Hortensia Pichardo, así como también profesionales de la educación continuadores de su legado.

El **resultado obtenido** consiste en una sistematización que fundamenta la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals y su contribución a la educación cubana. Lo anterior queda expresado en la investigación, desde el aspecto teórico, en la identificación de las influencias, la periodización, la valoración de la enseñanza de la Historia de Cuba como eje central de su obra pedagógica, sus aportes a la historia de la educación, a la Didáctica de la historia de Cuba, y a la formación de historiadores e investigadores.

La **novedad científica** reside en que al fundamentar la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals y su contribución para la educación cubana, se sistematiza y se enriquece el estudio sobre esta personalidad desde la dimensión pedagógica, como maestra, profesora, historiadora e investigadora y permite develar la articulación entre las Ciencias de la Educación y la Ciencia Histórica.

La **contribución teórica** se precisa en sus aportes a las Ciencias de la Educación, en particular a la pedagogía, Didáctica de la historia de Cuba, a la formación de historiadores e investigadores y a la historia de la educación, al fundamentar la contribución de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo a la educación cubana y su significación para enfrentar las problemáticas educativas, en particular de la enseñanza

de la historia y la investigación histórica durante el siglo XX y el XXI.

La **significación práctica** reside, en que permite insertar el sistema de conocimientos que aporta la obra pedagógica de Hortensia Pichardo a la didáctica de la historia, por sus consideraciones acerca del ideal del maestro de historia, enseñar la historia como fuente de cultura, formación de valores y convicciones en los diversos niveles educativos. La importancia de la enseñanza de la historia a partir las fuentes primarias con el empleo de los documentos históricos para los estudiantes y egresados de las carreras de Licenciaturas en Educación, y la formación de investigadores, intelectuales y profesionales en general.

El resultado forma parte del grupo de investigación HISTOEDUCA que se gestiona desde el Centro de Estudios Educativos (Cened) de la Universidad de Matanzas. Se ha socializado la información obtenida como resultado de la búsqueda, fichado y procesamiento de la bibliografía vinculada a Hortensia Pichardo, en eventos internacionales y nacionales y han sido publicados en revistas especializadas. La tesis se estructuró en introducción, dos capítulos: Estudio de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals; Contribución de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals a la educación cubana, así como conclusiones, recomendaciones, notas, bibliografía y anexos.

CAPÍTULO I. EL ESTUDIO DE LA OBRA PEDAGOGICA DE HORTENSIA PICHARDO VIÑALS

En este capítulo se analizan los referentes teórico-metodológicos de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals, desde las categorías, corrientes y tendencias, sobre los estudios histórico-educativos relacionados con el objeto de investigación, se identifican las influencias que permiten modelar su obra pedagógica y su periodización, en un primer período de (1917-1934); un segundo período que se extiende de (1935-1973); con dos etapas: Primera etapa: (1935-1961) y la Segunda etapa de: (1962-1973 y el tercer período de (1974 - 2001).

1.1 Referentes teórico-metodológicos para el estudio de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals.

La determinación de los referentes teórico-metodológicos para el estudio de la obra pedagógica de personalidades con una labor magisterial y una obra en función de la educación cubana en el siglo XX constituye un tema cardinal para las pesquisas en las Ciencias de la Educación, a partir de las actuales exigencias que impone el incremento de las investigaciones histórico-educativas en la nación. Son diversos los autores que sirven de referentes teórico-metodológicos para los estudios histórico-educativos a nivel internacional, regional y nacional.

"Los estudios educativos en el área latinoamericana se abren paso en diversas direcciones, algunos se centran en los problemas prácticos de la educación en sus respectivos países o la región". (Pestana, Martínez, Rodríguez y Quintero, 2017, pp.10-11). En otra dirección se agrupan las investigaciones de corte histórico educativo, orientadas a las historias nacionales o locales de la educación, estas profundizan en las historias de instituciones educativas y también en el pensamiento y la obra educativa de diferentes personalidades.

Todos tienen gran significación en tanto rescatan el patrimonio educacional de la región, valorizan tradiciones y legados educativos que pueden ayudar a resolver problemas presentes en la educación contemporánea y enaltecer la labor educacional de personalidades e instituciones emblemáticas de regiones o comunidades. En esta segunda dirección se encuentran los estudios que mayores referentes aportan para el tipo de investigación que realiza la autora, al proponer las metodologías para el estudio de personalidades históricas desde diferentes aristas. (Ponce de León, Rodríguez y Palmarola, 2023a).

La significación de las tendencias investigativas que se centran en la enseñanza de la Historia, como se citó en López y Miralles, (2018), favorecen la necesidad de enfatizar en el enfoque crítico de la historia, desde una perspectiva social-reflexiva, que desarrolle en los estudiantes la capacidad no solo de aprender, sino de aportar e intercambiar conocimientos, si se tiene en cuenta que la misma propone adoptar una pedagogía que sobrepase al tradicionalismo didáctico, y desarrollar una serie de competencias donde el estudiantado pueda relacionar el pasado con el presente, a partir de la construcción crítica y argumentada del conocimiento.

Se trata de superar la visión tradicional de la enseñanza de la historia, lo cual implica un análisis profundo desde lo social, que comprende procesos de cambio y continuidad, todo ello en función de construir las identidades que caracterizan al siglo XXI, de gran significado para el contexto internacional y regional. Otras están esencialmente perfiladas a la construcción del pensamiento histórico, a la educación intercultural, las emociones y conciencia histórica, los estudios de género e identidad, la educación patrimonial, las expresiones culturales, así como a la formación del profesional de la educación.

Entre estas investigaciones se destacan las histórico-educativas de carácter nacional, con autores como: *Historia de la educación en Venezuela*. Mora & Pascual, (2009); *Venezuela. Medio Siglo de Historia Educativa 1951-2001*. Luque, (2013); *Análisis de la educación en perspectiva histórica: Algunas consideraciones básicas en torno a la Historia de la Educación en Venezuela*. Uzcategui, (s/f) (citado por Pestana, Martínez, Rodríguez y Quintero, 2017).

Los estudios histórico-educativos en el contexto latinoamericano avalados por las ciencias pedagógicas y de la educación refieren metodologías para el estudio de personalidades históricas en educación desde diferentes campos y aristas, que aportan tanto a la teoría como a las prácticas educativas. Una de las investigaciones que aporta al análisis sobre estos aspectos, es la de la profesora salvadoreña, Elba Margarita Berrios Castillo (2022), quien sistematiza los estudios e investigaciones que se realizan en los países de Cuba, México, Argentina, Perú, Chile, Colombia, Honduras, Costa Rica, República Dominicana y el Salvador. (Ponce de León, Rodríguez y Palmarola, 2023c).

En estos países se destacan trabajos dirigidos al estudio sobre personalidades nacionales e internacionales que, con sus reflexiones teóricas y prácticas educativas

forman parte de la historia de la educación en la región, lo que demuestra la necesidad de reconocer en la historia del pensamiento y la práctica educativa de hombres y mujeres su contribución al desarrollo de las naciones y sus ciudadanos (Berrios, 2022).

Se reconoce la validez de estos estudios, no obstante, presentan limitaciones por la carencia de procedimientos metodológicos que unifiquen y proporcionen mayor coherencia y sistematicidad. En los países estudiados predomina el enfoque historiográfico aplicado en sus investigaciones, por lo que constituyen las mismas a enriquecer las concepciones historiográficas y los estudios relacionados con la Historia de la Educación; sin embargo, se destaca a Cuba como uno de los países que más ha trabajado en la construcción de una herramienta metodológica para la realización de investigaciones históricas, con el enfoque histórico-lógico (Berrios, 2022).

Los esfuerzos realizados por los investigadores cubanos en la elaboración de herramientas metodológicas se centran en Buenavilla, (1995); Chávez, (1996); Pérez, (2003); Pérez & otros, (2009); Guzmán, & otros, (2011); Senú, Turner y Curbela, (2017); Conde (2017); Pestana, Martínez, Rodríguez y Quintero (2017) Oliva, Senú, y Santiesteban, (2022), sus propuestas han posibilitado el estudio de la obra de importantes personalidades del pensamiento educativo en el país, muchos de ellos con realce nacional y continental. Consideran que indagar en las cuestiones teóricas necesarias para el estudio de la obra educativa de una personalidad o del pensamiento educativo cubano permite determinar los supuestos epistémicos y categorías esenciales para el estudio de la personalidad y significar el lugar que ocupa la obra educativa en el pensamiento cubano (Oliva, Senú y Santiesteban, 2022).

En el contexto de la región caribeña, Cuba constituye un referente que se identifica por la diversidad de resultados desde sistematizaciones, historias de vidas, relatos de vidas,

concepciones teórico-metodológicas, así como estrategias y acciones educativas; con un legado de importantes estudiosos, que aportan variedad de constructos teóricos innovadores que enriquecen a la ciencia con un enfoque humanista y axiológico.

Un recurso metodológico muy utilizado en este tipo de estudio es el uso de las periodizaciones. En estas investigaciones resulta recurrente como un instrumento metodológico necesario, a partir del cual se pueden precisar los períodos y las etapas fundamentales por las que ha transcurrido el pensamiento o la obra de una personalidad en estudio (Sotolongo, 2020).

Se reconoce que..."saber periodizar supone un alto nivel de complejidad cognitiva y una gran comprensión de una realidad histórica, también necesita de la aplicación de diversos conceptos temporales simultáneamente para una adecuada puesta en práctica" (Cartes, 2019, p. 9). Estas precisiones son esenciales para asumir la periodización de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo pues la misma se desarrolló en contacto directo con la realidad social cubana que vivió.

La necesidad de rescatar en estas investigaciones la actualidad de las prácticas educativas desarrolladas en otro contexto que pueden contribuir a enriquecer la actualidad educacional del país y de la región, lo que,

Se expresa en la importancia de la investigación como fuente de información para estudiantes y profesores con el fin de profundizar en el área del conocimiento que aporta; la posibilidad de la inclusión curricular de sus contenidos en los estudios histórico-educacionales en las carreras universitarias a partir de sus especificidades, así como el valor que posee para la formación y superación de otros profesionales de las ciencias sociales y humanísticas (Pestana, Martínez, Rodríguez y Quintero, 2017, p.50).

Estos referentes posibilitan el posicionamiento para próximas pesquisas y ofrecen una variedad de propuestas para enfrentar los estudios de nuevas personalidades, las contribuciones y el significado actual para la educación cubana de la obra de muchos

maestros insuficientemente sistematizada, como la de la personalidad objeto de estudio en esta investigación.

Senú (2016) refiere que pese a estas propuestas metodológicas:

Aún resultan escasas las investigaciones educacionales de corte histórico-pedagógico realizadas en Cuba. No se ha alcanzado la necesaria y suficiente sistematización de la obra pedagógica de destacados educadores cubanos, como reconocimiento de la rica tradición pedagógica existente en los territorios y su contribución al estudio de la historia de la educación del país. (p.2)

Lo que supone indagar en las consideraciones teóricas necesarias para el estudio de la obra educativa de una personalidad del pensamiento educativo cubano y significar el lugar que ocupa la obra educativa en el pensamiento cubano (Oliva, Senú y Santiesteban, 2022). La primera mitad del siglo XX cubano por el realce que le confirió la intelectualidad cubana a la educación para el desarrollo del país cuenta con varias personalidades no estudiadas con contribuciones a la educación cubana.

Estos resultados enriquecen los estudios histórico-educativos desde una realidad objetiva que tiene como punto de partida las actuales necesidades y demandas de la sociedad cubana, pondera la sistematización de una tradición educativa nacional, regional o local como base para la articulación de nuevos procesos investigativos que permiten la divulgación del quehacer de instituciones, personalidades del pasado y el presente y las tendencias fundamentales de la pedagogía de una nación, y a su vez preservar un legado cultural, cuya presencia se expresa y trasciende en la forma de concebir la educación, la escuela, el maestro y las relaciones sociales que ello implica. (Pestana, 2021, p.5)

Se consultaron además de los autores citados, otras investigaciones que aportan elementos metodológicos para el estudio de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo, son: *Investigación de la vida y la obra pedagógica de destacados educadores. (Metodología de la investigación de la vida y obra pedagógica de destacados educadores)* Buenavilla, (2004); *Ideas acerca de la misión del maestro en la obra educativa de Raúl Ferrer: su contribución a la educación cubana* Fernández, (2004); *Figuras representativas del pensamiento educativo cubano: una alternativa para su*

estudio Pérez & otros, (2011); Aportes de los educadores destacados del siglo XX a la pedagogía cubana González, Calzado, Lannes & Bernabé, (2011); Las investigaciones histórico-educativas en Cuba. Especificidades, teoría y práctica. (Sistematización), Resultado de la tarea de investigación “Estudios históricos acerca de la educación y el pensamiento educativo en Cuba y Matanzas” Pestana & otros (2017).

Estas investigaciones fundamentan la diversidad de resultados en los estudios histórico-educativos desde metodologías, alternativas, sistematizaciones, así como categorías que aportan al estudio integral de la personalidad objeto de estudio y realizan un análisis crítico de la evolución de las mismas.

Más fue importante, por los aportes al estudio de diversas personalidades representativas de la Historia de la educación y a la educación cubana, la consulta de las investigaciones realizadas como tesis de doctorado de: Escribano, (1997); Pestana, (2007); Martínez, (2008); Balceiro, (2009); de la Torre, (2011); Deler, (2012); Palmarola, (2012); Senú, (2016); Rodríguez, (2018); Quintero, (2018); Romero, (2019), Secada, (2020); Sosa, (2021).

Estas investigaciones permitieron asumir referentes teórico-metodológicos desde la sistematización, un resultado científico para los estudios de la historia de la educación y un método que de manera particular permite articular lo relacionado a las personalidades representativas del pensamiento educativo cubano del siglo XX. Lo que hará posible abordar la obra pedagógica de Hortensia Pichardo, ubicarla en su contexto socio-histórico, determinar las principales influencias que hicieron posible su formación como pedagoga e investigadora y los aportes que desde su vida profesional tributan a la educación cubana.

Los autores Escribano (1997); Pestana, (2007); Martínez, (2008); Balceiro, (2009); muestran el proceso de formación y desarrollo de las personalidades estudiadas insertadas en el contexto social concreto en que vivieron y destacan las influencias formativas que se ejercen desde los diferentes entornos: el familiar, el escolar, la significación de los padres, los maestros, los amigos en el desarrollo de su labor. Palmarola (2012) trabaja más detenidamente las fuentes teóricas en las diferentes etapas de desarrollo del pensamiento pedagógico de Juan Marinello, las que se articulan en torno a los estudios del pensamiento martiano que realizó este intelectual.

Para el estudio y sistematización del pensamiento pedagógico del siglo XX, a partir de los referentes teórico-metodológicos especificados; una premisa necesaria es la consulta obligada del ideario de los educadores cubanos del siglo XIX,..."simiente de la liberación nacional" (Conde, 2017, p.3), pues Hortensia Pichardo Viñals es heredera de ese legado, desde el cual contribuyó con su obra pedagógica a enriquecer a la educación y la pedagogía en Cuba y a la ciencia histórica.

El análisis realizado por las autoras (Rodríguez y Quintero, 2019), permite considerar que Hortensia Pichardo es resultado del tiempo y las condiciones histórico-sociales que le tocó vivir. Desde el desempeño como pedagoga influyó de manera concreta en diferentes contextos particulares y en sentido general en la sociedad, lo cual le permitió desde la obra pedagógica desarrollar métodos para el estudio y la investigación histórica, basados en la necesidad de educar en la identidad nacional con profundas raíces martianas y ampliar la cultura de los cubanos. Desarrolló un magisterio comprometido con la sociedad, con el pensamiento cubano precedente, con las problemáticas económicas, políticas y sociales del país en el cual vivió y desarrolló la obra.

Entre estos autores otro aspecto metodológico de significación es el referido al cómo sistematizar los resultados de la actividad educacional de las personalidades estudiadas.

Balceiro (2009) estudia la concepción de la educación en la obra de Medardo Vitier Guanche. Mientras que Deler, (2012), define como concepción pedagógica:

el sistema de ideas, juicios, representaciones que sustenta los modos de desarrollar el acto educativo, al considerar los puntos de vistas, reflexiones, acciones, valores, experiencias, tacto pedagógico, instrucción profesional y estrategias que se evidencian como fundamentos teórico-metodológicos, principios, leyes, regularidades y categorías científicas en la solución de problemas, lo que contribuye a la materialización de una teoría o práctica de intervención, transformación o mejora de la realidad educativa en sus diferentes contextos y son reconocidos en el proceso pedagógico por el sistema institucional o social. Puede ser creativa, innovadora, renovadora, desarrolladora o de avanzada. (citado por Romero, 2019, p.4).

Las investigadoras Palmarola (2012) y Secada, (2020), se refieren al pensamiento pedagógico de Juan Marinello y al de Carlos de la Torre y de la Huerta, respectivamente.

Mientras que Rodríguez (2018) utiliza la obra histórico-pedagógica de Fernando Portuondo del Prado y Quintero (2018) la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.

Las investigaciones de Rodríguez, (2018); Quintero, (2018); Romero, (2019), Secada, (2020); Sosa (2021); aportan referentes válidos para trabajar las contribuciones a la educación cubana, estudiadas desde la obra de personalidades.

Se comparte en esta investigación la definición de obra pedagógica de Buenavilla y Fernández (2010) en el que se precisa un

hecho consecuente de la acción profesional, considerado como el producto o resultado de la influencia del pensamiento del educador en su quehacer teórico-práctico, demostrando en una determinada realidad y esferas de actuación, con el propósito de desarrollar la labor magisterial y dar respuesta a problemáticas relacionadas con la educación de su tiempo en un contexto históricamente determinado. (citado por Romero, 2019, p .4)

A partir de esta propuesta la autora considera la obra pedagógica de Hortensia Pichardo producto y resultado de un pensamiento identitario, comprometido con su tiempo, forjado

y enriquecido como consecuencia de un quehacer sistemático teórico–práctico, educativo y pedagógico desde su labor docente e investigativa a la formación nacionalista, cívica, histórica y patriótica de varias generaciones de cubanos que aportó a las Ciencias de la Educación, en particular a la Didáctica de la historia, al conocimiento histórico, para dar respuesta a las problemáticas educativas durante el siglo XX y que trasciende por su legado hasta la contemporaneidad.

Se señala que la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals, desde la aprehensión a las esencias que posee es necesario estudiarla, no centrada solamente en los textos escritos, ni en las aportaciones de cada uno de ellos, así como en el análisis crítico de los mismos, es necesario también tener presente la obra magisterial realizada en disímiles niveles educativos, la obra realizada como maestra en cada una de las instituciones donde laboró, las huellas dejadas que perviven en el testimonio y los recuerdos de quienes fueron sus alumnos, para valorar desde un enfoque sistémico la contribución realizada a la educación cubana.

Se sostiene el criterio de que, a través del propio testimonio de Hortensia Pichardo, ya nonagenaria, se encuentran las pautas que constituyen referentes para el estudio de la obra pedagógica, que creó y a la cual se consagró. En ellas se imbrican, las Ciencias de la Educación, la investigación y la Historia de Cuba, ellas son: compromiso y dedicación hacia el magisterio y amor por la Patria, al considerarse maestra, formar e inculcar a los jóvenes el amor por Cuba, la defensa de la Historia de Cuba, desde los textos escritos y la enseñanza con apego a la verdad. Las convicciones, valores y sentimientos para sensibilizar como cualidad del profesor, en particular el de historia.

La obra pedagógica de Hortensia Pichardo es resultado de la actividad profesional que desarrolló a través de la materialización de una obra pedagógica, que la autora coincide

con lo planteado por el Dr.C Deler, al considerar que en la obra pedagógica de Hortensia Pichardo propone la enseñanza de la historia con el uso obligatorio de las fuentes primarias para la búsqueda de la verdad histórica. La obra consagra el quehacer docente-investigativo como una premisa fundamental para la pedagogía, lo que permitió el amplio desarrollo historiográfico e intelectual que sirvió como legado a la educación cubana. Hortensia Pichardo, además de la labor pedagógica desarrollada por varias décadas, fue maestra, profesora e investigadora, con una obra pedagógica que invita a reflexionar en torno a la interrelación entre ambas categorías: la labor y la obra pedagógica, estrechamente vinculadas e interconectadas entre sí, que se enriquecen mutuamente.

La didáctica de la historia es un referente necesario para el estudio de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo, la que se distingue por una concepción didáctica que, aunque con una influencia positivista de corte nacionalista, tiene una proyección renovadora, si se tiene en cuenta que no reduce la enseñanza de la historia únicamente a los textos de la asignatura, lo que pudiera considerarse innovadora, para la época en que se desarrolló, al vincular las fuentes primarias como un medio para la enseñanza y aprendizaje del conocimiento histórico.

Los referentes teórico-metodológicos identificados para el estudio de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals a partir de las investigaciones sobre personalidades destacadas dentro del pensamiento educativo y pedagógico; los análisis de los autores como: (Buenavilla, 1995, 2004); Chávez, (1996); Pérez, (2003); (Pérez & otros, 2009); (Guzmán & otros, 2011); (Pestana, Martínez, Rodríguez y Quintero, 2017); (Conde, 2017); Senú, Turner y Curbela, (2017); Oliva, Senú, Santiesteban, (2022), permitieron sistematizar su labor teórica y práctica a partir del constructo de obra pedagógica como

producto y resultado de un pensamiento identitario, comprometido con su tiempo, forjado y enriquecido como consecuencia de un quehacer sistemático teórico-práctico, educativo y pedagógico desde su labor docente e investigativa en la formación nacionalista, cívica, histórica y patriótica de varias generaciones de cubanos que aportó a las Ciencias de la Educación, en particular a la Didáctica de la historia, al conocimiento histórico, para dar respuesta a las problemáticas educativas durante el siglo XX y que trasciende por su legado hasta la contemporaneidad. Estudiada como un proceso en desarrollo histórico, que se nutre de diferentes influencias.

1.2. Influencias que permiten modelar la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals

Para identificar las influencias que recibió Hortensia Pichardo Viñals se tuvo en cuenta los criterios de Rolando Buenavilla, al expresar que: “parte del reconocimiento que el propio individuo haga de la identificación de la fuente de influencia que actúa sobre él” (Buenavilla, 2006, p.12). “Sin embargo, este mismo autor no descarta otras vías para llegar a determinar influencias en el desarrollo de una personalidad, si se acepta el criterio de que estas pueden ser ejercidas por personalidades, instituciones y contextos de forma separada o simultáneamente.” (Quintero, 2018, p. 42).

La autora asume también como criterios identificativos de las influencias recibidas por Hortensia Pichardo las valoraciones ofrecidas por sus discípulos, por sus contemporáneos, por los investigadores y continuadores de esa obra (Ponce de León, 2019a).

En correspondencia con lo planteado por Buenavilla, (2006) en el artículo *Influencias educativas, factores objetivos y subjetivos. Dialéctica de su desarrollo*, la autora reconoce que la obra pedagógica de Hortensia Pichardo es resultado de diversas

influencias educativas que favorecieron el desarrollo de su obra, las cuales se precisan en: el medio familiar en el que nació y se desarrolló; el contexto histórico-social y cultural en el que vivió; las instituciones donde estudió; su relación con los intelectuales Alfredo Aguayo¹⁰, Emilio Roig de Leuchsenring¹¹ y Fernando Portuondo del Prado¹², entre otros; su vínculo profesional como maestra desde los diversos niveles de enseñanzas por los que transitó, en el plano teórico la corriente pedagógica de la Escuela Nueva, desde el punto de vista filosófico el positivismo, el estudio e investigaciones sobre las personalidades como: El Padre de las Casas, José de la Luz y Caballero, Carlos Manuel de Céspedes y José Martí. Así como, hechos de gran repercusión social como los Congresos Nacionales de Historia, La Reforma Universitaria, entre otros.

El medio familiar, es donde el individuo recibe sus primeras influencias. La familia Pichardo se trasladó a Cuba, procedentes de Santo Domingo, en 1801, cuando apenas Esteban Pichardo Tapia¹³, abuelo paterno de Hortensia Pichardo contaba con dos años

¹⁰ Alfredo Miguel Aguayo Sánchez (1866-1946). Pedagogo, maestro de escuela y catedrático de la Universidad de la Habana. Dirigió la Revista de *Educación* desde inicios del siglo XX, e introdujo las principales innovaciones que en la pedagogía y la psicología existían. Sus libros de lecturas, sus reflexiones sobre la dirección del aprendizaje, las nuevas orientaciones de la educación, y la pedagogía científica, entre otros, constituyen resultados de su labor docente e investigativa.

¹¹ Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964). Historiador, periodista, y promotor de la cultura cubana. Sus artículos costumbristas aparecieron en las principales revistas de la época. Condenó desde muy temprano la pervivencia de la colonia en la República y trabajó intensamente por la formación de una escuela cubana. Su obra historiográfica es indispensable para comprender el pasado de la Nación.

¹² Fernando Portuondo del Prado (1903-1975). Desarrolló una ardua labor educativa por más de cuarenta años en diferentes contextos: maestro primario, inspector de escuelas, profesor y director de la Escuela Normal para Maestros de La Habana y del Instituto de Segunda Enseñanza de La Víbora, y como profesor en la Universidad de La Habana y el Instituto Pedagógico Enrique José Varona. La dedicación al magisterio le permitió ser un profundo conocedor de las problemáticas educacionales existentes en la República Burguesa, las cuales analizó y criticó, con énfasis en la enseñanza de la historia de Cuba en los Institutos de Segunda Enseñanza. Al triunfar la Revolución desempeñó importantes tareas en la esfera educacional. Además, mediante ella defendió la importancia de una educación científica acorde a los avances de la ciencia histórica, la pedagogía y la enseñanza de la historia en su época.

¹³ Esteban Pichardo Tapia (1799-1879). Nació en Santo Domingo y murió en la Habana. Autor de obras de importancia entre las que destacan La primera geografía y el primer mapa de Cuba de profunda exactitud. Legó en Hortensia Pichardo el interés y el estudio por la geografía, a la cual dedicó una parte importante de la obra y labor

de edad. Hortensia Vicenta Pichardo Viñals, nació en Campo Florido en las afueras de La Habana¹⁴, el 22 de enero de 1904. Vivió en un hogar donde prevaleció el amor y respeto entre padres, hijos y familiares¹⁵, en este medio según reconoce Hortensia Pichardo, se forjó su carácter y sentimientos (Alavez y Montalván, 1999, p.5).

Dentro de las influencias más significativas está su abuelo, hombre de amplia cultura y erudición, el padre¹⁶, fue el partícipe directo en el aprendizaje inicial, por ser el que la enseñara a leer y a escribir e influir desde su vocación de maestro en ella, además de motivarla en el interés por la lectura desde niña¹⁷ y su vocación por el magisterio.

Según la doctora Pichardo "la lectura es imprescindible no solo para un buen profesor sino también inexcusablemente, para un investigador" (citado por Alavez y Montalván, 1999, p.21).

La ascendencia materna entronca con familias acaudaladas que perdieron las riquezas durante la última guerra contra el coloniaje hispánico. Ocupó un lugar especial la influencia de la abuela materna¹⁸. Hortensia Pichardo recibió una educación familiar basada en el respeto y la obediencia hacia sus padres y abuelos, valores propios de la época.

pedagógica, al dirigir el museo de Historia y Geografía durante su labor pedagógica en el Instituto de Segunda Enseñanza de la Víbora.

¹⁴ Fue resultado de la unión matrimonial de Esteban Pichardo y Pichardo y Ondina Viñals Herrera.

¹⁵ La descendencia paterna destaca a su abuelo Esteban Pichardo Tapia. Otros familiares fueron poetas, abogados, periodistas, entre los que destaca el director de El Fígaro, revista editada en los albores de la República.

¹⁶ Se vio precisado a interrumpir sus estudios de abogacía para establecer una bodega en la finca, negocio que no dio buenos resultados por su desconocimiento acerca del mismo, se formó como maestro durante la primera ocupación estadounidense, impartió clases en la finca, sin embargo queda cesante bajo el gobierno de Tomás Estrada Palma por su afiliación con el Partido Liberal, causa por la cual se ve precisada la familia a mudarse para la casa de Centro Habana donde residía la abuela paterna de Hortensia Pichardo. Logró graduarse como abogado en la etapa en la que su hija Hortensia era alumna de la Universidad.

¹⁷ Hortensia Pichardo reconoce que el primer libro lo leyó con su papá, el de Mantilla (Alavez y Montalván, 1999, p.6).

¹⁸ Con quien compartió habitación cuando se mudaron a su casa; disfrutó de su compañía para asistir a la escuela, el cine, y en la cooperación de labores hogareñas en conjunto con su mamá, donde reinó la armonía, sin distinción en el trato interpersonal, reconocido así por Hortensia Pichardo, además destaca, que fue en ese medio donde se forjó su carácter y sentimientos (Alavez y Montalván, 1999, p.5).

El contexto histórico-social y cultural en que vivió Hortensia Pichardo, constituyó un influjo determinante en la personalidad y su formación como maestra e investigadora y también en la obra pedagógica que desarrolló y legó, el escenario en el cual desplegó su vida estudiantil y profesional marcó un sello distintivo en su quehacer (Anexo1), en medio de la existencia de una República Burguesa donde proliferaron los males sociales y privaciones para una inmensa mayoría de la sociedad cubana.

Una influencia notable, la constituyó la ciudad en la que nació y fue partícipe de una formación académica y cultural, la ciudad de La Habana, permitiéndole acceder a instituciones importantes, como la Escuela Normal para Maestros, la Universidad de La Habana, la Biblioteca Nacional, el Archivo Nacional, entre otros, que, sin lugar a dudas, fueron complemento para su formación como profesora e investigadora de amplia cultura, lo que le permitió desarrollar su obra pedagógica e investigativa.

Las influencias educativas a través de las diversas instituciones ocuparon un importante lugar en la formación como maestra e investigadora en Hortensia Pichardo. La primera escuela a la que estuvo vinculada fue privada, se llamó Colegio Washington con profesores norteamericanos, donde recibió una enseñanza bilingüe, de gran utilidad en su posterior desarrollo profesional. Una vez cerrado éste, cursa el Colegio San José, también de enseñanza privada. (Alavez y Montalván, 1999).

Matriculó posteriormente en la Escuela Pública número 30 de La Habana, donde tuvo la oportunidad de recibir una enseñanza que pondera el razonamiento lógico del conocimiento. Con apenas trece años de edad, pasa a la preparatoria para el ingreso a la Segunda Enseñanza en la Academia de Carmen Grave de Peralta, profesora, a quien

Hortensia define como una maravilla y un ejemplo de bondad. Es importante el interés por los estudios y por la investigación desde que era una adolescente¹⁹.

Sus estudios durante la niñez tanto en colegios privados como públicos, así como su ingreso en la Escuela Normal de Maestros de La Habana en 1917, surgida en 1915, que “fue expresión de los anhelos e ideales de los mejores educadores cubanos”. (Guerra, 1903, p.39), se extenderían por cuatro cursos con 49 asignaturas²⁰, bajo la dirección de Carolina Ponce de Cárdenas (1879 -1969), se encuentran dentro de las influencias más importantes recibidas por la adolescente Hortensia Pichardo.

Durante los años de estudio en esta institución, recibió la influencia de un sistema de enseñanza fundado por el doctor Kiel²¹, con un grupo de profesoras cubanas y condiscípulas. Allí conoció a Judith Martínez Villena.²²

Entre los docentes también estarían Arturo Montori²³ y Luciano Martínez²⁴. Se comparte que: “En los primeros años de la existencia de las Escuelas Normales estas lograron contar con los mejores educadores del país, quienes trabajaban con un entusiasmo y entrega que enaltecía el prestigio del magisterio cubano”. (Conesa y Enebral, 2017, s-p),

¹⁹ Realiza los primeros trabajos sobre plantas y algas, lo cual le permitió impartir la primera clase. y posibilitó el ingreso en la Escuela Normal para Maestros de La Habana en 1917.

²⁰“En todas estas asignaturas se trabajaba con los métodos expositivo, interrogativo y mixto” (García, 1924, p.12).

²¹ Inspector escolar mexicano, que logró reunir un claustro de excelentes profesoras, con un sistema de educación que respetó las reglas educativas de la época, de la primera mitad del siglo XX, de impartir la enseñanza a los varones separados de las hembras en la formación de la Enseñanza Normal para maestros

²² Judith Martínez Villena, Hermana del intelectual y dirigente del Partido Comunista, Rubén Martínez Villena, estudió en la Escuela Normal para Maestros donde coincidió con Hortensia Pichardo Viñals, con la que sostuvo una entrañable amistad.

²³ Arturo Montori y Céspedes (1878-1932). Pedagogo y maestro normalista. Fundó y dirigió la revista *Cuba Pedagógica*, junto a Ramiro Guerra, desde donde se empeñó por divulgar las ideas más aportativas del movimiento pedagógico mundial de la época. Estudió el feminismo del siglo XX, y apoyó los derechos sociales de las mujeres. Publicó libros de lecturas escolares e importantes textos sobre la educación cubana.

²⁴ Luciano R. Martínez Echemendía (1877-1954). Pedagogo y maestro de la escuela pública cubana, a la cual sirvió con sus propuestas en el campo de la metodología de la enseñanza, la inspección escolar, entre otros. Dirigió la Sociedad Económica Amigos del País y ocupó la cátedra de pedagogía de la Universidad de La Habana. Organizó el Primer Congreso Pedagógico de La Habana, en 1913. Padre del intelectual cubano y dirigente del Partido Comunista, Rubén Martínez Villena.

los profesores²⁵ fueron ejemplo de defensa de las raíces identitaria cubanas, de conciencia patriótica, de amor por la profesión, de valores y civismo, que inculcaron y legaron a varias generaciones de maestros normalistas, el tránsito de Hortensia Pichardo por este plantel sería a criterio de la autora una influencia decisoria en la vida, la personalidad y la obra pedagógica de Hortensia Pichardo, pues la formación²⁶ y los conocimientos aprendidos la signaron durante su vida profesional y personal.

Las Escuelas Normales para Maestros se caracterizaron por estar entre las instituciones docentes más trascendentales de la sociedad cubana durante la república burguesa, con un importante impacto social. Recibió la joven normalista una amplia preparación intelectual, además de una preparación para la vida en sociedad²⁷ según las normas del Reglamento General para las Escuelas Normales de la República dictado el 4 de diciembre de 1915 por Decreto No 1624. Se comparte lo expresado por García Galló (1980), al referirse a las Escuelas Normales «[...] ofrecieron una sistematización de contenidos y una preparación técnica, a veces tan alta o mejor que la propia Escuela de Pedagogía de la Universidad [...]» (p.59).

En esta escuela pública otra influencia que marcó su formación fue la profesora Teresa Meriño, quien impartía clases de Educación Física y Anatomía, Fisiología e Higiene, quien le tuvo gran cariño a Hortensia y con quién además sostuvo lazos de amistad²⁸.

²⁵ Algunos de ellos como Ramiro Guerra, Alfredo Miguel Aguayo, Dulce María Borrego entre otros, escribían para las revistas pedagógicas donde se divulgaban cuestiones relacionadas con la realidad educativa cubana.

²⁶ Se llevaban a cabo numerosas actividades docentes, que incluían no solo las clases, sino también excursiones, concursos de conocimientos, conferencias pedagógicas, prácticas profesionales y cursos de superación. A través de las clases diarias, los profesores transmitían conocimientos científicos y una adecuada preparación cultural a las estudiantes normalistas.

²⁷ Estaban los normalistas vinculados a cuestiones económicas y a espacios políticos, mediante la participación en actos públicos, actividades deportivas

²⁸ Fue para ella un modelo de profesora por sus cualidades, reconocidas por la doctora Pichardo. (Alavez y Montalván, 1999, p.9)

Después de graduada, una de las primeras clases que imparte es de Historia de Cuba, asignatura que no recibió como parte del Plan de Estudio²⁹. El tema estaba relacionado con el 10 de Octubre de 1868. Su vocación hacia el magisterio evidenció la necesidad de continuar sus estudios una vez graduada de maestra normalista, al ingresar en la Universidad de La Habana para estudiar la carrera de Pedagogía en 1921, de la cual se doctoró en 1924.

La década del veinte del pasado siglo se caracterizó por un despertar de la conciencia nacional, ante la situación económica, política y social de la República Burguesa, la Reforma Universitaria³⁰, el Congreso Nacional de Estudiantes de 1923 fueron momentos cimeros en el país y en particular en los estudiantes universitarios.

La Universidad de La Habana y sus estudios en la Carrera de Pedagogía³¹ constituyen influencias que a consideración de la autora moldean la vocación magisterial y contribuyen a su ascenso como profesional, no solo por las materias recibidas (Anexo 2), sino también por entrar en contacto a través de diferentes fuentes de información, con la crítica situación escolar del país, entre las que se citan: la Revista de Educación³², el Discurso inaugural del curso de 1921 a 1922, titulado: La Universidad y sus problemas,

²⁹ El Plan de Estudio de la Escuela Normal para maestros, no concebía la asignatura Historia de Cuba como parte del mismo, por lo que la Doctora Pichardo tuvo que recurrir a la autopreparación para poder impartir su primera clase de la asignatura.

³⁰ Reforma universitaria. Su gran figura: Julio Antonio Mella. Desde 1921 se sentían aires de rebeldía en la Universidad, cuando los estudiantes habían rechazado el otorgamiento del doctorado Honoris Causa a Enoc Crowder y Leonard Wood, el ex gobernador militar. Entre los protestantes estaba el estudiante de primer año Julio Antonio Mella. Los objetivos fundamentales de la reforma universitaria pueden sintetizarse como sigue: Renovación de la Universidad cubana para cumplir su deber cultural y científico, Autonomía universitaria, Fondos estatales para dotar a la Universidad de los recursos necesarios, Depuración de profesores ineptos y corruptos, Participación estudiantil en el gobierno de la Universidad. La lucha por la reforma universitaria fue ganando fuerza a partir de acciones cada vez más enérgicas, que incluyeron huelgas y hasta la toma de la Universidad por los estudiantes. Este movimiento logró la solidaridad de los alumnos de los Institutos de Segunda Enseñanza provinciales, y las Escuelas Normales para Maestros.

³¹ La creación de la escuela de Pedagogía a partir de 1915 constituyó un hecho de suma trascendencia por ser la primera de su tipo establecida en un país de habla hispana, debía formar los profesores de las Normales para maestros.

³² Artículo El sistema escolar en Cuba: estudio crítico de su estado actual y de las reformas que necesita. 1911-1913.

la Revista Bimestre Cubana, correspondiente a marzo-abril de 1924 que contenía una disertación de Alfredo Miguel Aguayo sobre Factores cualitativos de la decadencia escolar.

La Escuela de Pedagogía le permitió a Hortensia Pichardo conocer sobre técnicas pedagógicas, las nuevas bases de la educación, entrar en contacto con los folletos y libros de la Revista de Pedagogía de Madrid, una de las más actualizadas de la época.

Gracias a la labor de Alfredo Aguayo expresa Fernando Portuondo que: "...el método de proyectos, los centros de interés, las innovaciones de María Montessori, el método de cuentos, el empleo del cinematógrafo y, sobre todo la concepción de la escuela de trabajo...tuvieron amplia difusión entre los maestros progresistas de Cuba" (Portuondo, 1973, p. 281), lo expuesto evidencia el valor de la influencia de la Escuela de Pedagogía en la obra pedagógica de Hortensia Pichardo, que le permitió conocer aspectos de la pedagogía y la metodología, más avanzada de la época dentro y fuera de Cuba.

Los años treinta estremecieron a Cuba con la denominada Revolución del Treinta y la situación revolucionaria existente, acontecimientos internacionales que influirían notablemente en la isla en la década del cuarenta, con un marcado carácter democrático-burgués. En la década del cincuenta, el golpe de Estado de 1952 y la represión desatada encuentran una respuesta por parte de la Generación del Centenario y con las acciones del 26 de julio, vendría un período de luchas y accionar por parte de la nueva vanguardia revolucionaria que culminan con la huida de Batista y el triunfo de la Revolución Cubana, el primero de enero de 1959.

Todos estos acontecimientos son vividos por Hortensia Pichardo, influyen en su formación y modos de actuación como maestra al enseñar la historia de Cuba a sus estudiantes desde sus esencias, con apego a los valores nacionales y amor a la patria

(López, 2001). Se identificó con la justicia social y la defensa de la cubanía, no dejó de reflejarlos en la obra, marcó un sello distintivo en su quehacer y motivó que algunas de sus reflexiones³³ fueran en torno al sistema social y educativo imperante durante la República Burguesa.

Otra influencia a considerar recibida por Hortensia Pichardo fue La Escuela Nueva, también conocida como Escuela Activa, "Nueva Educación" o incluso "Educación Nueva", movimiento pedagógico surgido a finales del siglo XIX. Este movimiento criticaba la escuela tradicional de entonces (y que luego siguió durante buena parte del siglo XX, el papel del profesor, la falta de interactividad, el formalismo, la importancia de la memorización (contraria a la construcción o la significatividad), la competencia entre el alumnado y sobre todo, el autoritarismo del maestro. Proponía a un alumno activo que pudiese trabajar dentro del aula sus propios intereses como persona y como niño, con esta corriente a partir de 1932 comienza a gestarse una nueva etapa en el desarrollo de la pedagogía cubana, en su labor pedagógica y obra pedagógica está la huella de la Escuela Nueva.

Para completar su formación académica decidió continuar sus estudios universitarios en la carrera de Filosofía y Letras (Anexo 3), de la cual se doctoró en el año 1934. En este contexto universitario recibió la influencia del positivismo³⁴ como parte de su formación teórica e ideológica. Hortensia Pichardo asumió esta posición, lo cual se evidencia en los

³³ *Los niños de la calle*. En el mismo además de criticar la situación social que se vivía en el país, hizo recomendaciones para su solución fundamentalmente mediante la educación. En él se realza el amor por la patria que la caracterizó, planteaba la necesidad de dos sesiones en las escuelas y hogares infantiles para los niños desprovistos de todo, donde se denuncia la génesis del por qué se hizo la Revolución.

³⁴ El predominio del positivismo se hizo evidente en casi todos los terrenos de la vida intelectual a inicios del XX. Uno de los máximos representantes de esta corriente en Cuba fue Enrique José Varona, paradigma de la juventud cubana de los años veinte. Como profesor de la Universidad de La Habana ejerció un influjo directo en la formación académica y teórica de aquellos jóvenes. A diferencia del positivismo europeo de carácter científico naturalista; el cubano estuvo más relacionado e influido por el humanismo. Esta peculiaridad contribuyó a la consolidación de un pensamiento nacionalista autóctono y abrió las puertas a la actitud científica.

primeros aportes que realizó como historiadora y pedagoga, con una significativa contribución historiográfica. Sin embargo, la misma estuvo caracterizada por la defensa del nacionalismo y el antiimperialismo, tuvo el mérito de pertenecer a una generación de intelectuales comprometidos con el conocimiento y los destinos de la Patria, reflejado en la obra pedagógica y la producción intelectual.

La relación con los intelectuales cubanos, Alfredo Aguayo, Emilio Roig de Leuchsenring y con Fernando Portuondo del Prado en diversos escenarios, fue significativa para Hortensia Pichardo, con los que se relacionó no solo desde lo cognoscitivo y profesional, sino también desde lo afectivo. Selva Dolores Pérez y un grupo de prestigiosos investigadores, señalan:

Una de las características esenciales de la función reguladora de la personalidad es que en ella alcanza un nivel de desarrollo la unidad entre lo afectivo y lo cognitivo, y para comprender la personalidad como nivel superior de la psiquis humana, la unidad entre lo afectivo y lo cognitivo es un principio teórico y metodológico fundamental. (Pérez, Díaz y Martínez, s.f, p.3)

Alfredo Aguayo, quien “Desde la escuela de Pedagogía iba a realizar...una obra fecunda de activismo pedagógico. Allí desarrolló por décadas la tarea ingente de dar carácter científico a los estudios pedagógicos en Cuba y divulgar nuevas ideas y técnicas” (Portuondo,1973, p.274), tuvo una inigualable influencia en Hortensia Pichardo en su formación como pedagoga y como investigadora, por su erudición, respeto, ética profesional y valores, reconocido por Hortensia Pichardo como “un gran pedagogo” (citado por Alavez y Montalván, 1999, p.18), al ejercer además como tutor de su tesis de graduación que tuvo como tema El Colegio de La Habana, conocido por San Cristóbal de Carraguao, con el que gradúa en 1924), “tema que le permitió además, su acercamiento al estudio de la figura de José de la Luz y Caballero, quien fue profesor de ese colegio” (Pichardo, 1934, p.10).

Especial influjo representó la figura de Emilio Roig de Leuchsenring, quien una vez graduada en la Escuela Normal, le facilitó materiales sobre el 10 de octubre para preparar una disertación. Al referirse a la ayuda brindada por Leuchsenring, ella señala “Esas son las cosas humanas de Roig que nunca olvidaré” (citado por Alavez y Montalván, 1999, p.9).

Resultó significativa la ayuda oportuna de Emilio Roig de Leuchsenring para la concreción de la tesis doctoral en Filosofía y Letras, con materiales de consulta obligada, de quien manifestó Hortensia:

Soy deudora del doctor Emilio Roig- historiador y publicista insigne (...) pues me ayudó tanto o más que cuando impartí aquella conferencia sobre el 10 de octubre en la Escuela Normal (...) su bondad, el gran animador con posterioridad de los Congresos de Historia e Historiador de la Ciudad. Él casi no me conocía, era una muchachita que había visto en ocasiones, pero se daba cuenta de mi interés por saber (citado por Alavez y Montalván, 1999, p.13).

Se considera que la presencia de Roig de Leuchsenring en Hortensia Pichardo desde los tiempos estudiantiles fue valiosa y es reflejo de sus relaciones afectivas, las cuales se extendieron a las relaciones profesionales que el tiempo se encargó de profundizar y consolidar, al ser representativa la participación en los Congresos Nacionales de Historia desde 1942 hasta 1960 de Roig, como su principal artífice y organizador (Del Toro, 1989, pp.133-148) y de Hortensia Pichardo, en calidad de ponente, jefa de diferentes comisiones de trabajo y miembro del comité organizador de algunos de estos cónclaves.

Fue una influencia profesional y vivencial de valía, debido a que estos Congresos

no solo se caracterizaron por el crecimiento profesional de los participantes en sus espacios de discusión, sino que además contribuyeron a sentir la historia, conocer sitios históricos de transcendencia para la historia Patria y aprobar diferentes mociones y acuerdos de una intelectualidad que independientemente de la corriente ideológica que abrazaran los unía la necesidad del rescate, defensa y salvaguarda de la historia (Del Toro, 1989, pp.133-148).

Se comparte que:

El objetivo central de los congresos de historia fue divulgar y alentar los estudios históricos, así como difundir el conocimiento de la historia más allá del círculo de los academicistas e incentivar al pueblo ante el legado histórico, como estímulo al patriotismo. (Armas y Márquez, 2015, p.9)

A lo que se agrega que también constituyeron espacios de discusión, de superación para maestros y profesores, de aprobación de acuerdos y mociones relacionados con la enseñanza de la historia de Cuba en los diferentes escenarios geográficos en que se realizaron, de ahí que tuviesen una intencionalidad educativa, con un impacto social.

Fue un aspecto significativo para Hortensia Pichardo el haber coincidido con Fernando Portuondo del Prado, quien se convirtió en el compañero inseparable en su vida personal y profesional en octubre de 1927, de quien recibiera la influencia hacia el conocimiento sobre Literatura hispanoamericana y cubana en general.

Cuando Hortensia Pichardo cursaba la carrera de Pedagogía, Fernando Portuondo, en ese entonces profesor de Literatura, le facilitaba libros, además de poesías, a través de los cuales, ella pudo ampliar sus conocimientos y la cultura general.

La relación entre ambos permitió en el quehacer pedagógico, como maestros, enseñar y educar a los estudiantes el amor por la historia de Cuba, sus raíces, y a identificarse con el ideario martiano. (Roig de Leuchsenring, 1953)

Desde lo investigativo, contribuyeron en colaboraciones en artículos, libros, investigaciones, y publicaciones³⁵, entre otras, que tributaron al conocimiento y homenaje de hechos y figuras históricas importantes para la historia nacional (Belmonte, 1976).

Hortensia Pichardo al hacer referencia al significado que tuvo Portuondo en su vida, señala: “Creo que mi matrimonio fue una fortuna, me casé con un hombre bueno, un

³⁵ Destacan entre ellas *Carlos Manuel de Céspedes. Escritos*, 1974 y 1982, con la colaboración de Fernando Portuondo, entre las dedicadas a esta figura sobresale por los años y dedicación a la misma, la cual sobrevivió a Fernando para continuar agregándole otros documentos a la publicación después de 1975.

hombre que me quiso mucho, lo quise muchísimo, nos respetábamos" (citado por Alavez y Montalván, 1999, p.37).

Se es del criterio que ambos ejercieron el uno para con el otro una influencia recíproca a partir de su formación profesional, intelectual, sus valores, amor por el magisterio, la necesidad de transformar la enseñanza de la historia de Cuba en la isla y de impulsar las investigaciones históricas desde un prisma identitario, patriótico y antiimperialista, por ello no es casual que el texto Historia de Cuba de Fernando Portuondo estuviese dedicado a "Hortensia Pichardo, mi tierna y solícita compañera del hogar y el trabajo ..." (Portuondo, 1953, s-p), Hortensia Pichardo en los Documentos para la historia de Cuba reconoce "la colaboración de su esposo en esta obra y en todos sus trabajos" (Pichardo, 1989, s-p).

En Hortensia Pichardo el vínculo profesional como maestra fue destacado desde los diversos niveles de enseñanza por los que transitó. En medio de la crisis política de los años treinta, Hortensia decide residir en Santiago de Cuba en 1935, donde Fernando laboró como Inspector Escolar. Allí tuvo la oportunidad de ejercer como maestra de Escuela Pública con estudiantes de primer grado, debía enseñarles a escribir y a leer.

Su labor pedagógica se extendió hacia la zona rural del municipio de Sagua de Tánamo, en un lugar llamado Los Cocos, donde les enseñó a los niños de la zona a cantar el Himno Nacional, que según Hortensia nunca lo habían oído (Alavez y Montalván, 1999), el conocer la crudeza de la miseria de una zona del Oriente cubano, con altos niveles de analfabetismo, la situación paupérrima de la niñez, sería una influencia que marcaría a Hortensia Pichardo y en sus valores humanistas. Esta experiencia, a consideración de la autora, contribuyó en su desarrollo profesional, unido a un sentido nacionalista que la acompañó en la obra pedagógica e investigativa (Ponce de León, 2021a).

Un momento importante en la vida profesional de la doctora Pichardo lo constituye el año 1944, fecha en que es nombrada profesora en el Instituto de Segunda Enseñanza de la Víbora, en el cual trabajó hasta el año 1962. Esta institución resultó un espacio vital para su desarrollo profesional, por el claustro con que contaba, con maestros como Rosaura García-Tudurí, Miguel Guitart, Heliodoro Vitier Guanche, Vitelio Vitier, Levi Marrero y Fernando Portuondo, entre otros, donde enriqueció sus criterios pedagógicos, con la impartición de las asignaturas de Historia de Cuba, Antigua, Media, Moderna, Contemporánea y de América, además de dirigir el museo de Historia y Geografía que allí existía.

Constató la necesidad del uso de los medios audiovisuales, las fuentes documentales y la participación activa de los estudiantes con los mismos, lo cual sin lugar a dudas, constituye a criterio de la autora, uno de los aportes en relación a la obra pedagógica, al propiciar el trabajo investigativo de forma independiente y estimular la competencia cognoscitiva en ellos. No resulta casual que esas experiencias prácticas, reconocidas por la doctora Pichardo, fueran la base para la génesis de *Documentos para la Historia de Cuba* (Pichardo, 1969- 1980), (Alavez y Montalván, 1999), publicados en varios tomos, necesarios y consultados por estudiantes y profesores de diversas carreras.

Después del triunfo revolucionario cubano en enero de 1959, la doctora Pichardo se sintió comprometida con la naciente Revolución, la cual ejerció en ella a consideración de la autora una significativa influencia, por las transformaciones que se estaban llevando a cabo, se vinculó a la Universidad de La Habana, a partir del 19 de julio de 1961. Se considera que otra influencia de este período es la Reforma Universitaria, por su enorme significado para la Educación Superior Cubana y la creación de la Escuela de

Historia en 1962, en la cual laboró, lo cual fue trascendental, por la contribución a la formación de profesionales para la investigación desde la óptica marxista y nacionalista.

El interés y pasión por personalidades de la Historia, la educación y la cultura, ejercieron notoria influencia en la obra pedagógica de Hortensia Pichardo, como El Padre de las Casas, José de la Luz y Caballero, Carlos Manuel de Céspedes, José Martí, Mercedes Matamoros, a las cuales estudió e investigó. Con relación a estas personalidades la doctora Pichardo consideró que "son tan grandes, tan nobles y tan excepcionales" (citado por Alavez y Montalván, 1999, p.29) que por ello los admiró.

En relación con El Padre de las Casas, la principal influencia estuvo dirigida por el sentido de justicia que tuvo con los indios, ella consideraba que fue un conquistador, por el hecho de venir en esa empresa. En este sentido la doctora destaca que se dedicó a la protección de los indios y cómo sus predicas constantes dieron origen a Las Leyes de Burgos de 1512 (Pichardo, 1984).

Por la labor noble que desarrolló en defensa de los indios, su renuncia a las encomiendas, y oponerse al maltrato de ellos, al considerarlos seres humanos, la doctora Pichardo consideró que era digno de que se le conociera, se le respetara y admirara no solo en Cuba, sino en América.

Destaca las innovaciones pedagógicas y los métodos de aprendizaje de José de la Luz sus cualidades de maestro y sus aportaciones a la pedagogía cubana en el siglo XIX y un legado que tiene plena vigencia.

Con relación a Carlos Manuel de Céspedes, catalogado por la doctora como "un gran olvidado" (Alavez y Montalván, 1999, p.30) para ella los valores que encierra esta personalidad es lo más relevante, su inteligencia como intelectual, su entrega a la lucha por la independencia de Cuba, la decisión de no salvar a su hijo por encima de negociar

la independencia para Cuba, hizo que en coautoría con Fernando Portuondo, dedicara años de estudios e investigación y publicara *Carlos Manuel de Céspedes. Escritos* (1974, 1982).

José Martí, a consideración de la doctora Pichardo hay que leerlo y estudiarlo sin cambiarle ninguna letra aunque resulte difícil de entender por su lenguaje amplio y las palabras novedosas, un elemento que destaca es su amplio conocimiento acerca de las ciencias, la naturaleza, lo cual motivó que publicara sus textos *José Martí: Lectura para jóvenes* y *José Martí: Lectura para niños* (1981,1989), con el objetivo de contribuir a la enseñanza de niños y jóvenes, para los cuales elaboró una guía para la comprensión de su obra sin mutilar el lenguaje de Martí.

La personalidad de Mercedes Matamoros, fue una intelectual precursora de la poesía feminista en Cuba, quien también escribió mediante su prosa temas dedicados a la injusticia social y a hechos y personalidades de la historia patria. Sus concepciones sobre la situación de la mujer en el período en que vivió influyeron en Hortensia Pichardo, por ello no es casual que la investigue, para reivindicarla en su condición de mujer e intelectual progresista.

Encontrar la verdad, publicarla y defenderla a través de su enseñanza y presente en la obra pedagógica y las investigaciones, constituyó un pilar esencial si de Historia de Cuba se trata, en ello concentró todo empeño, desde las ciencias históricas y la impartición de la asignatura. Enfatizó en múltiples ocasiones en sus intervenciones, a no utilizar el término de Grito de Yara y de Baire (*Dos fechas históricas: 10 de Octubre de 1868, 24 de Febrero de 1895* (1989), por considerarlo erróneo e injusto con la verdad histórica, por lo que enseñar e investigar la Historia, revalorizarla, fue una influencia decisivo que distingue a su obra pedagógica.

Como resultado de los referentes determinados para el estudio de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo se identificaron las influencias educativas desde su contexto familiar, geográfico, el contexto histórico social en que vivió y desarrolló esta obra, las instituciones educativas en las que estudió y ejerció como profesora, en el plano teórico la corriente pedagógica de la Escuela Nueva, desde el punto de vista filosófico el positivismo, el estudio de personalidades de la Pedagogía, la Historia y la cultura. Así como, hechos de gran repercusión social como los Congresos Nacionales de Historia, La Reforma Universitaria, entre otros.

La obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals es resultado de múltiples influencias educativas, que van a favorecer directamente en la génesis, desarrollo, sistematización y consolidación de esta obra, que evoluciona y continúa a través de diferentes períodos y etapas.

1.3. Periodización de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals.

Para la caracterización de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals es necesario determinar los períodos y etapas en el desarrollo del pensamiento pedagógico de esta personalidad, a través de una periodización. Según los doctores Chávez Rodríguez y Deler Ferrera la periodización:

es el recurso que permite desde su orientación metodológica la interrelación y representación lógica del tiempo y espacio que sirve de base a la estructuración de los cortes en las etapas que se derivan de la sistematización de los hechos y momentos históricos sobre la base de criterios electivos. (Chávez y Deler, 2012, p.3)

Para la periodización de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo se consideró el análisis y el estudio a partir de su formación profesional, que le permitió ejercer como maestra y profesora, su obra publicada, su actuación en la vida sociocultural, el legado y

los valores que transmitió a diferentes generaciones de cubanos, con el propósito de lograr una visión integral de su obra (Ponce de León, Rodríguez y Palmarola, 2023b).

La autora comparte la idea de Sotolongo (2020) "...la periodización es un instrumento metodológico en el que es necesario precisar las etapas y períodos fundamentales por los que ha transcurrido un determinado proceso o una personalidad en estudio" (p.4).

Los criterios de estudios sobre periodización de investigadores, como Plasencia (1985), Cánovas y Chávez (2002), Curbelo (2004), Monal (2007), Guadarrama (2008), Borlot (2017), Romero (2019), Cartes (2019), Sotolongo, (2020) y Oliva (2022), fueron considerados los momentos relevantes de su obra pedagógica, para determinar los períodos y etapas por los que transitó.

Se asume el concepto de período y su correspondiente definición donde se "...sintetizan varios lapsos en los cuales se resuelven determinados problemas históricos que poseen fundamentalmente significación para la realización de la tendencia de desarrollo de una determinada época histórica" (Plasencia, 1985, p.41).

Con relación a la conceptualización de la etapa, de menor amplitud temporal, pero no de menor significación, se asume "...dentro de los períodos históricos particulares existen progresos y retrocesos, lapsos donde el movimiento histórico se hace más lento o, por el contrario, se acelera" (Plasencia, 1985, p.42). Se denominan como momentos más relevantes ocurridos en cada uno de los períodos y etapas, que marcan los momentos de ruptura y continuidad por las que transitó la obra pedagógica de Hortensia Pichardo como parte de la sistematización que se realiza.

Este proceder investigativo es necesario para caracterizar su obra pedagógica pues, hasta donde se ha investigado, no se conoce la existencia de una periodización de la misma. La cual facilita la comprensión de la evolución de su actuación teórica y práctica,

la de su pensamiento pedagógico en estrecho vínculo con el contexto histórico-social en la cual se desarrolló, lo que hizo posible la conformación de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals.

A partir de su formación pedagógica, su labor docente, y sus investigaciones pedagógicas, se identifica como hilo conductor de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals, la Historia de Cuba, puesto que la mayoría de su producción intelectual estuvo dedicada a ella, a su enseñanza, caracterizada por la defensa de la identidad nacional, el patriotismo y el antimperialismo en varias generaciones de cubanos desde la consulta de las fuentes primarias de investigación histórica, lo que permitió determinar los períodos y etapas que conformaron esta obra pedagógica, en interacción con el contexto histórico en el cual vivió.

Para la periodización de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo fue esencial la cronología de su vida y obra (Anexo 4) con énfasis en aquellos hechos vinculados con su labor docente e investigativa se establecieron tres períodos:

- Primer período: Génesis de la obra pedagógica (1917- 1934).
- Segundo período: Desarrollo y sistematización de la obra pedagógica desde la labor docente (1935-1973), con dos etapas:
Primera etapa (1935-1961): Desarrollo de su labor docente.
Segunda etapa. (1962-1973): Sistematización de su labor docente.
- Tercer período: Consolidación de la obra pedagógica desde la investigación (1974 - 2001).

El **primer período:** Génesis de la obra pedagógica (1917-1934), este comprendió 17 años, a partir de 1917, cuando con apenas trece años de edad, después de cursar la preparatoria en la Academia de Carmen Grave de Peralta en la Víbora, matrícula en la

Escuela Normal de Maestros de La Habana, hecho que marca el momento de inicio de su obra en este período, al revelar su vocación por el magisterio y culmina el período en 1934 fecha en la que se doctora en Filosofía y Letras³⁶.

Coincide el mismo con acontecimientos importantes acaecidos en el orden internacional, entre ellos, el triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre en la Rusia zarista, la cual tuvo una amplia repercusión en el mundo, y en específico en Cuba con la influencia de las ideas socialistas y marxistas leninistas en los diversos sectores de la sociedad. En Cuba se suceden los períodos presidenciales de Mario García Menocal (1913-1921), Alfredo Zayas Alfonso (1921-1925), Gerardo Machado Morales (1925-1933), Alberto Herrera Franchi (1933), Carlos Manuel de Céspedes y Quesada (1933), Guillermo Portela , Sergio Carbó , Porfirio Franca , José Miguel Irisarri y Ramón Grau , (Pentarquía 1933), Ramón Grau San Martín (1933), Carlos Hevia (1934), Manuel Márquez Sterling (1934), Carlos Mendieta (1934). Los que de forma general no resolvieron los problemas educacionales del país.

Entre los hechos significativos en el ámbito educativo sobresalen, la creación de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU), el 20 de diciembre de 1922, que habría de liderar el movimiento por la reforma universitaria en Cuba, el Congreso Nacional de

³⁶ Según consta en Expediente de Hortensia Pichardo, de la Universidad de La Habana, Facultad de Letras y Ciencias, para la obtención de los títulos de doctorados estudió y examinó diversas asignaturas con carácter privado de la enseñanza, durante los cursos (1921-1922), las asignaturas Historia de la Literatura Española, Psicología, Biología, Higiene Escolar, Filosofía Moral, con calificación de sobresaliente, Dibujo General, Historia de América, e Historia de la Pedagogía, con calificación de aprovechado, en el curso (1923-1924), Sociología, Lengua y Literatura Griegas, e Historia de las Letras Modernas extranjeras, en el curso (1924-1925), Lengua y Literatura Latinas, Lingüística, y Filosofía, todas con la calificación de sobresaliente en ambos cursos. Aunque su título de Doctora en Filosofía y Letras lo obtuvo en 1934, se destacan otras asignaturas como Historia Medieval, Historia Antigua, Prehistoria, Historia de Cuba, Historia del Arte, Sociología cubana, Geografía General, Geografía de Cuba, Geografía de América y Filosofía de la Historia del Arte, examinadas durante los cursos (1936-1937) y (1949-1950), todas con calificación de sobresaliente.

Estudiantes en 1923, la clausura de la Universidad y los Institutos durante la dictadura machadista³⁷.

Respecto a este período, fue significativo las influencias educativas que recibe de sus maestros desde la Escuela Normal para Maestros hasta la Universidad de La Habana, donde cursó la carrera de Pedagogía, hecho que le permitió ampliar y desarrollar sus conocimientos relacionados con el magisterio y realizar cursos de varias asignaturas como Psicología, Historia de la Pedagogía, entre otras, que potenciaron su conocimiento pedagógico y didáctico (Expediente de Hortensia Pichardo, 1922), al optar por la modalidad de la enseñanza libre, de la cual se doctora en 1924 con veinte años, con un acucioso estudio sobre la educación en Cuba desde principios del siglo XIX, y en particular de una institución privada.

Un recurso empleado por Hortensia Pichardo para estudiar la historia de este centro en sus tres períodos, fue la periodización, a partir de la cual destaca las características didácticas empleadas en el centro, su profesorado y su influencia en la sociedad colonial, así como la situación interna de este plantel. La investigación realizada sobre el Colegio San Cristóbal, profundiza en la Historia de la Educación en el siglo antes mencionado y constituye un aporte a la historiografía educativa y es un ejemplo de cómo investigar a partir de fuentes primarias de la institución escolar.

El ingreso en la carrera de Filosofía y Letras, una vez graduada en la carrera de Pedagogía, constituyó uno de los logros más importantes para Hortensia Pichardo, en su investigación que refleja la realidad de la mujer cubana durante el gobierno de Gerardo Machado, se considera que constituye un estudio pionero en cuanto a mujeres en la

³⁷ La clausura de la Universidad y los Institutos durante la dictadura machadista, fue la causa por la que Hortensia Pichardo no obtuviese su título de doctora en Filosofía y Letras, hasta el año 1934.

época, si se tiene en cuenta, el reconocimiento que realizó la doctora con relación a Mercedes Matamoros, una de las poetisas que dedicó gran parte de sus versos a realzar los valores patrióticos de Cuba y olvidada en el tiempo, por la dispersión de su obra poética, de la cual se ocupó la doctora Pichardo de revelar en su estudio.

En este período se es del criterio que está la génesis de la obra pedagógica de la doctora Pichardo, pues además de recibir la capacitación para el ejercicio de la profesión, como parte de sus investigaciones para graduarse de doctora en Pedagogía, se adentró en el conocimiento de una de las instituciones educativas más representativas de la educación en Cuba, se evidencia en este estudio el dominio del aparato categorial de la pedagogía, al hacer referencia a la innovación pedagógica, el currículum escolar, la organización escolar, el claustro y los programas de estudio, entre otros elementos y desde el punto de vista didáctico por el empleo del método explicativo, puesto en práctica por José de la Luz y Caballero como resultado de sus estudios sobre Pedagogía (Pichardo, 1979) en función de la importancia del aprendizaje por los alumnos, cuestiones con plena vigencia hoy.

Ambas investigaciones permiten conocer aspectos de La Habana colonial y las primeras décadas de la República Burguesa, al brindar un cuadro de la época en el que prima un enfoque holístico, con un fuerte sustento filosófico y pedagógico. Ambas obras están escritas en un lenguaje sencillo, fácil de entender, asequible a todo tipo de público, con posibilidades de empleo docente para desde ella profundizar en el modo de razonar histórico y en el rescate de las tradiciones y la memoria histórica de la nación. En estas obras se reflejan en el tiempo histórico, la permanencia, la continuidad, la larga duración y constituyen aportaciones a la enseñanza de la historia social en Cuba.

Segundo período: Desarrollo y sistematización de la obra pedagógica desde la labor docente (1935-1973), abarcó 38 años, se subdivide en dos etapas, la primera, se extiende desde 1935 a 1961, y la segunda comprende los años de 1962 a 1973. En este periodo se desarrolla y sistematiza su obra pedagógica desde la labor docente, fundamentalmente en la enseñanza de la historia, en diferentes niveles educativos hasta ejercer como profesora universitaria.

Se inicia con el ejercicio de su labor docente, en la región oriental de Cuba, destacan momentos importantes como: su incorporación al claustro del Instituto de Segunda Enseñanza de La Víbora en 1944, la participación en los Congresos Nacionales de Historia (1942-1960) en defensa de la enseñanza de la Historia de Cuba, el rescate y revalorización de las investigaciones históricas, de la cubanía y la identidad nacional, entre las que destacan, *Dónde desembarcó Velázquez en Cuba*; *En torno a la fecha de la conquista de Cuba*, presentados en 1946, entre otros, que permitió la socialización de sus estudios y sus prácticas pedagógicas. Su desempeño como profesora en la Escuela de Historia de la Universidad de La Habana en 1962, signado por el compromiso de formar a los primeros historiadores de la Revolución, lo cual constituyó un hecho fundacional y finaliza en 1973 cuando deja de impartir docencia de pregrado de manera activa y se centra en la investigación.

Como resultado de la enseñanza de la historia de Cuba, en la búsqueda de fuentes primarias para su demostración su producción científica crece y se da a conocer más allá del aula, se destaca su prestigio como pedagoga e investigadora, lo que es reconocido no solo por sus colegas sino por los propios estudiantes. La investigadora Francisca López Civeira (2023), quien fue su discípula, en entrevista concedida a la autora refiere:

La Dra. Pichardo era una apasionada de la Historia de Cuba y eso lo transmitía en su docencia. Si bien no expresaba una gran formación teórica, aportó a nuestra formación desde iniciativas importantes. Nos llevó al Archivo Nacional para ponernos en contacto con los documentos, también nos llevó a la oficina de Emilio Roig de Leuchsenring lo que nos dejó vivencias importantes (citado por Ponce de León, 2023).

En relación con lo referido, se reconoce por la autora que en la doctora Pichardo, el no poseer una formación teórica con relación a la Historia de Cuba durante sus estudios académicos recibidos, no constituyó una limitante para que desarrollara habilidades profesionales investigativas, las cuales además puso a disposición de sus estudiantes, reconocido por la profesora e investigadora, López Civeira.

Este período coincide con acontecimientos internacionales que influyeron directamente en la situación de Cuba, como la Guerra Civil Española (1936-1939), la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), y el enfrentamiento al fascismo, el surgimiento de procesos en países de Europa que integraron el campo socialista, la Revolución China, la reconstrucción de posguerra, con la posición hegemónica de Estados Unidos dentro del mundo capitalista y la instrumentación de la política de Guerra Fría y sus manifestaciones diversas.

En Cuba se inicia con el cierre del proceso revolucionario de los años treinta y la aplicación de políticas reformistas desde los gobiernos que se sucedieron, presididos por: Carlos Mendieta (1934-1935), José A. Barnet (1935-1936), Miguel Mariano Gómez Arias (1936), Federico Laredo Brú (1936-1940), Fulgencio Batista Zaldívar (1940-1944), Ramón Grau San Martín (1944-1948), Carlos Prío Socarrás (1948-1952), y Fulgencio Batista Zaldívar (1952-1959).

En estos años se mantienen los problemas educacionales del país, se crean, al dar respuesta a un clamor popular Escuelas de Segunda Enseñanza, en 1937 se reabre la

Universidad, mediante una ley, conocida como Ley Docente³⁸, aunque en 1939 entró en vigor el Plan Guzmán³⁹, que modificó los planes y programas de estudio con el propósito de destacar la importancia de la formación de los valores morales.

Refiere Fernando Portuondo (1973) que: “Así por primera vez después de cuarenta años de República, los alumnos que ingresaran a partir del curso 1939-1940, aprenderían en los Institutos Historia y Geografía” (p.337). Aspecto considerado por Hortensia Pichardo como importante, con lo que contribuyó desde su labor docente como parte de las actividades escolares y extraescolares del Instituto de la Víbora, en el que se destaca el museo de Historia y Geografía, dirigido por ella, entre otros.

La Constitución de 1940 mantuvo la gratuidad de la enseñanza primaria y el cobro de la matrícula para el preuniversitario y la universidad. Reconoció el ejercicio privado de la enseñanza y el derecho a la creación de universidades privadas, cuyo número aumentó en estos años. Se refrendó un conjunto de artículos que representaron un avance importante en materia educacional, pero de modo general no se materializaron.

El predominio del entreguismo a los Estados Unidos cuya penetración en la década del 50 se recrudeció, orientó la educación cubana a partir de las experiencias norteamericanas, con el propósito de defender sus intereses en el país. La desatención del Estado se mantuvo, aunque en algunos períodos mostró mayor preocupación por la educación pública y en particular la rural, de modo general predominó: el alto analfabetismo, el abandono escolar, la cesantía de los maestros y la corrupción, se efectuaron varias denuncias al uso indebido del presupuesto de educación. Los

³⁸ Mediante esta ley se facultaba al Secretario de Educación para el nombramiento de Comisiones técnicas que preparasen la nueva estructuración de la primera y segunda enseñanzas de las escuelas profesionales no universitarias.

³⁹ Plan Guzmán, entró en vigor en 1939, propuso la reforma de los programas de estudio en la Escuela Normal de la Habana orientado en los principios de la Escuela Nueva.

problemas de la educación se agudizaron como resultado de la situación social del país, en *La Historia me Absolverá* se denunció el abandono de la escuela rural, los pagos miserables a los maestros y la inexistencia de escuelas técnicas e industriales. (Palmarola, 2012).

El triunfo de la Revolución Cubana el primero de enero de 1959, fue significativo para revertir la situación existente en la sociedad cubana, tuvo como presidentes provisionales a Manuel Urrutia Lleó y a Osvaldo Dorticós Torrado, Fidel Castro Ruz, fue su máximo líder, elegido en la Asamblea Nacional del Poder Popular del 24 de febrero de 1976 por el voto secreto de los diputados que la conformaron. Fue un período de cambios radicales significativos, entre los que destacan: la Ley de Reforma Agraria, la Campaña de Alfabetización, el proceso de nacionalización de las empresas privadas cubanas y extranjeras, entre otras medidas y leyes encaminadas a darle cumplimiento al Programa del Moncada.

Primera etapa: (1935-1961). En 1935, debido a la crisis política de los años treinta, Hortensia Pichardo junto a su esposo Fernando Portuondo fueron a residir a Santiago de Cuba, donde la doctora Pichardo ejerció como maestra de Escuela Pública y de allí pasó a Maestra Rural, en el municipio de Sagua de Tánamo, su labor como maestra en este lugar, le permitió poner en práctica sus métodos pedagógicos con los niños que debía enseñar a leer y a escribir, además de identificarlos con los valores patrios como enseñarlos a cantar el Himno Nacional, del cual desconocían su letra.

En 1937 regresa a La Habana, entre los años (1937-1943) no estuvo vinculada a la docencia, se dedicó a la atención de su familia. En el año 1944, es nombrada Profesora Auxiliar del Instituto de Segunda Enseñanza en la Víbora (Anexo 5), donde se mantuvo durante veintiocho años, destacaría la labor en la impartición de diversas asignaturas, al

enriquecer los criterios pedagógicos con el desarrollo profesional, ya para este tiempo se impartía la Historia de Cuba, en un solo semestre en estos institutos de segunda enseñanza.

Es en este instituto donde la doctora Pichardo "introduce un nuevo método: familiarizar a los estudiantes con las fuentes históricas" (Belmonte, 1976, p.45). La base de la docencia por ella impartida fue resultado de sus investigaciones en los archivos, cuando colaboraba con Portuondo en la elaboración del libro Historia de Cuba, el método de buscar las verdaderas fuentes de la historia, hizo que no se conformara con ser una profesora verbalista (Belmonte, 1976). Lo que hizo posible desarrollar la conducción del aprendizaje científico de la Historia con sus estudiantes y potenciar sus habilidades investigativas desde su labor pedagógica y educativa.

Fue meritoria la forma de impartir sus clases, en este sentido no las impartía por los libros de textos, acudía a las obras de Varela, Saco, Arrate, Urrutia, Valdés y otros, con relación a los temas sobre Cuba, en el caso de las clases sobre Grecia y Roma, estudiaba por los clásicos, al despertar el interés por conocer y transmitirlo a los estudiantes. En tal sentido estimuló hacia el conocimiento histórico-cultural de los mismos, con la ilustración de láminas en las paredes del aula, que reflejaron el arte y la ciencia de una de las etapas representativas, la etapa renacentista (Alavez y Montalván, 1999), que les permitió a los estudiantes apropiarse no solo de conocimientos históricos, sino culturales de la etapa.

Es importante señalar que como parte de esa necesidad de acercar a los estudiantes a las fuentes originales, es que nace la idea en la doctora Pichardo de la compilación de *Documentos para la Historia de Cuba*, su obra cumbre, que revela toda una metodología para el uso de sus documentos, en función de la docencia, por las características en las

que están escritos, su organización y su significado (Lolo, 2023). Se advierte en su práctica docente la influencia de la Escuela Nueva en su accionar al insistir en la importancia de que el alumno aprendiese por sí mismo (Díaz y Ponce de León, 2021). Aspecto que reviste relevancia en la obra pedagógica de Hortensia Pichardo, al considerar al estudiante protagonista en el proceso de aprendizaje con el uso de fuentes y documentos históricos que le permitan apropiarse del conocimiento y asumir valoraciones sobre bases científicas de los hechos, procesos y personalidades estudiadas.

El hecho de ser reconocida Hortensia Pichardo el 10 de Junio de 1949, por el Presidente de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales y Secretario General de los Congresos Nacionales de Historia, Emilio Roig de Leuchsenring, como miembro colaborador de esta sociedad (Anexo 6), le permitió su participación en todas las sesiones administrativas y técnicas de la junta, lo que evidencia el activismo permanente en estos cónclaves (1942-1960) (Anexo7), la presentación de trabajos en deliberaciones en las distintas secciones o en calidad de vocal, por ejemplo la disertación en el año 1949 en ocasión de conmemorarse el Centenario de la fundación del Colegio del Salvador, sobre Don José de la Luz y Caballero, una de las figuras del pensamiento finisecular cubano.

La dedicación a recopilar documentación sobre Carlos Manuel de Céspedes, una de las personalidades imprescindibles para comprender la Historia de Cuba, por el significado educativo y ético que encierra su estudio, fue significativa para Hortensia Pichardo, con la colaboración de Fernando Portuondo, la compilación y revisión se extendió por veinte años, investigaciones que también sirvieron para esclarecer hechos, procesos y que ella

se encargó de darlos a conocer desde su profesión como maestra, no solo como investigadora.

Con el triunfo de la Revolución Cubana en enero de 1959, se produce el éxodo de profesionales e intelectuales hacia Estados Unidos y en el caso de Hortensia Pichardo, continúa su quehacer como profesora en el Instituto de Segunda Enseñanza y refleja el compromiso social y profesional además de la docencia, en los trabajos y publicaciones y en su labor educativa con los estudiantes.

El 19 de julio de 1961 es contratada por la Junta Superior de Gobierno de la Universidad (Anexo 8), como profesor agregado interino de la Cátedra de Técnica de la Investigación Histórica de la Escuela de Filosofía y Letras en la carrera de Pedagogía, a petición del doctor Elías Entralgo, en la que inicia la docencia universitaria Hortensia Pichardo, al simultanear las clases en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Víbora.

En la universidad también se desempeñó en Historiografía General con un programa que abarcaba desde la Biblia hasta los documentos actuales; y en Historiografía de Cuba.

En esta etapa la obra de Hortensia Pichardo se identifica por: presentar trabajos como resultado de la labor magisterial e investigativa en los Congresos Nacionales de Historia, muchos como obra conjunta con Fernando Portuondo, cuya temática dentro de la Historia de Cuba se circunscribe al período colonial, comprende los siglos XVI al XIX, lo que pone de manifiesto el vínculo profesional y afectivo de estos intelectuales. En todos se evidencia lo pedagógico, a partir de los valores de la consulta de las fuentes primarias para el conocimiento de la historia, demuestra el valor del vínculo entre la historia, la geografía y la lexicografía y esclarecen importantes inexactitudes históricas, se resalta el amor a la patria y la necesidad de educar y enseñar en el conocimiento de la historia.

Segunda Etapa: (1962-1973). A partir del año 1962, la doctora Pichardo dejó de pertenecer al claustro del Instituto de Segunda Enseñanza de la Víbora. Resulta importante destacar en el ámbito educativo la Reforma Universitaria, llevada a cabo en ese año, como parte de la política educacional que alentada por el gobierno revolucionario proponía poner la educación al alcance de todos, única vía para la formación de profesionales que acometieran las transformaciones económicas y sociales que se iniciaban en el país, realidad que no fue bien comprendida por los claustros de las universidades, defensores mayoritariamente de los intereses yanquis. Como intelectual comprometida con su tiempo, la profesora Hortensia Pichardo participó de manera activa en este importante proceso desde su rol como profesora encargada de educar y formar a sus estudiantes en el amor a la patria, a la investigación, la impartición de la docencia, la transmisión y fomento de valores.

En este contexto la doctora Pichardo asume la tarea de la formación de los primeros historiadores de la Revolución en el país, fue significativa su labor y entrega, específicamente en la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades, donde ocupó la cátedra de Técnica de la Investigación Histórica, en la Universidad de La Habana, vincula su magisterio con una amplia producción historiográfica con el sello patriótico-nacionalista, que siempre identificó su obra. Con la apertura de esta escuela se gesta un nuevo conocimiento de impacto social en el país.

También se desempeñó en Historiografía General, ello le permitió continuar y poner en práctica sus métodos pedagógicos. La lectura constituyó un recurso imprescindible, según Hortensia Pichardo, no solo para los profesores, sino para los investigadores. Ella insistía con sus estudiantes en el trabajo con los documentos, como se debían consultar y fichar textual, tal y como aparece escrito por su autor, respetar la ortografía y redacción

de la época, al revelar con ello una metodología con los documentos históricos, vigente en el contexto actual. Fue defensora de que la investigación formaba parte del rigor universitario y no solo debía enseñar a los estudiantes a tomar notas (Alavez y Montalván, 1999).

Hortensia Pichardo consideró y así lo asumió desde su práctica pedagógica, que la enseñanza debe estar sustentada por la investigación, que el profesor tiene que investigar para darles a los estudiantes lo mejor de la materia para que obtengan buenos resultados. Además, concibió como elementos importantes para la enseñanza, el interés y la vocación que debe poseer el profesor para despertarlo en sus estudiantes. Un elemento esencial que la caracterizó desde el punto de vista del proceso de enseñanza aprendizaje, fue su humanismo.

La obra pedagógica en este período se desarrolla y sistematiza mediante el vínculo constante entre la labor docente e investigativa, Hortensia Pichardo como considera debe hacer todo profesor es capaz de enseñar y defender la Historia de Cuba y sus valores. Investigar la historia como fuente del conocimiento, a partir de la consulta de las fuentes y diferentes técnicas de investigación, tomar partido, conocer, para buscar la verdad histórica. Implicar a los estudiantes en el aprendizaje para que aprendan por sí mismos a partir de la consulta de las fuentes, lo que revela el carácter científico de la enseñanza de la historia.

Tercer Período: Consolidación de la obra pedagógica desde la investigación **(1974-2001)**, abarcó 27 años, la doctora Hortensia Pichardo tiene en ese momento setenta años. Después de permanecer en vínculo directo en la docencia se dedicó en orden prioritario a la investigación (Anexo 9), hecho que inicia el período que finaliza con su desaparición física en 2001. Sin abandonar su nexo con la universidad, continuó la

colaboración en la docencia de posgrados, los tribunales de categorías y grados científicos, impartió conferencias magistrales, entre otros. Como resultado y reconocimiento a la consolidación de su obra pedagógica y por el alcance social de la misma, recibe una serie de reconocimientos de la más alta relevancia, entre ellos, el grado de Doctora en Ciencias Históricas y la categoría Docente Especial de Profesor de Mérito, Diploma de Mérito de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, la Orden Carlos Juan Finlay, solo tres mujeres recibieron el importante galardón y una de ellas fue la doctora Hortensia Pichardo Viñals, Medalla "250 Aniversario de la Universidad de La Habana", Héroe del Trabajo de la República de Cuba, Orden "Carlos Manuel de Céspedes"; Premio Nacional de Ciencias Sociales en 1995, y Premio Nacional de Historia en 1997 (Alavez y Montalván, 1999).

Coincide el período con varias etapas del sistema político cubano, en las cuales se produce una reorganización de la vida económica, y política del país a partir de la Constitución Socialista aprobada en 1976, el posterior proceso de rectificación de errores, interrumpido por el Período Especial en tiempo de paz, a causa de las consecuencias del derrumbe del socialismo en Europa del Este y la Unión Soviética.

Entre el período anterior en su segunda etapa inicia el proceso de recopilación de los documentos que compila en su obra investigativa para la docencia de mayor realce: los *Documentos para la Historia de Cuba* (1969-1980), cuatro tomos en seis libros publicados por la Editorial de Ciencias Sociales en su Colección Nuestra Historia (Alfonso, 2001), impresos en tres ocasiones, compilación realizada fruto de una cuidadosa investigación de años, con una concepción educativa-formativa y didáctica, a la que necesariamente hay que recurrir para la enseñanza y la investigación de la historia de Cuba.

La obra es expresión, de la cultura que poseía, muestra el vínculo histórico-geográfico y la significación para la nación y la cultura de la identidad nacional, el antimperialismo y el patriotismo. A consideración de la autora constituyen una vía y ejemplo de educación patriótica, desde la selección de documentos con una marcada intencionalidad formativa. La denominación que les da a los documentos, conducen desde el título a reflexiones, al razonamiento histórico-crítico, con la guía que los acompaña, la selección de ilustraciones y la reincorporación de nuevos anexos, con nuevos documentos como parte del mejoramiento de la obra en cada reimpresión, así como los valores de cada uno de ellos y las lecciones que transmiten.

La consolidación de su obra pedagógica le permitió a la doctora Pichardo realizar algunas tareas en función de la superación profesional de posgrado, entre ellas, asesoró al profesor de Historia de Cuba de la Universidad de Oriente Argeo Salas, y a la profesora Carmen Almodóvar de la Universidad de la Habana, sobre contenidos relacionadas con Historiografía de Cuba, facilitándoles un programa de la asignatura elaborado por ella, en 1976 (Expediente de Evaluación Anual de cuadros Científico-Pedagógico, 1974-1977).

Desarrolló otras actividades en apoyo a la docencia y al conocimiento de la Historia de Cuba en Centros como la Escuela de Historia, en 1977, con una disertación sobre Carlos Manuel de Céspedes, y a los estudiantes de la escuela Lenin sobre la personalidad de Martí (Expediente de Evaluación Anual de cuadros Científico-Pedagógico, 1974-1977).

Como parte de los trabajos en posgrados, una labor importante fue su asesoría histórica a los claustros de profesores de los Institutos pedagógicos de las provincias de Matanzas y de Bayamo, en 1989 (Expediente de Evaluación Anual de cuadros Científico-Pedagógico, 1989).

El 21 de junio de 2001, falleció a la edad de 97 años, en su casa, en la cual se mantuvo dedicada al estudio y a la investigación hasta los últimos días de su vida.

Se distingue este período por la fecundidad en la producción (Anexo 10) de una obra que se da a conocer con mayor intensidad, que viene gestándose y consolidándose por más de tres décadas, por la diversidad de temas que abarcan hechos, procesos y personalidades desde la colonia con énfasis en el siglo XIX hasta 1940, el carácter educativo-formativo y didáctico de los textos: *José Martí: lecturas para jóvenes* (1981) y *José Martí: lecturas para niños* (1990), que enaltecen la obra pedagógica de su autora.

La publicación y reedición en diferentes medios publicísticos y la labor investigativa realizada, es reflejada a lo largo de toda la obra pedagógica para legar a las diferentes generaciones de cubanos el conocimiento, la pasión y la entrega por la Historia de Cuba, el reconocimiento nacional y latinoamericano a una obra consagrada que enriqueció y aun lo hace a las ciencias de la educación, a la pedagogía cubana, la ciencia histórica y a la historiografía

En 2006 la Editorial Oriente publica el libro *Temas del Oriente Cubano*, esta obra contiene una veintena de trabajos de Hortensia Pichardo relacionados con personalidades, hechos históricos del territorio oriental de la isla que, sin lugar a dudas, contribuyen a enriquecer la historia local y regional de esta zona geográfica.

Los artículos, ensayos y otras investigaciones de la doctora Pichardo, por la importancia de sus temáticas tanto locales, regionales, así como nacionales, han sido publicados en: *Anuario Martiano*, en el Centro de Estudios Martianos; *Revista Bimestre Cubana*; *Bohemia*; *Revista de la Biblioteca Nacional "José Martí"*; *Revista de la Universidad de La Habana*; *Islas y Santiago*.

Como conclusiones parciales del capítulo se destaca

Los referentes teórico-metodológicos sustentan el estudio de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals a partir del desarrollo de la investigación, así como las influencias educativas, que permitieron sistematizar los períodos y etapas de la obra pedagógica.

La periodización elaborada ha permitido valorar en toda su dimensión la obra pedagógica de Hortensia Pichardo, al revelar cómo desde su labor docente, con énfasis en el entorno educacional del país y su evolución en el tiempo, se armonizó en su interrelación el conocimiento lógico y fáctico de la historia, destacó en su desarrollo el modo de razonar histórico-social, el rescate de la memoria histórica y la defensa de la conciencia histórica de un pueblo y su historia, desde la profesión de maestra y profesora que desempeñó, con una intencionalidad formativa, sustentada en valores y sentimientos.

Cada período y etapa de la periodización de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo ha permitido conocer las características de la misma, lo que contribuyó a la sistematización de una obra pedagógica fundamentada desde las ciencias de la educación con contribuciones investigativas, didácticas y formativas.

CAPÍTULO II CONTRIBUCIÓN DE LA OBRA PEDAGÓGICA DE HORTENSIA

PICHARDO VIÑALS A LA EDUCACIÓN CUBANA

La contribución de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals se expresa en los aportes, que la autora define como: Resultado de su quehacer sistemático teórico–práctico a partir de su experiencia docente–investigativa que aportó desde la Historia de Cuba como hilo conductor de su obra pedagógica, en particular a la didáctica de la historia de Cuba y a la formación de historiadores, investigadores y profesores, a la historiografía y a la historia de la educación para dar respuesta a las problemáticas educativas del siglo XX.

En el capítulo se fundamenta la contribución de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals a la educación cubana, con la Historia de Cuba como hilo conductor de la misma. Sus aportaciones a la didáctica de la Historia de Cuba, sus aportes a la formación de historiadores, investigadores y profesores, a la historiografía y su contribución a la Historia de la Educación. Se valora la significación de su obra pedagógica a la educación cubana.

2.1. La Historia de Cuba como hilo conductor de su obra pedagógica

La obra pedagógica de Hortensia Pichardo es producto y resultado de un pensamiento identitario, comprometido con su tiempo, forjado y enriquecido como consecuencia de un

quehacer sistemático teórico–práctico, educativo y pedagógico desde su labor docente e investigativa en la formación nacionalista, cívica, histórica y patriótica de varias generaciones de cubanos que aportó a las Ciencias de la Educación, en particular a la Didáctica de la historia, al conocimiento histórico, para dar respuesta a las problemáticas educativas durante el siglo XX y que trasciende por su legado hasta la contemporaneidad.

El hilo conductor de su obra pedagógica está en la historia de Cuba, donde la enseñanza y la investigación se entrecruzan dialécticamente, fue una maestra que sintió la necesidad de investigar en función de la enseñanza de la historia, para acercar a sus estudiantes a las fuentes primarias en la búsqueda constante de la verdad histórica. Concebía la historia desde una perspectiva cultural amplia, vinculó las ideas científicas, éticas, educativas en función de la formación del hombre pues su obra pedagógica abarcó tanto la reflexión teórica referida a la educación como la práctica docente en diferentes niveles educativos y en estrecha relación con la realidad social que vivía Cuba. (Ponce de León, 2019c).

El Primer período de Génesis de su obra pedagógica (1917- 1934). En el cual transcurre, en lo fundamental su proceso de formación profesional como maestra, lo concluye con la investigación que determinará su visión de la educación cubana en el siglo XIX. El acercamiento al Colegio de La Habana, conocido por San Cristóbal de Carraguao, la introduce en las particularidades que tenía la enseñanza en esa institución y sus aciertos para educar a los niños y jóvenes cubanos. En el estudio de la labor de José de la Luz y Caballero, quien fue profesor de ese colegio pudo valorar las condiciones que debía reunir un maestro (Pichardo, 1934). Al valorar la importancia que tuvo el colegio El Salvador para la educación cubana y en el intercambio con sus profesores y colegas

examinó desde la realidad educativa del país lo que debía caracterizar a las escuelas y los maestros para revertir la situación educacional en que se encontraba.

En el Segundo período es donde se desarrolló y sistematizó su obra pedagógica (1935-1973). Su estancia en Santiago de Cuba le permite entrar en contacto con la realidad educacional de esta región del país, ejerció como maestra de Escuela Pública y Maestra Rural. En este período en Cuba se desarrolló un importante debate en torno a las características que debían tener la escuela y la formación de maestros para la enseñanza rural, lo que incorporó nuevas perspectivas a su concepción de la educación, la escuela y el maestro cubano.

De regreso a La Habana con la experiencia práctica que como profesora auxiliar del Instituto de Segunda Enseñanza N° 3 de La Habana (Víbora) se desarrolló su obra pedagógica, enriquecida además, por el intercambio social que mantiene con personalidades destacadas de la intelectualidad cubana. Muchas de las cuales ejercían la labor docente y participaban en múltiples actividades para elevar el nivel educativo y la cultura en general de la sociedad, desde diversas organizaciones profesionales y sociales, en la revista del Instituto de Segunda Enseñanza de La Víbora se reflejaban a través de sus diferentes sesiones la vida en sociedad de sus estudiantes, la participación en la comunidad en la conmemoración de efemérides, actos patrióticos, participaciones en concursos, entre otros

Ya aquí se evidencia una concepción de la formación humana con un carácter integral y desarrollador, tal como se comprende hoy desde las ciencias de la educación, al contribuir a enriquecer el proceso de socialización del estudiante, su sensibilidad mediante el desarrollo de sus facultades artísticas y culturales, su desarrollo moral y abre su espíritu al pensamiento crítico. (Alarcón, Guzmán y García, 2019).

Su concepción de la formación humana, que concibió como un proceso integral, propiciador del desarrollo de la personalidad, realizado desde el contexto social y el escolarizado. La cual se sistematizó y consolidó como parte de su pensamiento y su práctica pedagógica, lo que le permitió exponer sus puntos de vista acerca de la relación entre los diferentes componentes del proceso docente educativo, aspectos que se analizarán como parte de sus consideraciones didácticas.

En el segundo período ya puede observarse una concepción de la educación que entendió la formación humana desde una perspectiva general, en la que se integraban la educación y la cultura en función del mejoramiento individual y social, en la preparación del ciudadano para la vida en comunidad, lo que la convertía en una tarea de toda la sociedad aunque en la escuela estuviera su centro. Al considerar la cultura un elemento esencial en la formación humana, valoró la responsabilidad del Estado en la generación de un ambiente colectivo de creación que permitiera al país transitar por la vía del progreso.

Expresión del papel que a la educación en la sociedad le atribuían las concepciones positivistas predominantes en la Universidad de La Habana, uno de los centros en el que se formó y como parte del movimiento de la Escuela Nueva, con amplia repercusión en esos años, veía en el arte y la cultura un camino para que la nación pudiera reconocerse en su pasado y en sus tradiciones, lo que debía comprometer al ciudadano con el destino de su país, al sentirse parte de la nación.

La Alcaldía de La Habana consideraba entre sus más primordiales deberes la realización de cuanto redundara en beneficio de la educación y cultura populares, no sólo mediante la enseñanza pública y gratuita ofrecida en la Escuela Municipal para becados, en la Academia Municipal de Música, y la que reciben numerosos niños becados por el

municipio en diversos colegios de esta capital, sino por otras actividades como los conciertos públicos que periódicamente celebra la Banda de Música y los servicios facilitados por la Biblioteca Municipal (V.III, P.22).

Se realizaron acciones para ampliar y completar esa labor con la divulgación, mediante ediciones populares repartidas gratuitamente, de estudios, investigaciones y biografías sobre asuntos relacionados con la historia de La Habana y acerca de la vida y la obra de los más ilustres hijos de este Término Municipal. La dirección de la oficina del historiador de La Habana y la Sociedad Cubana de Estudios Históricos realizó un censo de las bibliotecas privadas que tenían las diferentes personalidades entre las que se encontraba la de Hortensia Pichardo, la cual ofrecía servicios al público que lo necesitaba. Acota Repilado, (1989),... "Pero quien busque el quilate rey de su producción, lo encontrará en una cualidad todavía más noble y fecunda: la generosidad: sus más agotadores esfuerzos los ha dedicado a forjar herramientas para ayudar a otros a cumplir su faena de historiadores". (s/p).

La enseñanza de la historia se debía realizar en las escuelas pero también desde las diferentes instituciones sociales promover la difusión del conocimiento que transformaba al hombre en un sujeto social activo. Por eso defendió la educación patriótica, el conocimiento de la historia y la geografía cubana, junto a la preparación científica y técnica del profesional, desde avanzadas experiencias pedagógicas, mediante la articulación de la instrucción y la educación.

Ante las limitaciones educacionales y culturales que tenía la sociedad cubana mantuvo la idea de la necesaria socialización de la educación y la cultura, por ello, desarrolló un activismo social amplio desde varias asociaciones e instituciones por el alcance formador que se podía ejercer en los ciudadanos desde otras instituciones sociales.

Es reconocida por Emilio Roig de Leuchsenring (V.II), Presidente de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e internacionales y Secretario General de los Congresos Nacionales de Historia, su labor como miembro colaborador de esta sociedad, así como su participación en todas las sesiones administrativas y técnicas de su junta, en los Congresos Nacionales de Historia, con la presentación de trabajos y en deliberaciones en las distintas secciones.

Entre las actividades que desarrolló para elevar la cultura del pueblo están: la disertación sobre Don José de la Luz y Caballero en ocasión de conmemorarse el centenario de la fundación del Colegio del Salvador como parte de las actividades de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales “plantel de alta cultura, moral y civismo, creado por D. José de la Luz y Caballero, se consagró un tributo de veneración a este educador incomparable, ilustre pensador y hombre de letras.” (V.II, p.175), Se desarrolló una amplia y sistemática campaña de divulgación de los acontecimientos vinculados a la vida de educador, entre los que se cuentan, las se exposiciones en los locales de la Oficina del Historiador de la Ciudad de fotografías y reliquias de Don Pepe, como se conoció.

Algo similar ocurre en la década del 50 en ocasión de las efemérides del centenario del nacimiento del Apóstol José Martí la que fue celebrada por el Municipio de La Habana, a través de la Oficina del Historiador de la Ciudad, a cargo del Dr. Emilio Roig de Leuchsenring. Se inauguró en los locales de dicha Oficina situada en el Palacio de Lombillo, Plaza de la Catedral, una exposición consagrada a la vida y la obra de Martí. Se expusieron reliquias y manuscritos, su epistolario dirigido a Manuel Mercado, donado a la Ciudad de La Habana por el hijo del Sr. Mercado. En el Archivo Histórico Municipal se exhibieron también preciosas reliquias martianas de la Cárcel de La Habana, la finca

El Abra, de Isla de Pinos; el cementerio de Santa Ifigenia y otros lugares relacionados con la vida de Martí (V.IV.p.9).

La participación de Hortensia Pichardo en estas actividades muestra no solo la necesidad de la conmemoración de estos acontecimientos y el carácter profundamente popular que tenían las mismas sino además la importancia que se le daba a las fuentes primarias en la divulgación de los acontecimientos históricos. Unido a las disertaciones y discursos estaban las exposiciones, en ellas se destacaba el valor de los objetos que pertenecieron a estas personalidades al mostrar sus condiciones de vida y características personales.

Destaca también el papel que se le atribuyó a la radio en la divulgación cultural y por el fortalecimiento de la memoria histórica de la nación. La participación de Hortensia Pichardo para promocionar en una hora radial que se llamaba Por la Cultura Popular, su artículo: Los niños de la calle. Este programa salió al aire entre 1942 y 1953, su fin era:

la mayor difusión de la cultura en su forma más amplia y racional, de las buenas costumbres, el respeto, la justicia, la moral y el civismo, la cooperación y la comprensión entre los hombres, y de las bellas artes a través de cuantos medios fueran posibles. Ofrecía cooperación a instituciones docentes públicas y privadas, el estímulo a la niñez que estudiaba de manera que la enseñanza constituyera para el niño una esperanza de enaltecimiento de su propia personalidad. En ella se enfatizó la difusión de la vida obra de José Martí, el conocimiento de nuestra historia ... a través de todos los medios de difusión y de expresión del pensamiento,resaltaba la mayor identificación con la vida de nuestros grandes hombres en la ciencia, las artes y la política, velaba la institución por el tema del amor hacia nuestros monumentos, obras de arte, arquitectónicas o históricas y a propender a su conservación y cuidado para su mayor perdurabilidad, propiciando el amor por la ciudad de La Habana (Registro de asociaciones: Radio Instituto de Cultura Popular).

Compartía con otros intelectuales de su generación, entre ellos Fernando Portuondo la misión del historiador.

Porque tenemos la certeza de que es una función social la que realiza el historiador, y no de mera erudición, nuestras actividades han estado

siempre encaminadas a descubrir la verdad histórica, para que ésta sirva de enseñanza aprovechable en el presente y para el mañana, a fin de que conociendo las raíces de los males y dificultades que ha confrontado nuestra patria pueda extirpar aquéllos y resolver éstas, para mejor lograr la consolidación y el engrandecimiento de la República, sin dejar de tener en cuenta los ejemplos utilizables que nos ofrece la historia, tanto de los pueblos más estrechamente relacionados con Cuba, como la de aquellos otros que han sido pioneros en abrir a la humanidad nuevas sendas de bienestar y progreso, cultura y civilización (Cuadernos de Historia Habanera II, pp.13-15).

La Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana y la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, a fin promover el conocimiento de la historia de Cuba y el amor por la patria, con finalidad educativa e histórica, desarrolló cursillos (V.I, 1949), con temas de interés histórico metodológico, didáctico.

Esta sociedad, estableció en el artículo IV del Reglamento de los Congresos, de que el Presidente de los mismos habrá de ser "un intelectual caracterizado no sólo por sus valiosos trabajos históricos sino por su ejecutoria moral y cívica" (V. II, 1955, p.11.), algo similar ocurría con los presidentes de las sesiones de debates en cada congreso y otros miembros de la comisión de trabajo.

Estos Congresos constituyeron espacios para rendir homenaje de reconocimiento y admiración a los historiadores cubanos, héroes de la independencia, mártires de la Patria caídos en las luchas por la independencia y víctimas de la opresión y al injusticia del colonialismo español.

La formación humana debía propiciar el desarrollo moral, este hacía que el hombre entendiera su dependencia con respecto al cuerpo social, base de la solidaridad humana, al comprender sus relaciones con los demás, con la patria y consigo mismo. Una alta moralidad orientaba la actividad del hombre en su contexto social concreto, al armonizar el interés personal con el colectivo, el compromiso con los destinos del país y desarrollar la sensibilidad humanista para fortalecer la acción del ciudadano por el

progreso social. En la búsqueda del desarrollo de la memoria histórica y el compromiso con los destinos de la nación se realizaban múltiples homenajes, conmemoraciones, actos públicos en monumentos y sitios de interés histórico, los que no se limitaron a la capital del país sino que se extienden a toda la Isla.

Un ejemplo de estos actos es el Homenaje a la Bandera Nacional y a Narciso López, el mismo se realizó ante el monumento a la bandera Nacional, erigido en Cárdenas, en este hizo uso de la palabra Hortensia Pichardo, el análisis de su disertación evidencia su concepción de la educación, en particular de la formación de la memoria histórica, de la necesidad de ciudadanos comprometidos con los destinos de su nación, con una conducta ética apegada a las tradiciones patrióticas del pueblo cubano (Cuadernos de Historia Habanera XIV,1950).

En sus palabras reafirmaba la importancia de que ese lugar fuera el seleccionado para este homenaje a la bandera nacional:

en esta hermosa ciudad de Cárdenas, que tuvo el privilegio de ser la primera tierra cubana que la viera flotar. ¡Felices los pueblos que tienen la dicha de tributar públicamente homenaje de amor y respeto a su enseña nacional! Y crean, señores, que mi exclamación no es de las que se producen sin sentido. Aún existen pueblos en el mundo a los que les es negada esa felicidad. No hay que dirigir muy lejos la vista para comprobarlo: aquí, muy cerca, una isla antillana, gemela de Cuba por muchas circunstancias históricas, gime bajo un gobierno extranjero y sus hijos se ven privados de izar su propia bandera en el suelo patrio (p.345).

Al referir la situación que vivía Cuba se preguntaba

¿Es que se han acabado en Cuba los hombres puros, capaces de llevar a la patria por la senda de la felicidad, con inteligencia y espíritu de lucha bastantes para concluir la obra que dejaron incompleta los mambises, de hacer a Cuba totalmente independiente de la tiranía económica exterior, peor que la política; independiente sobre todo de la tiranía interior, de la concupiscencia, del peculado, de la desigualdad en la justicia, de los vicios, en fin, que prolongan la Colonia en la República? Todos sabemos que no. Y este acto confirma nuestra fe. La nación donde hay ciudadanos que rindan sinceramente tributo de respeto a su bandera, cuenta con reservas morales. Y son muchos los cubanos que han venido a hincarse con el espíritu aquí,... Aquí, reunidos al pie de este monumento a la bandera de

nuestra patria, estamos maestros, profesores, periodistas, eruditos y escritores. Aquí, tomando como altar este monumento, jurémosnos a nosotros mismos luchar con empeño, cada uno desde su trinchera, la cátedra o el periódico, el libro o la conversación, el partido o la simple acción pública cotidiana, por avivar en nuestro pueblo las virtudes cívicas, que es la única forma en que vislumbro para nuestra patria un suelo firme para sustentar su bandera, un ambiente limpio y claro, digno de ella, para verla flotar (p.347).

El cierre de este período está marcado por trabajos que tributan más al proceso de formación desde el ámbito escolar, con repercusiones en la didáctica de la historia, al estar vinculados a la elaboración de textos para la enseñanza media, las Lecturas martianas (Anexo 11). Antología de textos martianos comentados para uso de estudiantes de enseñanza media y su participación en las actividades del Colegio Nacional de Pedagogos.

El desarrollo y sistematización de su obra pedagógica le va a permitir, a partir de las transformaciones educacionales que se inician en Cuba después del triunfo de la Revolución, pasar de la docencia en la segunda enseñanza, en el Instituto de la Víbora a la universitaria. La Doctora Hortensia Pichardo es contratada por la Junta Superior de Gobierno de la Universidad como profesor agregado interino, lo que le permite contribuir al proceso de reforma universitaria.

En el Tercer período de Consolidación de la obra pedagógica desde la investigación (1974 - 2001) su concepción de la formación humana se enriquece con sus experiencias en la formación de posgrado, su labor se centra en la superación y evaluación de los profesores universitarios y en las asesorías a diferentes instituciones educativas. Al ser designada por el Ministro de Educación Superior, Miembro del Tribunal para la ratificación y/o evaluación de las categorías de Profesor Titular y Profesor Auxiliar contribuye a la superación del personal docente desde su experiencia personal que se

amplía con la publicación de nuevas investigaciones, la selección de documentos para utilizarlos en las clase y la confección de nuevos programas de estudio.

Esta labor de asesoría docente y de investigación la combina con la divulgación histórica y la participación en diferentes actividades conmemorativas, en diferentes escenarios entre ellos la televisión y la radio. Su activismo social y su consagración magisterial le permitieron disfrutar de múltiples reconocimientos.

2.2. Aportaciones a la didáctica de la Historia de Cuba

La Historia de Cuba como asignatura, es concebida en los currículos de las diversas enseñanzas a partir de las conclusiones de la ciencia histórica, al tener en cuenta su carácter educativo y didáctico. En este sentido desde la perspectiva docente, la Historia de Cuba se concibe como el arreglo didáctico (Díaz, 2006) del contenido de la ciencia correspondiente, incluyendo además el desarrollo de habilidades, hábitos y otros componentes de la enseñanza y el aprendizaje.

Para determinar las aportaciones de Hortensia Pichardo a la historia de Cuba, es necesario analizar las características de la didáctica de la historia que antecedió y se desarrolló a partir de la materialización de su obra pedagógica, por lo que la consulta del artículo La enseñanza oficial de la Historia de Cuba durante la conformación y el desarrollo de la República neocolonial (1899-1958) de Rodríguez (2018), constituye una valiosa fuente.

Este autor de manera crítica periodiza dialécticamente el contexto sociopolítico, educacional e historiográfico en que se inserta oficialmente la asignatura durante la República Burguesa, el primero de los períodos comprende desde 1902 hasta mediados de 1920, el segundo se extiende desde mediados de 1920 hasta 1958.

Se caracteriza el primer período por la instauración de la República Burguesa, en materia de educación el estudio de los planes de estudio de 1901, 1914 y 1922,1923, en calidad de fuentes documentales, le permiten valorar que la enseñanza de la historia de Cuba se limitaba solo a la educación primaria con un influjo historiográfico positivista.

y de los criterios didácticos de la escuela tradicionalista, con el supremo objetivo de legitimar históricamente al estado-nación cubano establecido y su vínculo con los Estados Unidos, al promover sentimientos nacionalistas y patrióticos que inculcaban una doctrina de paz, de conformidad social y de armonía entre los diferentes intereses socioclasistas y nacionales, desde una apologética perspectiva histórica basada en la evolución y el progreso permanente del país, sin crítica histórica, sin conflictos sociales y sin antiimperialismo(Rodríguez, 2018, p.42).

El contenido de la historia de Cuba se rigió por esos patrones, en los programas oficiales en la educación pública, en ese entonces:

El contenido considerado el elemento didáctico más importante del proceso docente, se identifica reducido al sistema de conocimiento seleccionado, explicitado, previsto y ofertado en los programas y los textos, acorde con los modelos sociopolíticos y culturales de la elite republicana socialmente dominante y dirigidos a ser apropiado y reproducido por el alumno para su favorable integración-adaptación social (Rodríguez, 2018, p.42).

En el estudio realizado Rodríguez (2018), hace referencia a las habilidades, valores y sistema de conocimientos, en este orden, acota:

Aunque los valores y las habilidades no se especifican como parte del contenido, en los objetivos generales declarados en los programas de la asignatura y en la misma lógica del sistema de conocimientos históricos seleccionado, subyace el interés por modelar en los escolares al ciudadano que se necesitaba para el buen funcionamiento del estado republicano neocolonial y del democratismo burgués. (p.43)

Y profundiza en relación con las habilidades que predominaban aquellas de corte reproductivo, tales como: asimilar, memorizar, reproducir, narrar, observar, entre otras, las de mayores complejidades no eran abordadas, respecto al sistema de conocimientos se sustentaba en, "...el relato laico, hegemónico y excluyente, irrefutable, de culto al progreso, en su función de legitimar –identificar lo patriótico-nacional, a tono con los

intereses de los grupos de poder...” (Rodríguez 2018, p.44), por lo que había un predominio del conocimiento fáctico.

Respecto a los métodos predominantes se encontraban la lectura comentada, la exposición oral, la narración de cuentos y anécdotas, y el método biográfico a través de la lectura o la narración, dentro del proceso de enseñanza aprendizaje el profesor era el sujeto activo, el aprendizaje era pasivo y poco crítico.

Criticaba el intelectual cubano Carlos Manuel. Trelles que después de transcurridas dos décadas de República burguesa, no se impartía en los institutos y en las universidades, la Historia de Cuba y la Literatura cubana.

Siendo evidente el rechazo que existía en el país a la enseñanza destinada a la formación de valores patrióticos o nacionales, por lo que existía preferencia por la historia de España y otras materias las que se enseñaban en los colegios. (Trelles, 1923, p.346)

Con estas características que signaban la enseñanza de la Historia de Cuba durante la República Burguesa cursó sus primeros estudios Hortensia Pichardo hasta llegar a la Escuela Normal de Maestros.

El segundo de los períodos a los cuales se refiere Rodríguez (2018), evidencia cierta ruptura con el primer período, ya para 1926 “...bajo el impacto de las tendencias renovadoras, en la orientación metodológica oficial se intenta lograr un proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura más activo, integral e interdisciplinario...” (p.46).

Desde el punto de vista sociopolítico Cuba atraviesa por hechos trascendentes tales como la revolución del treinta y dos regímenes dictatoriales con intervalos el de Gerardo Machado y Fulgencio Batista, hay un despertar de la conciencia nacional antiimperialista, en materia educacional el influjo de la Nueva Escuela, es notorio, desde el punto de vista historiográfico la “...historiografía, que sin abandonar su esencia positivista, gana en sus

intenciones explicativas y en un enfoque más global o integral de la historia” (Rodríguez, 2018, p.47), la autora coincide con este autor quien plantea que

La enseñanza oficial de la historia de Cuba bajo esos designios, asume la crítica hacia el modelo positivista-tradicionalista anterior y evoluciona a través de un proceso de continuidades y cambios hacia un estadio superior. La asignatura historia de Cuba se generalizará paulatinamente en todos los niveles del sistema público de educación republicana (Rodríguez, 2018, p.47)

Rodríguez (2018) sustenta sus estudios sobre el segundo período en el análisis de los cursos y los planes de estudio de 1926, 1931, 1940 y 1944 y los correspondientes a la segunda enseñanza a partir de 1939, al destacar que el sistema de conocimientos de la asignatura logra ser más organizado, interdisciplinar, e incorpora la historia local, “aunque continúa limitado en su concepción apologética y excluyente.”(p.48) se Intenciona el trabajo con habilidades de mayor complejidad, el trabajo con las fuentes del conocimiento histórico desde los textos escolares y las lecturas complementarias, así como también se incorporan actitudes para la formación de los conocimientos históricos, se le da una intencionalidad a valores tales como el patriotismo, nacionalismo, justicia, además de cuestiones relacionadas con el civismo, la solidaridad, la tolerancia, la cooperación, la conservación del patrimonio, entre otros.

Las autoras Armas y Márquez (2015) refieren que en 1934 se introduce la Historia General en el plan de estudio y reconocen las limitaciones en los diferentes niveles de enseñanza de la coordinación del estudio de “...Historia de Cuba, Historia de América e Historia General, así como la inexistencia de la enseñanza de la especialidad de Historia como escuela” (p.6).

Merece considerar a criterio de la autora los textos de Historia escritos por autores tales como: María Teresa y Miguel A. Cano, Elio Leyva, Heriberto Marbán, Ramiro Guerra y Fernando Portuondo, por solo citar algunos que brindan un conocimiento más integrado

y global de la historia al interrelacionar cuestiones económicas, sociales, culturales que renuevan los sistemas de conocimientos .

En lo concerniente a los métodos, se distinguen por su pluralidad, complejidad y algunos son resultante de las innovaciones metodológicas y didácticas, entre ellos se distinguen:

los métodos de proyectos, de problemas, de discusión o debates, el de fuentes o seminarios (heurística-crítica), de libre agrupación (Método de Cousinet), el de escuela-laboratorio (Plan Dalton), el de unidades de trabajo y otros. También se recomiendan nuevos pasos de lección o planes y tareas siempre importados del extranjero para la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, como los esquemas de Salvurk, de Velován, de Begerman, de Morrison, de Kelty, de Rude y otros. Para la segunda enseñanza, se orienta la clase magistral con un enfoque polémico y el seminario, como vía para activar el aprendizaje. (Rodríguez, 2018, p.50)

Ello va a impactar directamente en la actividad del alumno, lo que marca una ruptura con el período anterior, pero a criterio de Rodríguez, que son asumidos por la autora

Sin embargo, la utilización de métodos activos, de problemas y estimulantes del pensamiento crítico histórico y hasta el mayor protagonismo de los alumnos en su aprendizaje, generalmente se restringía ante la imposibilidad de cuestionar la información histórica, dada como verdades irrefutables y la permanencia de métodos tradicionales, que coexistían con los novedosos, en la orientación didáctica oficial. (p.54)

En el período se aprueba la Constitución de 1940, que contenía como parte de su articulado doce artículos (del 47 al 59) dedicados a la educación como parte de la cultura, en los que por ejemplo: se resalta la obligatoriedad de la instrucción primaria para los menores de edad así como su gratuidad y asistencia de materiales de estudio y asistencia de materiales (artículo 48), (artículo 49), digno es de destacar que el artículo 51 se refería a la articulación y continuidad, entre los grados para la formación de una conciencia educada en el amor a la patria y el espíritu de solidaridad y cubanidad, mientras que el 56, abogaba por la enseñanza en todos los centros de Literatura, Historia y Geografía cubana, así como Cívica y Constitución, impartidos por maestros cubanos y mediante textos de autores de igual condición. Se reconoce que la realidad

imperante constituyó un freno que imposibilitó llevar a la práctica algunos de sus postulados más avanzados.

Los Congresos Nacionales de Historia a partir de 1942, contribuyeron al crecimiento científico y profesional de profesores de escuelas públicas y privadas, desde la ciencia y la didáctica, fomentaron el debate, la discusión y el desarrollo de cursillos de superación, en donde desempeñó un papel relevante la profesora e historiadora Hortensia Pichardo, quien formó parte del claustro que los impartía y en los cuales además se enriquecieron cuestiones relacionadas con las didáctica y el contenido histórico, por ejemplo: el cursillo conmemorativo de los primeros movimientos revolucionarios del general Narciso López, preparatorio a su vez de la conmemoración del Centenario de la Bandera de Cuba (Anexo12), que se celebró en 1950⁴⁰.Correspondería a Hortensia Pichardo disertar sobre El Club de La Habana en las conspiraciones de la época.

En este período se doctora Hortensia Pichardo de Filosofía y Letras comienza su labor profesional y su obra pedagógica se desarrolla y sistematiza, coincide con el segundo período de la misma, consciente de esta dura realidad intenta desde el aula, desde su producción historiográfica transformarla, sus aportaciones a la didáctica de la historia de Cuba, es quizás de las cuestiones menos investigadas, hay un hecho objetivo que considera la autora que quizás haya influido en esta cuestión y es, la no conservación de muchos de sus manuscritos y apuntes sobre la didáctica, de ahí la necesidad y pertinencia del rescate y conservación del patrimonio histórico–educativo de maestros y

⁴⁰ El cursillo se dividió en nueve lecciones ofrecidas en la citada Oficina, todos los miércoles a las nueve de la noche, desde aquella fecha hasta el 16 de noviembre. Para este cursillo se abrió una matrícula absolutamente gratuita, para un número limitado a cien personas, las cuales podían inscribirse en la Oficina del Historiador de la Ciudad. La matrícula daba derecho a obtener, en su oportunidad, un ejemplar del volumen que se editaría con el texto de todas las conferencias, además del diploma justificativo de asistencia expedido a favor de las personas inscritas que acreditaran haber concurrido, por lo menos, a siete de las mencionadas lecciones. La entrada al local era absolutamente libre, pudiendo concurrir al mismo cuantas personas desearan asistir al cursillo, como oyentes.

profesores como parte de la memoria histórica de la nación y de este tipo de investigaciones.

Con el triunfo revolucionario del primero de enero de 1959, la realidad de la didáctica de la asignatura se somete a nuevas transformaciones, en un artículo crítico en el marco del XIII Congreso Nacional de Historia en 1960, Fernando Portuondo (1973) denunciaba la situación de la enseñanza de la Historia en la República Neocolonial, en 1962 con la Reforma Universitaria propiciaría la creación de la Escuela de Historia en la Universidad de La Habana y posteriormente en el Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, en su facultad de Humanidades se formarían los futuros profesores de esta asignatura que potenciaron la conformación de un entramado educativo y científico impulsor de los estudios históricos, se producen cambios en el Curriculum, nuevas concepciones se gestan en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia.

En los diferentes niveles educativos, ejerce como profesora universitaria e investigadora la doctora Hortensia Pichardo, quien en los primeros años de la década del setenta va a dedicarse mayoritariamente a la investigación, la didáctica de la Historia de Cuba. Sin dejar de ser maestra y contribuir desde la teoría y la práctica a enriquecer.

Azel y Navarro (2018) reconocen en el artículo: Una mirada a la enseñanza de la historia nacional cubana, al abordar la enseñanza de la historia de Cuba en la revolución que:

Se realizaron serios esfuerzos para perfeccionar la enseñanza de la Historia en los primeros años de la Revolución en el poder a través de la formación emergente y superación de los docentes de la especialidad, así como en la actualización de los planes y programas de estudio basados en los aportes a la historia nacional efectuados por eminentes estudiosos como Julio Le Riverend, Emilio Roig, Manuel Moreno Friginals, Juan Pérez de la Riva, Fernando Portuondo, Hortensia Pichardo, Jorge Ibarra y otros.(p.43), con lo cual coincide la autora.

Sus conocimientos de la didáctica sustentados por los estudios pedagógicos le permiten aplicarlos en la didáctica particular de la Historia, poseía dominio del aparato categorial,

lo cual se identifica en sus escritos al referirse a: métodos, innovaciones, enseñanza, aprendizaje, medios de enseñanza, contenidos, conocimientos, entre otras, pero también desde la teoría y la práctica en los diferentes instituciones educativas en las cuales ejerció su magisterio.

Se considera que la obra pedagógica de Hortensia Pichardo logró articular e interrelacionar armónicamente la historia como ciencia y la asignatura sustentada en bases científicas desde la didáctica, y las ciencias históricas (Lolo, 2023).

En la obra pedagógica de Hortensia Pichardo se intenciona la finalidad educativa de la asignatura Historia, desde su proceso de enseñanza aprendizaje al contribuir al desarrollo integral de la personalidad de sus estudiantes, desde una formación humanista, lo cual realzó a criterio de la autora la didáctica de la Historia y que tiene hoy plena vigencia, sin dejar de ser exigente con la preparación de los estudiantes, el control y evaluación de las tareas orientadas, fue capaz de sensibilizarse con ellos, lo cual es palpable en algunos de los trabajos de sus discípulos consultados, cuando refieren el respeto, amor y admiración hacia su profesora, denota el influjo de esta personalidad como pedagoga y constituye un ejemplo para los mismos y las actuales generaciones de educadores y en especial de profesores de Historia, tanto graduados como en formación (Piñera, 2023).

Logró motivar el interés de sus estudiantes por el pasado, para llegar a la comprensión del presente, desde las aulas del Instituto de Segunda Enseñanza de La Víbora, la Universidad de La Habana, la educación de posgrado en diferentes escenarios, lo cual es reconocido a través de las entrevistas realizadas (Anexo 13) y en los escritos de Perla Cartaya, María del Carmen Barcia, Oscar Zanetti, Francisco Pérez, entre otros.

Potenció su obra pedagógica y su labor práctica a través de su modo de actuación profesoral y que fue y es todo un ejemplo para la formación de historiadores, profesores, el desarrollo del pensamiento histórico y lógico en los estudiantes, el razonamiento histórico-crítico, al propiciar el ejercicio de pensar mediante la articulación de los conocimientos lógicos y fácticos.

Distingue a su obra pedagógica la estrecha interrelación entre el tiempo cronológico, histórico y la espacialidad, que es de suma importancia para la didáctica de la historia, para la comprensión de hechos, procesos y personalidades con vistas a lograr el aprendizaje activo del estudiante, cuestiones hoy que no dejan de estar presentes como parte de la didáctica desarrolladora de la Historia.

Desarrolló desde la riqueza y profundidad de los temas abordados en su vasta obra pedagógica y en su accionar el sentido de identidad en sus estudiantes, al hacerlos sentir parte de la historia y la vida del país y defensores de sus valores identitarios (López, 2001).

Hortensia Pichardo se propuso como objetivo, lo cual ya ha sido analizado “enseñar e investigar la historia de Cuba” (citado por Alavez y Montalván, p.37), encierran sus palabras un objetivo formativo, intencionado, que logró a lo largo de su vida desde el aula, la institución educativa y fuera de éstas desde la instrucción y la educación.

La selección y secuenciación de contenidos históricos fue y es uno de los aportes más relevantes de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo a la didáctica de la Historia de Cuba, desde la compilación de los *Documentos de la Historia de Cuba*, los escritos de Carlos Manuel de Céspedes, los textos *José Martí: Lectura para Jóvenes* y *José Martí: Lectura para niños*, *Facetas de nuestra historia de Cuba*, entre otros, desde la selección de contenidos es necesario acotar que aunque en ella se encuentra el influjo positivista

en la enseñanza de la Historia, abordó temas relacionados con la mujer, las manifestaciones de lucha de determinados sectores, y la historia de los sujetos comunes.

Aportó además al conocimiento de la historia regional como componente de la historia de Cuba, cuestión que es una exigencia vigente en los programas de estudio desde la educación primaria, hasta la universidad.

Aplicó métodos novedosos, de avanzada para su época y defendió desde su obra pedagógica la importancia de aplicar, aquellos que fuesen sustentados en el ejercicio de del pensamiento crítico, también los métodos investigativos, de fichado, entre otros, las guías didácticas, sobre todo durante el desempeño de su profesión en la Universidad de La Habana y de manera particular con la asignatura de Técnicas de Investigación Histórica, donde se considera que puso en práctica métodos innovadores al acercar al estudiante a las fuentes desde la crítica, la enseñanza problémica. Es justo reconocer que fue maestra de maestras en cuanto al uso del método oratorio mediante la armonización de lo probatorio con lo afectivo-vivencial, lo cual legó y pervive en el recuerdo de quienes fueron sus discípulos desde el instituto hasta la universidad, como parte de la trascendencia de esta obra, lo cual urge rescatar en la actualidad.

Con relación a la didáctica de la Historia de Cuba, es importante señalar que Hortensia Pichardo consideró que ésta debía ser gradual, es decir en correspondencia con las edades de los estudiantes. En el Instituto de Segunda Enseñanza en la Víbora puso en práctica principios didácticos fundamentales para el trabajo con la historia, al aplicar una metodología diferenciada con relación a los estudiantes que recibían la asignatura de Historia Antigua, con los que recibían la Historia de Cuba, debido a que tuvo en cuenta las edades de sus estudiantes, en relación con el nivel cognoscitivo de éstos.

Los estudiantes que recibían Historia Antigua, eran provenientes de la primaria y tenían trece y catorce años, para los cuales empleó medios de enseñanza elaborados en su inmensa mayoría por ella, entre los que destacan laminarios, además de utilizar diapositivas y mapas simples para que ellos los utilizaran.

Con relación a los estudiantes a los cuales les impartía la Historia de Cuba, el nivel cognoscitivo era más elevado, en tanto eran estudiantes de tercer año y les exigía la consulta de documentos en función de una guía que ella les elaboraba donde debían ejercer la crítica sobre los mismos y comparar unos con otros, por ejemplo: El Diario de Colón, las Cartas de Diego Velázquez, reconocidos por la doctora Pichardo "como un elemento esencial para la comprensión de la Historia sobre bases originales por los documentos" (Belmonte, 1976, p. 45), la cual no debía ser memorística ni repetitiva por los libros de textos, concibió la enseñanza de la historia sustentada por la investigación (Belmonte, 1976), ello le da un carácter científico a esa enseñanza que imparte, aspecto vigente por su valor pedagógico y metodológico. Defendió que el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba podía ser desde el museo, los monumentos, el archivo, la biblioteca, estos criterios enriquecieron la didáctica de la asignatura por su valía metodológica.

A partir de lo expuesto anteriormente se reconoce la importancia que le concedió al aprendizaje, desde los valores, lo formativo, el humanismo y la condición humana, para educar y sembrar convicciones, por lo que contribuyó al desarrollo de un aprendizaje significativo y también se considera que desarrollador, un ejemplo de ello lo constituyen los textos *José Martí: Lectura para Jóvenes* y *José Martí: Lectura para niños*. (López, 2023).

Desde la influencia positivista en su obra es evidente el estudio de fuentes documentales del conocimiento histórico para llegar a la verdad histórica, no obstante es necesario asimilar el valor de las fuentes primarias para el conocimiento de la Historia, lo que corrobora que: "En consecuencia, resulta innegable que el positivismo muestra una dimensión erudita de la historia nada desdeñable como fuente para la historiografía científica y dialéctica" (de la Torre, 2008, p.41).

Respecto a los medios de enseñanza, destacó de manera sistemática el valor de las fuentes primarias no solo como fuentes del conocimiento, sino también como medios de enseñanza, herramientas para que los alumnos aprendieran por sí mismos y desarrollasen habilidades del pensamiento lógico como el análisis, la síntesis, la inducción, la deducción y otras como: la comprensión, interpretación, la comparación, la valoración, la argumentación, y otras propias de la asignatura tales como: el fichado, la crítica, la toma de notas, empleó otros medios elaborados en su inmensa mayoría por ella⁴¹.

En *Documentos para la historia de Cuba* se encuentran un conjunto de fuentes primarias que permiten comprender el porqué de la actitud hostil del gobierno norteamericano hacia la isla, que aportan argumentos y conducen al desarrollo de un pensamiento crítico y antiimperialista a lo que se le agrega el valor, añadido de las guías didácticas que los acompañan (Piñera, 2023), desde hace más de una década el Ministerio de Educación, ha definido los cuatro ejes de enfoque de la historia de Cuba la actitud histórica de los círculos de poder de los Estados Unidos para apoderarse de Cuba y cuál ha sido la

⁴¹ En el Instituto de Segunda Enseñanza en la Víbora, empleó medios de enseñanza elaborados en su inmensa mayoría por ella, entre los que destacan laminarios, además de utilizar diapositivas y mapas simples para que ellos los utilizaran, lo que evidencia el vínculo histórico-geográfico, como un pilar esencial en el proceso didáctico.

respuesta del pueblo cubano ante esos intentos, para abordar esta problemática hay que necesariamente recurrir a estos textos.

Desde su obra pedagógica potenció la educación histórica que resulta del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia, la cultura histórica que tanto profesores como estudiantes deben poseer y la educación patriótica sustentada en los valores patrios que emanan y defendió a través de su obra pedagógica y su magisterio

En los momentos actuales en que Cuba pone en práctica el Tercer Perfeccionamiento Educativo y se ha convocado al magisterio a desarrollar con creatividad el vínculo entre ciencia–innovación, la docente e investigadora Hortensia Pichardo, permite con su obra pedagógica desarrollada en el siglo XX, dar cumplimiento a este reclamo desde la didáctica de la Historia de Cuba.

El magisterio y la contribución de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo patentiza lo expresado por Fernando Portuondo: “La Historia de Cuba ofrece, como ninguna otra disciplina, amplio taller al maestro con ansias de forjador” (Portuondo, 1973, p. 320).

La sistematización realizada ha permitido valorar los aportes de su obra pedagógica a la didáctica de la Historia de Cuba, la misma enriqueció y orientó la didáctica de la historia, sus potencialidades metodológicas lo cual tributa para su proceso de enseñanza aprendizaje, desde los conocimientos, valores, sentimientos y el compromiso, ello se concretaría aún más desde la formación de historiadores, investigadores y profesores.

2.3. Aportes a la formación de historiadores, investigadores y profesores

La doctora Hortensia Pichardo no solo contribuyó a la enseñanza de la historia de Cuba, sino también formó profesores de historia e investigadores, con una metodología encaminada al nivel superior universitario, que le permitió formar a sus estudiantes sobre la base de un conocimiento científico para la investigación histórica.

Para determinar la contribución de Hortensia Pichardo Viñals a la formación de historiadores, investigadores y profesores se han tenido en cuenta aspectos estrechamente concatenados e interrelacionados entre sí:

- El contexto histórico de la referida formación.
- La formación de historiadores, investigadores y profesores desde tres funciones: estudiar el pasado, comprender el presente y proyectar el futuro.
- La obra pedagógica y la labor educativa de la doctora Hortensia Pichardo su aportación teórica y práctica para dar respuestas a los problemas actuales de las ciencias de la educación, en particular la enseñanza de la historia y las ciencias históricas.

En relación con el contexto histórico de la referida formación de historiadores, investigadores y profesores, la Reforma Universitaria del año 1962 constituyó la continuación natural de un proceso dirigido a profundizar la obra transformadora de la educación en la sociedad nueva que la Revolución se proponía construir, y estaba destinada a acabar con

un sistema de educación superior desvertebrado, tocado por la corrupción y, sobre todo, inservible a los altos fines de la renovación y el desarrollo económico, político y moral de nuestra patria (...) que se había mantenido al margen y de espaldas a las necesidades más profundas de la nación. (Colección Documentos, 1962, p.2)

Sus bases fundamentales han constituido la guía que ha presidido la enseñanza universitaria desde entonces, aunque renovada y enriquecida durante más de medio siglo.

Entre los resultados de La Reforma Universitaria del año 1962, que tuvo como antecedentes la Reforma Universitaria de Córdoba, Argentina en 1918, el Congreso Nacional de Estudiantes de 1923 y la labor de Julio Antonio Mella, se crea en las

universidades de La Habana, Oriente y Las Villas, la carrera de Licenciatura en Historia, lo cual constituyó una demostración del interés de la naciente revolución y su gobierno por "... estimular la formación de profesionales capaces de acelerar los estudios de la historia patria, escribirla con criterios revolucionarios y divulgarla hacia todo el pueblo, en especial hacia las nuevas generaciones de cubanos" (Fernández y Gómez, 2017, p.169). Era una necesidad la formación de profesionales de historia competentes y capacitados para librar la intensa lucha ideológica a la que se enfrentaba la revolución, dedicados a indagar, preservar y socializar la memoria histórica para darla a conocer al pueblo cubano. En este contexto se insertó Hortensia Pichardo y contribuyó desde su labor pedagógica en la formación de profesores de Historia a cumplir con tales propósitos.

Se expresa en tal sentido que: "... no era un hecho aislado, sino consecuencia del profundo proceso de transformación social que se llevaba adelante, sin detenerse ante adversidades y contratiempos de ninguna clase, la naciente revolución" (Casabona, 2022, s-p).

Es por eso que se plantea que:

Una de las múltiples aportaciones de aquel proyecto de enorme trascendencia, insuficientemente examinado aún, fue la creación de la especialidad de Historia, disciplina que nunca antes se había estudiado en Cuba a dicho nivel. Nació así la Escuela de Historia donde se formaría la mayor parte de los profesionales en esa rama dentro del país. (Casabona, 2022, s-p)

Respecto a la formación de historiadores, investigadores y profesores desde tres funciones: estudiar el pasado, comprender el presente y proyectar el futuro, la creación de la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades, fue un acontecimiento fundacional, que logró vencer obstáculos y desafíos, al lograr como mérito mayor la formación de profesionales de excelencia comprometidos con la sociedad y la obra de la revolución hasta la actualidad, con una larga data de tradición.

Con relación a esta Escuela de Historia fue Hortensia Pichardo una de sus fundadoras, que contribuyó con su obra pedagógica a la formación de historiadores, investigadores y profesores, desde su propia concepción en relación a los valores que debía tener el profesor de historia, con un amplio conocimiento histórico avalado por la investigación histórica, comprometido con su profesión y con el devenir de la sociedad.

Como resultado de la Reforma Universitaria se desglosó la antigua carrera de Filosofía y Letras en tres campos: Filosofía, Artes y Letras e Historia.

“A partir de esa Reforma desapareció la carrera de Pedagogía que formaba profesionales avezados en métodos de enseñanza, pero no abordaba contenidos de materias específica” (Casabona, 2022, s-p). Al respecto se refiere:

Se desarrollarían dos vías para la formación de profesionales, las licenciaturas destinadas a formar investigadores y profesores universitarios y las profesoras destinadas a preparar profesores para la enseñanza preuniversitaria. Estas carreras tenían asignaturas comunes que se podían convalidar para obtener ambos títulos, el de licenciado y el de profesor. (Abreu, citado por Casabona, 2022, s-p)

Los estudiantes matriculados en la carrera se preparaban con un amplio perfil cultural, de ahí que mediante la vía de los cursos para trabajadores se inscribían quienes trabajaban en el instituto de relaciones internacionales, entre otras entidades para obtener los conocimientos que necesitaban.

Con la apertura de esta escuela se gesta un nuevo conocimiento de impacto social en los estudiantes, lo anterior se corrobora con las palabras de Eduardo Torres Cuevas (citado por Casabona, 2022), quien resaltó en el marco de las celebraciones por el 60 aniversario:

el significado que posee el hecho de que, a partir de la apertura de la Escuela de Historia, comenzará a producirse un conocimiento nuevo, creado por los profesores, en su permanente interrelación con los estudiantes y otras entidades investigativas (s-p).

La relación entre la Escuela de Historia y otras entidades investigativas, fue uno de los aspectos que caracterizó la práctica docente de la doctora Pichardo, al vincular a sus estudiantes con instituciones como el Archivo Nacional, la Biblioteca Nacional José Martí, entre otras, que les permitió desarrollar habilidades y adquirir conocimientos históricos e investigativos.

Lo cual sentó desde ese entonces las bases de la colaboración entre la escuela e importantes instituciones culturales del país y asociaciones no gubernamentales, entre los que se destacan: el Archivo Nacional, la Biblioteca Nacional José Martí, el Instituto de Literatura y Lingüística, la Oficina del Historiador de la Ciudad, la Universidad de San Gerónimo, entre otras. Dentro de las asociaciones cabe mencionar a la UNHIC y la APC, hoy se han estrechado esos lazos de colaboración a nivel internacional con diferentes áreas geográficas del mundo como parte del proceso de internacionalización.

La carrera de Historia como las restantes, transitó desde un plan denominado de carreras homólogas, que igualó el plan de estudio, que entonces se circunscribía a las Universidades de Oriente y La Habana a los diseñados posteriormente como A, B, C y D, los planes A, y B se caracterizaron por formar un historiador especializado en tres campos: Historia de Cuba, Historia de América e Historia Contemporánea, los alumnos se graduaban a criterios de especialistas cubanos y extranjeros". (Abreu, citado por Casabona, 2022, s-p)

Sobre los primeros planes de estudios de la carrera, se ha reconocido que:

Esta fue una etapa de definiciones y de establecimiento de una corriente pedagógica propia en la formación de historiadores, tarea que no tenía ningún tipo de antecedentes en Cuba. Cada Universidad diseñaba su propio plan de estudios de acuerdo a sus posibilidades materiales y al profesorado con que contara, en función de lograr una sólida preparación. (Fernández y Gómez, 2017, p.170)

La doctora Pichardo contribuyó a formar a los nuevos historiadores e investigadores, permitió crear en ellos habilidades investigativas (López, 2023), además de apropiarse de los métodos, metodologías y sistema de conocimientos propios de la investigación, en

función de la enseñanza de la historia, como un recurso importante que incluyó la formación en esta carrera.

En 1976 como parte de las transformaciones la carrera pasó a formar parte de la Facultad de Filosofía Marxista–Leninista y posteriormente de la devenida Facultad de Filosofía, Historia y Sociología, hoy pertenece a la Facultad de Historia, Filosofía y Letras, desde la cual la carrera de historia continúa su cometido de formar historiadores que profundicen a través de su labor investigativa en las ciencias históricas y busquen respuestas que permitan continuar el estudio del pasado, para la comprensión del presente y la proyección hacia el futuro.

Y es que:

A la tradición patriótica que encontró en la revolución en la enseñanza se añadió la necesidad de encontrar respuestas, desde la ciencia, a la vorágine de transformaciones que se acometían, desde temas como las esencias de nuestra identidad, al igual que sobre el mundo que se encontraba más allá de las fronteras. (Casabona, 2022, s-p), cuestión que tiene plena vigencia.

Desde el año 1962 hasta hoy, a los docentes y estudiantes que han transitado por la Escuela de Historia, les ha correspondido el encargo de consolidar una escuela de historia cubana que produzca conocimiento histórico desde una perspectiva crítica, que fue y es pilar para la construcción de la sociedad cubana, en una nación tercermundista que defiende un proyecto socialista, que brinda contribuciones al debate historiográfico contemporáneo.

En lo concerniente a la formación de historiadores, investigadores y profesores desde tres funciones: estudiar el pasado, comprender el presente y proyectar el futuro, es pertinente tener en cuenta que en 2022 se conmemoró el 60 aniversario de la creación de la Escuela de Historia, hecho significativo en el marco de la Reforma Universitaria, la organización y dirección del proceso docente en el año 1962, fue complejo, debido al

éxodo profesoral, por lo que se incorporan al claustro profesores provenientes de los Institutos de Segunda Enseñanza entre otros lugares, entre ellos se encontraba la doctora en Pedagogía y en Filosofía y Letras Hortensia Pichardo Viñals, este hecho se inserta en el segundo período de su obra pedagógica, quien se consagró a la tarea de formar a partir de su compromiso y pasión a los noveles historiadores

En entrevista realizada por Lara (2016) al doctor Oscar Zanetti Lecuona sobre el significado de la escuela de Historia, expresa:

casi ninguno de sus profesores era historiador con formación profesional..., eran profesores provenientes de la enseñanza de bachillerato, periodistas y diplomáticos...El grueso de las materias eran informativas como Prehistoria, Historia Medieval, Historia de Cuba, América, etc., con algunas disciplinas teóricas—Filosofía, Economía Política y una sola asignatura de tipo instrumental: Técnicas de la Investigación Histórica, que impartía con gran amor Hortensia Pichardo. (p. 5)

Es necesario reconocer que los noveles profesores, muchos de ellos quienes habían sido alumnos de Hortensia Pichardo, tanto en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Víbora como en la propia Escuela de Historia, desde el inicio recibieron un ejemplo en ella, así lo testimonian María del Carmen Barcia, Aleida Plasencia, Oscar Zanetti, Olga Cabrera entre otros, en el aspecto pedagógico y en el investigativo.

En cuanto a la labor pedagógica, Hortensia Pichardo legó modelos de actuación profesional y se distinguió por la elevada calidad de las clases y otras formas de organización de la docencia desde una profunda concepción humanista, colmadas de amor y respeto por el pasado histórico de la humanidad y la nación, despojadas de esquematismos didácticos.

Era amplia conocedora de los contenidos en las asignaturas que impartía, mediante una comunicación asequible y fluida de fácil comprensión para los estudiantes. Entre sus cualidades como docente fue ejemplo de la autopreparación y de los valores que

transmite el profesor, al considerar que este debía consagrarse a la investigación para ofrecer a sus discípulos lo mejor de sí, con vistas a conseguir los más altos resultados, transmitió rigurosamente a sus alumnos el principio insoslayable de que investigar debe ser, más que leer, un complejo proceso de búsqueda, organización y procesamiento de información original, para poder acometer un análisis científico de los procesos históricos.

Desde el punto de vista ético estableció el respeto en calidad de profesora con sus estudiantes, la puntualidad más estricta, la exigencia con los estudiantes, la justeza en las evaluaciones. La producción científica de Hortensia Pichardo fue incrementándose durante su estancia en la universidad con el consecuente rigor formativo-metodológico y didáctico con considerables aportes al enriquecimiento del sistema de conocimientos de las asignaturas: Historia de Cuba, Historiografía Cubana y Técnicas de investigación histórica, donde introduce procedimientos y métodos hasta ese momento poco conocidos en el país y que se generalizarían posteriormente al resto de las universidades donde existía la carrera y en los Institutos Superiores Pedagógicos.

En tal sentido, para quienes tuvieron el privilegio de ser sus alumnos⁴², fueron memorables las sesiones de trabajo con la Dra. Pichardo en la Sala Colección Cubana de la Biblioteca Nacional "José Martí" y en el Archivo Nacional de Cuba, destinadas a entrenarlos de manera práctica en la utilización adecuada de los documentos, y a adentrarlos en el complejo proceso de la investigación histórica, tuvo el mérito de vincular armónicamente el aprendizaje teórico aprendido en las aulas universitarias, a la

⁴² El Dr.C Eduardo Torres Cuevas, Dr.C. Oscar Zanetti Lecuona, Dr.C. Elena Alavez Martín, Dr.C. María del Carmen Barcia, Olga Montalván Lamas, entre otros.

práctica en archivos, bibliotecas, para estar en contacto directo con fondos, legajos, manuscritos y otras fuentes primarias del conocimiento histórico.

Así, mostraba a sus alumnos cómo se debía abordar el documento, textualmente, tal y como aparecía en la fuente, respetar su ortografía y redacción, el estilo de su autor, para que se educaran en el criterio de la complejidad de esa labor, recomendaba siempre la lectura como premisa imprescindible del trabajo, y muy particularmente para los futuros historiadores, cuestiones hoy que dan respuestas a problemas actuales que se presentan en las ciencias de la educación, en particular la enseñanza de la historia y las ciencias históricas.

Con relación a este aspecto refiere el doctor Óscar Zanetti:

Ella fue quien primero nos llevó a un archivo y puso documentos en nuestras manos; había sido profesora de enseñanza media con una formación investigativa autodidacta en lo que hoy llamamos el paradigma documental-positivista y utilizaba a Charles Langlois y Charles Víctor Seignobos, Zacarías García Villada y Wilhelm Bauer como bibliografía (Lara, 2016, p.5).

Eduardo Torres Cuevas (2001), refiere:

Fuimos afortunados los que, alguna vez, la escuchamos y recibimos los rigores de sus exigencias (...) su contribución, con sus conocimientos al desarrollo de las investigaciones históricas e historiográficas a la formación de los primeros historiadores en la recién creada por entonces Escuela de Historia (p.2).

La formación de historiadores a consideración de la autora, fue una labor que logró consolidar la doctora Pichardo y constituyó una de las tareas relevantes que desempeñó en la Universidad de la Habana, al respecto señalaba:

Considero que formé una Escuela de Investigación, en la cual traté de dar a mis alumnos todos mis conocimientos. El sentido de responsabilidad, la meticulosidad con el documento y salir a buscar lo inédito. No contribuir a falsear la Historia ni repetir errores por muy arraigados que estos estén (citado por Alavez y Montalván, 1999 p.25), ello es un legado de gran valía, que trasciende hasta la contemporaneidad.

Con relación al análisis anterior, se evidencia uno de los aportes de la obra pedagógica de la doctora Hortensia Pichardo, reconocida además, por la investigadora y ex-alumna de la doctora Pichardo, Lohania Aruca Alonso (2021), quien refirió lo siguiente:

El rescate de valiosos documentos históricos, su presentación mediante prólogos y comentarios, bien reflexionados, sintetizan años de paciente investigación y valoración científica de los fondos históricos en los archivos, todo lo cual le aseguraba una gran profundidad en el juicio histórico de los hechos y procesos sobre los cuales escribía o impartía conferencias. Fue el mejor modelo de profesor investigador que pude tener en mi formación profesional (p.p. 2-3).

En lo que corresponde a la enseñanza y a la investigación, la autora reconoce, que su esfuerzo estuvo encaminado a investigar en función de la enseñanza de la historia sobre bases científicas, al revelar un conocimiento veraz como resultado. Con respecto a la investigación, la doctora Pichardo señaló:

Para el mejor desempeño de su trabajo a los investigadores les recomiendo en primer lugar la necesidad de tener mucha paciencia; en segundo lugar tener mucha fuerza de voluntad para reconocer los errores y en tercer lugar acudir siempre a las fuentes primarias. (Alavez y Montalván, 1999, p.24).

Ellos son pautas que signaron su accionar como profesora e investigadora en la transmisión de sus experiencias y saberes a sus estudiantes. Acerca del género testimonio, consideró que se deben confrontar los de varias personas, completados con la búsqueda en archivos, museos y bibliotecas.

Se es del criterio que la formación de historiadores por la doctora Pichardo, fue una importante contribución a la educación cubana, con plena vigencia, si se tiene en cuenta que formó a varias generaciones de historiadores e investigadores, así como a profesores durante el período (1962-1973), y que continuaría después mediante la educación posgraduada, además de ello, sentó desde su obra y labor pedagógica, pautas para crear las bases teórico-metodológicas de la investigación durante el período

revolucionario en Cuba, lo cual es una contribución a las ciencias de la educación, la didáctica de la historia y a las ciencias históricas.

Al respecto ella consideró,

Enseñar e investigar creo que es lo mejor que pude haber hecho, y a ello dediqué mis esfuerzos, no me imagino en otros desempeños. No he podido soportar las cosas que por tradición se dicen equivocadas (...) Tratar de hacer de mis alumnos lo mejor, que sintieran el mismo amor que yo por Cuba, hacérselos comprender. (citado por Alavez y Montalván, 1999, p.37)

La doctora Pichardo se reconoce así misma por las cualidades de maestra e investigadora, a lo cual dedicó su vida profesional con un sentido nacionalista y patriótico que impregnó en sus estudiantes y que hoy están presentes en la escuela cubana y en las universidades.

El análisis realizado permite valorar que tanto desde su obra pedagógica, en su accionar y desde sus criterios, y de sus ex-discípulos se localizan reflexiones dirigidas al magisterio, a enseñar la Historia de Cuba, la investigación y la Historiografía, sustentados en la preparación para la vida, en el desarrollo de la personalidad de los estudiantes y en la educación integral de estos.

2.4. Aportes a la historiografía.

Para determinar los aportes de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo a la historiografía, es necesario considerar, que fue maestra y profesora, que sintió la necesidad de investigar para educar y formar en sus estudiantes sentimientos de amor y respeto hacia la historia patria como vía para transformar la dura realidad educativa del país y aportar a la formación de ciudadanos capaces de cambiar la misma.

El análisis realizado para valorar los aportes de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo a la historiografía y a la Historia de la Educación, se ha sustentado en la identificación de su filiación historiográfica, las temáticas sobre las cuales investigó y los

valores que desarrolló a través de la misma en estudiantes de diferentes instituciones y más allá de las aulas, por su impacto social.

Para determinar la filiación historiográfica de Hortensia Pichardo se hace necesario profundizar en los criterios y corrientes predominantes en Cuba, durante la República Burguesa y la Revolución en sus primeras décadas.

La sistematización realizada ha permitido valorar que existen heterogeneidad de estudios sobre la producción historiográfica en Cuba realizados por personalidades en esta área, entre los que se citan a: Le Riverend (1976) Zanetti (2005), Alfonso (2009), Almodóvar (2010), De la Torre (2015), entre otros, la mayor parte se circunscribe al período revolucionario desde una visión crítica.

En tal sentido en el quehacer historiográfico durante la etapa republicana según señala Julio Le Riverend, "la escritura de la historia fue "militante, dispersa y ensayística"⁴³:

Óscar Zanetti, en el ensayo dedicado a La historiografía cubana del siglo XX, "...reconoce en la trilogía de Guerra-Ortiz-Roig, el carácter canónico y avanzado de sus obras, aunque descubre valores en los trabajos de otros investigadores y profesores como Luciano Franco, Elías Entralgo, Herminio Portell Vilá, Enrique Gay-Calbó y Fernando Portuondo" (Zanetti, 2009, p.4), se es del criterio que también es justo reconocer los valores en la producción de Hortensia Pichardo.

Con el triunfo de la Revolución Cubana, los años sesenta fueron fecundos para la investigación y la escritura de la historia, en los que se destacaron los temas relacionados con la gesta independentista, sobre historia económica y social, los cuales

⁴³ la cual subdividió en tres períodos: uno de (1902-1920), y que se definiría por la continuidad con la historiografía del siglo XIX; una etapa de transición entre (1920-1940), a la que identificó como "del inicio de una nueva historiografía", dominada por la figura de Ramiro Guerra, y el "período de revisión" que abarca de (1940-1958), en el cual se desarrolla plenamente la obra múltiple de Emilio Roig, Ramiro Guerra y Fernando Ortiz, así como aparecerían los primeros estudios marxistas bien definidos.(citado por Alfonso, 2009, p.4).

enriquecieron el panorama de los estudios históricos. Óscar Zanetti, (citado por Alfonso, 2009), refiere en relación a estos años que: "tocaba a su fin la prolongada hegemonía del paradigma positivista en la historiografía cubana" (p.16).

Es importante señalar, que durante los años setenta y ochenta, la historia político-militar en las gestas independentistas, fue una característica de la historiografía cubana, donde aparecen con mayor frecuencia las biografías de los héroes y heroínas de aquellas contiendas, donde resaltan los maestros Fernando Portuondo y Hortensia Pichardo, sobre las figuras de Carlos Manuel de Céspedes, José Martí y otros próceres independentistas⁴⁴.

Uno de los criterios a considerar es el de la investigadora Mildred De la Torre Molina, quien señala:

La publicación de textos sobre las guerras de independencia, sus próceres y protagonistas y lo relativo con el patriotismo inherente al movimiento revolucionario del siglo XIX constituye una constante de la política editorial de la revolución cubana desde 1959 hasta el presente(...) De esta forma, la Imprenta Nacional de Cuba publicó numerosos volúmenes de las historias escritas por Ramiro Guerra, Fernando Portuondo, José Luciano Franco, Leonardo Griñan Peralta, Jorge Mañach, Emilio Roig, Hortensia Pichardo, Sergio Aguirre, Juan Marinello, entre otros, ... (De la Torre, 2015, p.3)

Enfatiza además: "Las obras publicadas en Cuba antes y después del triunfo revolucionario de 1959, referidas a lo que comúnmente se entiende como la otra historia presentaron, con más o menos dosis, una interesante combinación de positivismo tradicional e izquierdista" (De la Torre, 2015, p.1), criterio que se asume para identificar la filiación de Hortensia Pichardo como historiógrafa.

⁴⁴ Fernando Portuondo y Hortensia Pichardo (1982). *Carlos Manuel de Céspedes. Escritos*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 3 tomos; *Dos fechas históricas. 10 de octubre de 1968, 24 de febrero de 1895*(1989), La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

Los análisis antes referidos, caracterizan los elementos esenciales de los diversos períodos y etapas por las que transitó la historiografía cubana desde la etapa republicana hasta las primeras décadas después del triunfo de la Revolución Cubana.

Con relación a la filiación historiográfica de Hortensia Pichardo es significativo enfatizar que como parte de su influencia positivista, la obra pedagógica se caracterizó por la defensa de un nacionalismo y patriotismo reflejado en cada una de sus investigaciones, con la permanente búsqueda de la veracidad de los procesos, acontecimientos, y figuras investigadas por ella, además del apego a los datos, por la base teórica–metodológica que realizó en ellos, su estilo de comunicación y la profundidad en las fuentes documentales que empleó, entre otras cuestiones, lo que permitió que sus estudios sean un referente a nivel de país y fuera de este.

Criterio que avala uno de sus discípulos, el historiador Francisco Pérez Guzmán (1985), quién la definió como: “ejemplo de laboriosidad que le ha posibilitado con los años producir libros, folletos y artículos que han sido las armas vitales en la conquista de un respetado espacio en la historiografía cubana y el reconocimiento internacional” (p.2).

En los estudios realizados sobre su obra, hay una referencia a algunas aristas de su producción historiográfica, pero no ha sido la misma sistematizada, desde el punto de vista formativo y didáctico con relación a la historia de Cuba, han predominado con mayor fuerza las valoraciones en torno a los *Documentos para la Historia de Cuba*, cuestión de valía gnoseológica y metodológica, pero se es del criterio que también existen otros trabajos de la autora con aportes significativos menos abordados y reconocidos, a la educación, la enseñanza y al conocimiento de la historia.

Su prolífica producción historiográfica, es componente esencial de su obra pedagógica, abarcó desde ensayos, prólogos, compilaciones, artículos, textos, en los cuales es evidente la posición positivista de la doctora Pichardo.

Hortensia Pichardo "...pionera de los estudios historiográficos cubanos" (Hidalgo, 2021, p.2), reconocida así entre otros investigadores, por la doctora María del Carmen Barcia,⁴⁵ lo que constituye un mérito inigualable y una contribución sustancial a la historia de la historiografía cubana, pues tanto durante la República Burguesa como en la Revolución hubo un respetado y considerable número de historiógrafos quienes enriquecieron esta ciencia y en ellos con un sello particular y distintivo se encuentra Hortensia Pichardo, cuya obra aportó en su momento y aún lo hace desde la historiografía, a la educación, los estudios histórico–educativos y a la enseñanza de la historia de Cuba.

Su producción historiográfica, como investigadora se desarrolla en las tres etapas de la periodización de su obra pedagógica presentada en el primer capítulo, se acrecienta durante el segundo y tercer período, se caracterizó por la variedad de temas históricos que desarrolló, investigó y compiló durante décadas y por su intencionalidad formativa.

La producción historiográfica articula desde lo histórico la educación de la personalidad de los estudiantes sustentada en el humanismo, los valores, los sentimientos, la didáctica de la historia, al estudiar toda una evolución de figuras, procesos, inexactitudes históricas, por ello a partir de lo expuesto se ha identificado y agrupado en temáticas, que permiten revelar la profundidad y riqueza de la misma, lo cual es una importante contribución a los estudios historiográficos, ellos son: La colonia, las luchas

⁴⁵ La doctora Carmen Barcia destaca a Hortensia Pichardo como una de las primeras historiógrafas e historiadoras, destacada por su labor significativa en la formación de historiadores e investigadores cubanos, además reconoce que la historiografía cubana fue esencialmente masculina hasta el triunfo de la Revolución y como fue la doctora Pichardo una de las primeras a las que se le publica sus artículos y libros después del triunfo de la revolución cubana.

independentistas, José Martí, Historia de la Educación, Historia Regional y *Documentos para la Historia de Cuba*.

Estas temáticas permiten considerar que en la producción historiográfica de Hortensia Pichardo predominan las investigaciones que tributan al conocimiento de la Historia de Cuba, para desde ella fomentar el amor a la patria, a su historia y a sus raíces identitaria, ella reconoce: "Me dediqué a escribir sobre la Historia de Cuba (...) a estudiar el origen de nuestra raza, el origen de nuestro pueblo" (López, 2001).

En cada una de las temáticas se enriquece un conocimiento histórico apegado a la veracidad de las fuentes documentales, se establecen nexos interdisciplinarios entre la historia y la geografía, que le permitió a la doctora Pichardo desde su labor docente como maestra transmitirlos a sus estudiantes.

Resulta de gran importancia como la profesora e investigadora Hortensia Pichardo acercaba a los estudiantes a un conocimiento respaldado científicamente por las fuentes primarias, para desde lo formativo, al impartir sus clases enseñarles el rechazo a la injusticia social, la explotación, la violencia, el maltrato y otras formas de opresión.

Desde los ensayos que abordan las diversas temáticas se subsanan errores de fechas y lugares, por ejemplo: en relación con la fundación de las primeras villas cubanas, lo cual es un aporte a los estudios sobre historia local. Se esclarecieron a través de los tópicos tratados inexactitudes de la Historia de Cuba, por ejemplo en: *Dos fechas históricas: 10 de Octubre de 1868, 24 de Febrero de 1895* (1989), en coautoría con Fernando Portuondo, y su impacto en la didáctica de la historia.

La compilación documental signada por el influjo que ejerció, por ejemplo *El Padre de la patria* en la producción intelectual de Fernando Portuondo y Hortensia Pichardo (Alonso,

2001), para la autora constituye un rescate del patrimonio inmaterial relacionado con el abogado bayamés que contribuye a la preservación de la memoria histórica de la nación. Se realza en la obra pedagógica el valor del epistolario como fuente del conocimiento histórico, cuestión de valía metodológica para profesores, e historiadores, ya que ayuda a entender el pensamiento de personalidades históricas, es un acercamiento al ser humano, sus valores, sentimientos, aspecto relevante para estudiar la historia de los héroes acompañados no solo por sus acciones militares sino desde su esencia humana, que contribuye a potenciar valores en los mismos

Su producción historiográfica tributa desde la didáctica de la historia a la comprensión de hechos, unida a sus personalidades, mediante la articulación del tiempo cronológico e histórico, que evidencian el dominio metodológico de las técnicas de investigación histórica, así como un acercamiento al cuadro del mundo epocal.

No es casual que Hortensia Pichardo como parte de su producción historiográfica haya dedicado tras una rigurosa selección de la obra martiana José Martí, esta temática comprende *José Martí: lecturas para jóvenes* (1981 y 1989); *José Martí: lecturas para niños* (1985 y 1990), estos textos a niños y jóvenes para un mejor acercamiento y comprensión del Héroe Nacional, pero también para la educación integral de las nuevas generaciones, en el amor a los héroes.

Se considera que la relevancia de estas lecturas, desde la selección de las obras, radica en la metodología que asume, al tener en cuenta las lecturas para niños y para jóvenes, las características psicológicas y cognoscitivas de estos estudiantes, en correspondencia con sus edades e intereses, al brindar a través de estos textos procedimientos para su comprensión y desarrollar habilidades sustentado en la importancia y la defensa de la

lectura para adquirir conocimientos y desarrollar la cultura histórica, se patentiza la presencia martiana en la educación cubana con estas obras.

Su producción historiográfica demuestra cómo la historia regional se inserta dentro de la Historia de Cuba y se aportan nuevos conocimientos históricos que enriquecen a la historiografía regional, de gran valor didáctico y de valores identitarios desde lo local.

Documentos para la Historia de Cuba, es resultado de más de una década de estudio, su magna obra en cuatro volúmenes. El primer tomo se inicia con la llegada de los españoles a Cuba y concluye el cuarto tomo en la década de los años cuarenta del siglo XX. Contiene 375 documentos, imprescindibles para conocer Historia de Cuba

Documentos para la Historia de Cuba, de obligatoria consulta hasta el día de hoy, inicia un camino continuado por relevantes historiadores, al igual que *Biografía del Colegio de San Cristóbal de La Habana*, *Nicolás Josep de Rivera*, *Las primeras villas*, entre otros libros y decenas de artículos.

Constituye su obra cumbre, un legado del patrimonio documental cubano, por su valor gnoseológico, axiológico, por su estilo de comunicación que revela una metodología para trabajar los artículos contenidos en el mismo.

Su significación no se reduce solo para los estudiosos de la historia, sino para profesionales de diversas especialidades, entre ellos, para los profesionales de la economía, debido a que permite comprender la evolución del pensamiento económico cubano en diferentes etapas, para los profesionales del Derecho, para el conocimiento y comprensión de las Constituciones que han estado vigentes en Cuba, entre otros lo cual justifica su componente didáctico para la enseñanza de la historia (Piñera, 2023).

El alto significado y el aporte de los referidos documentos para las Ciencias de la Educación, la didáctica de la Historia de Cuba y las Ciencias Históricas se resume en los criterios de Eduardo Torres Cuevas quien expresó:

La doctora Pichardo,...construyó durante décadas los tomos de sus documentos para la Historia de Cuba, obra indispensable y no superada para conocer y meditar sobre el pasado-presente de nuestra nación. Era su obsequio a los jóvenes que quieren conocer nuestra historia en sus propias fuente". (Torres Cuevas, 2023, s-p)

Los tópicos historiográficos que abordó, así como los rasgos que caracterizan a los libros, los documentos, los artículos, entre otros, forman parte de la contribución de esta personalidad a la Educación cubana.

Puede considerarse por la diversidad y cantidad de temáticas historiográficas que abordó, que abarcó la historia social, reconocida así por la investigadora Alicia Conde Rodríguez, como "(...) una de las raras excepciones que a través de las historias nacionales contempla el pensamiento pedagógico en la comprensión de la sociedad cubana" (Conde, 2017, p.7).

Criterio con el que coincide la autora, al tener en cuenta que en las temáticas que investigó manifiestan su posición en cuanto a la desigualdad social en Cuba existente antes del triunfo de la Revolución, contribuyeron a enriquecer y esclarecer aspectos de la sociedad cubana.

El conjunto de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo evidencia una especialización temática de interés para pedagogos e historiadores. En cada una de las identificadas es palpable el análisis y exposición de los hechos, donde prevalece de manera articulada el conocimiento lógico y factológico a partir de un contexto determinado, elaborado con un enfoque epistemológico, didáctico y axiológico. La larga trayectoria docente e investigativa se evidencia en esos tópicos y en el conjunto de esa obra.

Cada una de sus obras escritas demuestra la coherencia lógica y actualizada de su autora en correspondencia con los avances de la educación, la pedagogía, la didáctica, la ciencia histórica en la época en que vivió, así como una clara intención de contribuir a enriquecer el acervo histórico y cultural de los jóvenes, del pueblo en general, así como a las ciencias que tributan a ello.

La producción historiográfica enriqueció la obra pedagógica de Hortensia Pichardo al contribuir a la formación integral de los estudiantes desde el pensamiento, los sentimientos e incluye además el vínculo entre la instrucción y la educación. A través de ella se evidencian las potencialidades educativas de la historiografía y la historia desde su contenido. Al tener en cuenta los intereses investigativos

2.4.1 Contribución a la Historia de la Educación.

En el artículo Pertinencia de los estudios histórico – educativos en el siglo XXI, Pestana (2023), valora la importancia de este tipo de estudios para los procesos formativos “... que forman parte de nuestra cultura, identidad y favorecen la manera de entender el fenómeno educativo...” (pp.195-196). Lo antes expuesto evidencia la importancia tanto teórica como gnoseológica y metodológica de la Historia de la Educación y de la Historia social de la educación.

Es Hortensia Pichardo una pedagoga que contribuyó a enriquecer la Historia de la Educación desde su producción historiográfica como componente de su obra pedagógica perfilada a los estudios sobre instituciones educativas y personalidades, que forma parte del rescate de la tradición educativa cubana, sin embargo, es a criterio de la autora de las cuestiones menos investigadas dentro de la producción historiográfica de esta profesora e historiadora.

La producción historiográfica de Hortensia Pichardo consagrada a la Historia de la

Educación evidencia su magisterio, su concepción humanista y axiológica, fruto de una intensa y sistemática labor investigativa como profesora e historiadora durante más de cinco décadas, reflejada en la investigación doctoral, *Biografía del Colegio de San Cristóbal de La Habana* en 1924 y publicada en 1979, en la que reseña la historia del Colegio de San Cristóbal de La Habana, que durante cuarenta años (1829-1869) “fue un destello de luz en la educación en Cuba, en medio de una sociedad atrasada” (Pichardo, 1979, p. 1), y que es poco conocida incluso por la mayoría de los profesionales de la educación y a los que se forman con tal fin.

En el estudio realizado se destaca cómo el colegio pretendió educar a los niños aislándolos del esclavismo. Esta investigación forma parte de la modernización y secularización del pensamiento cubano, muy alejado de las formas y métodos impuestos desde los siglos anteriores por una pedagogía dogmática y autoritaria, que tributa al conocimiento y contribuye a enriquecer el estudio de las instituciones como parte de la Historia de la Educación.

Lay (2019) es del criterio que:

Según especialistas es la Biografía del Colegio de San Cristóbal, conocido como Carraguao, texto básico de la Doctora Hortensia Pichardo, sobre la escuela privada del siglo XIX, es el estudio más profundo realizado, de ahí que muchos títulos que traten este período de la Historia de Cuba o la Pedagogía en Cuba lo citen y elogien la profesionalidad de la autora. (s-p)

Desde el índice de la obra se aprecia la meticulosidad de la investigación realizada desde una concepción de estudio integral de una institución educativa que contempla desde las cuestiones organizativas: horario, el profesorado, ficha del estudiante. Personal del colegio, disciplina: disciplina por el ejemplo y el amor. La vigilancia como medio de disciplina. El cultivo de la emulación en Carraguao. Condiciones para el ingreso en el colegio. Curriculum: el plan de estudios, Material escolar, Inspección, entre

otros, aspectos didácticos, ejemplo: los métodos, sistemas de enseñanzas. Selección de textos, exámenes, lo que constituye una contribución significativa de su estudio.

Hortensia Pichardo elabora una periodización del colegio, lo que constituye un recurso metodológico que aporta la investigación a la Historia de la Educación, porque permite establecer dentro de las especificidades, las tendencias, los momentos de ruptura y continuidad, que tiene plena vigencia y valía en este tipo de investigaciones para el estudio de las personalidades y de las instituciones educativas que se realizan desde las Ciencias de la Educación.

Acota la doctora Pichardo.

La historia del Colegio de San Cristóbal de Carraguao puede dividirse en tres grandes períodos: 1º, de su fundación (período de Don Antonio Casas); 2º, de reformas (período de Luz y Caballero); y 3º, de estabilización o reafirmación (período de Don Rafael Navarro). (Pichardo, 1979, p.10).

No obstante, se es del criterio que en la misma la autora no parte del tiempo cronológico, para establecer los períodos del colegio, esto queda implícito, la misma se basa en momentos trascendentales de corte pedagógico, expone la autora: "En el primero de esos períodos, el de la creación del colegio, vamos a considerar ésta y la labor de Casas, que en realidad fue extraordinaria si se piensa en la época en que se realizó" (Pichardo, 1979, p.10). Este análisis que realiza, acaecidos en la institución y en la labor de sus directivos al tener en cuenta el contexto histórico, permite apreciar la formación pedagógica de la autora de la investigación.

Respecto al segundo período hace referencia a que:

Don José de la Luz acababa de llegar de los Estados Unidos y Europa (1831), de regreso de un viaje emprendido por prescripción facultativa para restablecer su salud fuertemente quebrantada, viaje que le sirvió para ampliar los vastos conocimientos que ya poseía y para establecer relaciones con los hombres más sabios de los países que visitó. Su conocimiento de los principales idiomas modernos y su sólida cultura le facilitaron esas relaciones. (...) Poco después de su llegada fue elegido

socio de número de la Sociedad Económica de Amigos del País y empezó a escribir en la Revista Bimestre. Su primer artículo trató sobre cuestiones pedagógicas. Elogiaba los adelantos ocurridos en la Isla en materia de educación durante el tiempo que él estuvo ausente, y lamentaba que en colegios tan buenos como el de San Cristóbal, San Fernando pronto tuvo la fortuna de ponerlo en práctica él mismo, en el ya famoso Colegio de Carraguao, cuyas puertas le abrió su director, Antonio Casas, quien, sintiéndose enfermo, necesitaba a su lado un colaborador que lo ayudara en las duras tareas de la dirección. (p.14).

Durante el tercer período se hace acotación de que:

Con ligeros cambios introducidos en algunas materias, siempre sustentado en el mejoramiento de los alumnos, continuó la obra de Carraguao, Rafael Navarro, hombre de amplísima cultura y bondadoso corazón, quien, teniendo rica hacienda, la dedicó a la enseñanza, como le dedicara el caudal de sus afectos...Con Navarro se apagó aquel foco que durante cuarenta años contribuyó a romper, con sus luces, las sombras del mundo intelectual de Cuba, aquella casa de estudios de donde salieron hombres que pusieron muy alto el prestigio de su patria y que más tarde, en su plenitud, no olvidaron el recinto donde recibieron el pan de la enseñanza ni a quiénes se lo debieron. (p.20).

Lo expuesto constituye un reconocimiento a esta investigación que contribuye a perpetuar el patrimonio histórico–educativo de la nación, en la referida obra, se enfatiza en la labor creadora de los hombres que lo rigieron: Antonio Casas y Remón; José de la Luz y Caballero y Rafael Navarro.

Hortensia Pichardo al resaltar la labor educativa de los directivos y profesores, destaca en las cualidades que debían tener como maestros, entre ellas, la instrucción como un elemento básico, el modelo de actuación profesoral con sus estudiantes, para formarlos con una conducta moral, cívica y disciplina, con una conducta intachable, característica con la que se formaron los estudiantes en el Colegio de Carraguao.

¿Con qué objeto se fundó Carraguao?, y después: ¿lo consiguió? Tratemos de analizar ambas: «El objeto de esta casa, dice el director en el prospecto que tenemos a la vista, es facilitar y dirigir el desarrollo de la inteligencia naciente, habituar la juventud al trabajo, a la reflexión y a la práctica de las virtudes cristianas y sociales, enseñándoles a sacrificar a la voz imponente de la razón y del deber, los gustos y deseos que pudieran oponerse a su felicidad».(Pichardo, 1979, p.25)

No podemos dudar que ese fin que Casas se propuso fue alcanzado

plenamente (...) los ejemplos de moralidad y el sistema disciplinario de Carraguao formaron hombres rectos y de conducta intachable. Casas fue un precursor. Fue el primero. Antes que Luz, antes que todos en Cuba, se dio cuenta de la necesidad de reformar la enseñanza y echó sobre sus hombros,...., esa empresa tan ardua. Y fue también el primero que aquí advirtió que la obra de la educación es un proceso complejo que requiere la cooperación armoniosa de muchos espíritus selectos. (Pichardo, 1979, pp.28-29)

Y desde un análisis crítico plantea:

la memoria de Luz se venera hoy, y la de Casas no se recuerda... Bien es verdad que de aquél se admira más bien el apostolado que el don de organización y aun que su magisterio propiamente dicho, y en ese sentido nadie osará comparársele. (Pichardo, 1979, p.30), y no deja de tener razón. Expresa."(...) es indudable que en este colegio se realizaron innovaciones pedagógicas excepcionales en el medio áspero a la cultura de nuestra colonia de azúcar y esclavos" (Pichardo, 1979, p.12). Es significativo el empleo por parte de la autora de la categoría innovaciones pedagógicas, cuestión esta que es del dominio propio de los profesionales de la educación, con una vigencia puntual en los momentos actuales, donde hay un llamado a la innovación y que ella identifica desde el siglo XIX.

Al cumplir la autora los setenta y cinco años de edad, la Academia de Ciencias le rindió homenaje con su publicación, cuestión a criterio de la autora de la investigación que no debió extenderse tanto para dar a conocer tan importante investigación para la Historia de la Educación y en sentido general para la educación cubana, esta obra, junto a todos sus textos se venden en formato digital en diferentes páginas y sitios Web foráneos.

El investigador Yoel Cordoví refiere el siguiente análisis:

La historia institucional, vinculada por lo general a los establecimientos donde profesaron figuras destacadas del magisterio, suele centrarse igualmente en la descripción de hechos que marcaron momentos importantes en la vida de determinado colegio, escuelas normalistas e instituciones benéficas, de enseñanza media, técnica y de altos estudios (...) Sin apartarse de estos intereses, legítimos y con aportes indudables a la historiografía, Hortensia Pichardo, en su *Biografía del colegio de San Cristóbal de la Habana* (1979), extiende su objeto de estudio a la vida interna de la institución. La consulta de los reglamentos, testimonios y

correspondencia de ex -alumnos del colegio de José de la Luz y Caballero, le permiten a la autora acceder a las prácticas de profesores y alumnos, más allá de lo normado y rigurosamente estatuido por las autoridades españolas. (Cordoví, s/f, p.3)

Lo que corrobora que:

No cabe dudas que es necesario develar, sistematizar y fundamentar las prácticas educativa del pasado que tuvieron un impacto social en su contexto histórico y que en el siglo XXI representan el objeto de investigación, en sus derivaciones más representativas de la obra educacional cubana que nos sostiene y guía. (Pestana, 2023, p.199)

La doctora Hortensia Pichardo logra con el Colegio de Carraguao un estudio sustentado en fuentes primarias propias de la institución, que avala la necesidad de la sistematización y la reconstrucción de la Historia de la Educación sustentada en documentos primarios, otra contribución en este campo de investigación.

Muy vinculado a la historia de este colegio publica Hortensia Pichardo un ensayo titulado José de la Luz en el colegio de Carraguao (1966), en la Revista de la Universidad de La Habana, el mismo muestra la capacidad de su autora para adentrarse no solo en la historia de una institución escolar, sino también de personalidades que aportaron lo mejor de sí a la Historia de la Educación en Cuba, distingue las cualidades como maestro, su ejemplo, su dominio de los métodos de enseñanza que rompe con patrones del escolasticismo, por su excelente preparación y conocimientos que le transmite a sus alumnos.

Expresa Hortensia Pichardo, al referirse a esta labor en el Colegio de Carraguao:

Allí realizó sus innovaciones más connotadas, sobre todo en la modernización tanto del currículum de estudios, como de los métodos pedagógicos utilizados. Allí dio sus famosas clases de composición de las que tanto se habló y sus brillantes disertaciones filosóficas, escribiendo *elencos* de esta materia que dieron lugar a enconadas polémicas y donde expresó y defendió el método explicativo. Allí escribió su texto de *Lectura Graduada* e hizo extensivo el método a todas las asignaturas a partir de Orientaciones Metodológicas para su uso (Pichardo, 1966, p.149).

Esos criterios de Hortensia Pichardo permiten reflexionar sobre el reconocimiento por

parte de la autora, tal y como hace en la Biografía del Colegio de Carraguao de las categorías, métodos pedagógicos, en específico del método explicativo, aspectos hoy que en la educación cubana están en continuo perfeccionamiento con vistas a lograr una educación de calidad, lo cual evidencia el dominio de esta profesora de la pedagogía y la didáctica.

Se adentra con una importante contribución a la institución educativa como constructo socio-cultural, y su dinámica de escolarización.

En el ensayo *La actitud estudiantil en Cuba durante el siglo XIX* (1983), al destacar la labor del Seminario de San Carlos en la Educación Superior Cubana, Hortensia Pichardo declaraba:

Y en 1795 el padre Agustín Caballero había pedido libertad para los maestros; y hacía años que los profesores del Seminario habían roto con los textos clásicos y redactado sus propios textos. Por eso fue tan fecunda la enseñanza de ese centro y contribuyó mucho más que la Universidad al adelanto de la ciencia y la técnica” (Pichardo, 1983, p.40).

El análisis realizado afianza que:

"...en la necesidad de contribuir al fortalecimiento de las esencias de la nación cubana, desde la educación como una de sus conquistas, urge preservar las historias de las instituciones educativas del pasado y del presente (colegios, escuelas, subsistemas educativos, etc.).”(Pestana, 2023, p.199).

La actitud estudiantil en Cuba durante el siglo XIX (1983), que abarca desde los orígenes de la cultura cubana, el primer conato de sublevación estudiantil, la influencia del Padre Varela, la primera huelga universitaria y su enjuiciamiento por Martí hasta la Universidad en la Guerra del 95. "Juventud significa rebeldía. Es raro encontrar a un joven que se conforme con la injusticia o el abuso de autoridad..." (Pichardo, 1983, p.1), así comienza la autora acerca de los estudiantes, y en ello hay una tradición de lucha

retomada por la FEU, hasta la actualidad y que Hortensia Pichardo revela como parte de la historia y el papel de los jóvenes en defensa de la justicia, que por los aspectos que plantea posee un gran valor didáctico.

En lo referente a la labor del presbítero Félix Varela analiza que “Su Cátedra de Constitución se convertiría en una desafiante tribuna de libertad y derechos ciudadanos tan distante a la política colonial dominante” (Pichardo, 1983, p.40), al respecto declara el presbítero⁴⁶.

Y a continuación valora la doctora Hortensia Pichardo: “Tales ideas provocaron un manifiesto amor a la libertad y odio a las tiranías de los estudiantes que asistían a aquellas conferencias que han sido consideradas como la “primera manifestación escrita de rebeldía de la juventud cubana” (Pichardo, 1983, p.29).

Esta obra ahonda en una arista importante el vínculo del profesorado, la institución y los estudiantes en las luchas contra la opresión, la explotación y las injusticias políticas y sociales y se suma a la tradición de las luchas del pueblo cubano por una escuela democrática, progresista y popular y el papel del magisterio cubano para ese logro.

Se considera, que los aportes de la doctora Pichardo, radican en la significación de su obra pedagógica para la Historia de la Educación, la cual tuvo su génesis a partir de sus estudios en la Escuela Normal para Maestros y se desarrolló en 1944, fecha en que comienza a ejercer como profesora en el Instituto de Segunda Enseñanza de la Víbora.

Con relación al análisis anterior, Mabel Hidalgo Martínez, quien fuera una de sus discípulas en la Universidad de la Habana, destacó: “...Fue maestra de maestros, fue la

⁴⁶ Yo llamaría a esa cátedra – proclamaba en 1821 la cátedra de la libertad de los derechos del hombre, de las garantías nacionales de la regeneración (...) de España, la fuente de las virtudes cívicas (...) la que por primera vez ha conciliado las leyes con la filosofía, que es decir, las ha hecho leyes, la que contiene al fanático, al déspota. (Varela, 1944, p.1)

historiadora del detalle“ (Hidalgo, 2021, p.1). En sus investigaciones dedicadas a la Historia de la Educación se hace evidente la aseveración anterior, en su obra pedagógica, pero es en estos estudios que es más incuestionable, constituye un referente necesario y un ejemplo a seguir para todos aquellos profesores, historiadores, y estudiantes que se adentren en los estudios histórico-educativos.

Lo que permite reafirmar que:

Estos aportes enriquecen los fundamentos histórico educativos desde una realidad objetiva, que tiene como punto de partida las actuales necesidades y demandas de la sociedad cubana, pondera la sistematización de una tradición educativa nacional, regional o local como base para la articulación de nuevos procesos investigativos que permiten la divulgación del quehacer de instituciones, personalidades del pasado y el presente y las tendencias fundamentales de la pedagogía de una nación, y a su vez preservar un legado cultural, cuya presencia se expresa y trasciende en la forma de concebir la educación, la escuela, el maestro y las relaciones sociales que ello implica .(Pestana, 2021).

Hortensia Pichardo como parte de sus estudios sobre la Historia de la Educación contribuye a articular y estrechar sus nexos con la Historia social de la educación con la Historia Social.

La obra pedagógica de Hortensia Pichardo ha contribuido al rescate y socialización del pensamiento educativo y pedagógico progresista cubano, al estudio del desarrollo de la educación como fenómeno social y de las teorías pedagógicas que emergieron en instituciones cubanas en el siglo XIX para la formación del ser humano. A la Historia de Cuba como hilo conductor de su obra, a la didáctica de la Historia de Cuba, a la formación de historiadores, investigadores y profesores, a la historiografía, así como a la Historia de la Educación.

Esta obra destaca por el valor metodológico para las investigaciones en Historia de la Educación para orientar el proceso de búsqueda hacia los elementos que conforman el hilo conductor de las prácticas pedagógicas del pasado, para determinar en qué medida

la institución o el pedagogo se adelantó a su época y trasciende al futuro, se reconoce la significación de su obra pedagógica, para la educación cubana, cuestiones analizadas en el próximo epígrafe.

2.5. Significación de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals. Su contribución a la educación cubana

En los estudios histórico-educativos, dirigidos a fundamentar la contribución de una personalidad representativa del pensamiento educativo cubano a la educación, la determinación de la importancia e influencia de los aportes de la obra pedagógica que desarrolló, constituye un paso metodológico importante para valorar la trascendencia de esa obra, aspecto que se considera esencial para el enriquecimiento de las Ciencias de la Educación, las Ciencias Pedagógicas y las Ciencias Históricas, desde una visión histórica necesaria para la consolidación de la educación.

En tanto la significación de la obra se concretó a enriquecer al pensamiento pedagógico cubano del siglo XX.

Se expresa en la importancia de la investigación como fuente de información para estudiantes y profesores con el fin de profundizar en el área del conocimiento que aporta; la posibilidad de la inclusión curricular de sus contenidos en los estudios histórico-educacionales en las carreras universitarias a partir de sus especificidades, así como el valor que posee para la formación y superación de otros profesionales de las ciencias sociales y humanísticas. (Pestana, Martínez, Rodríguez, y Quintero, 2017, p.50)

Por lo que la autora considera que la significación de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo se expresa: en la utilidad de sus aportes teórico-prácticos que permiten enriquecer la didáctica de la historia, el conocimiento histórico en estudiantes en los diversos niveles de enseñanza, en la formación de los profesionales de la educación, y en la formación de historiadores, investigadores, intelectuales y profesionales de diversas áreas del conocimiento.

Hortensia Pichardo Viñals, fue continuadora del pensamiento pedagógico del siglo XIX, cuyas ideas se sustentaron en la importancia de la educación para la formación del ser humano y el conocimiento de la historia desde sus orígenes, y su pasado histórico, incentivó y formó en adolescentes y jóvenes y adultos hacia una educación científica, con la búsqueda de la verdad histórica para la enseñanza de la Historia de Cuba. “Un elemento significativo de su labor pedagógica lo constituyó el trabajo con las obras de intelectuales como Saco, Varela, Urrutia, Arrate, entre otros”. (Alavez y Montalván, 1999, p. 41).

Un aspecto significativo lo constituyó en el legado que trasciende en quienes fueron sus discípulos, la investigadora Juanita Conejero, en el artículo titulado, *Fernando Portuondo y Hortensia Pichardo en mi memoria* (2016), hace un merecido homenaje a quienes fueron sus maestros en el Instituto de Segunda Enseñanza de la Víbora, ella refiere:

Hay algunos maestros que se recuerdan siempre. Entre muchos que dejaron huellas en mi vida, aparece esta interesante pareja que conocí una mañana del año 1947 en, mi también inolvidable, Instituto de Segunda Enseñanza de la Víbora (...) fueron dignos cubanos, maestros ejemplares; representaron a nuestro país en otras partes del mundo y recibieron múltiples reconocimientos, pero lo más importante, es el legado trascendental que dejaron en la historia de nuestra nación, su fuerza magisterial, su íntegra condición ciudadana y su nobleza y decoro, que alumbraron el camino para que las generaciones futuras pudieran seguir defendiendo esta tierra nuestra... . (Conejero, 2016, p.3)

La profesora de Historia, Ondina Lolo Valdés (2023), en entrevista realizada por la autora, al referirse a la obra pedagógica de Hortensia Pichardo destaca:

como profesora una cualidad en ella fue, la superación constante desde la docencia y la investigación, como un elemento clave, el trabajo con los documentos históricos que aportan no solo lo probatorio sino también lo emocional porque reflejan una época, un modo de pensar, una actuación de los seres humanos de aquel momento, que tiene muchas vías para ser trabajados en el aula, y esa dualidad de conocimientos y sentimientos vienen de ese trabajo de una maestra investigadora. Como investigadora el ajuste a la verdad, a la información histórica que brindan la fuentes, su compromiso con la historia y con el legado que brinda la historia, elementos

claves para un investigador pero también para el maestro que no puede tergiversar la historia, que no puede dejar de apoyarse en múltiples fuentes y dentro de ellos, los documentos. Hoy se corre un riesgo con el uso de las fuentes audiovisuales que ahorran tiempo, son más bonitas y motivantes, pero no son las únicas, ese absolutismo en el trabajo con una fuente u otra no es bueno.

Se comparte que: “Sus doctorados en Pedagogía (1924) y en Filosofía y Letras (1934), le permitieron desarrollar proyectos orientados a la educación en asignaturas como Geografía e Historia, como especialista” (Denis, s/f).

Su amplia producción teórica tributó a la historia de la educación y la pedagogía en Cuba y en particular para la didáctica de la historia y la historia como ciencia, entre los que sobresalen: *Documentos para la Historia de Cuba* (1969-1989), *Biografía del Colegio de San Cristóbal de La Habana* (1979), *La actitud estudiantil en Cuba durante el siglo XIX* (1983) y *Facetas de nuestra historia* (1989), entre otros, al respecto Ricardo Repilado, en el Prólogo al texto, *Facetas de nuestra historia* (1989), elogió su laboriosidad incansable demostrada mediante su obra intelectual, la cual se ponía a disposición de historiadores como herramienta indispensable para desarrollar su labor, al respecto refiere,

Hortensia Pichardo Viñals ha ido desarrollando una obra que le ha ganado un lugar indisputable en el grupo de nuestros trabajadores intelectuales más destacados" (...) Muchos frutos de rica sazón ha cosechado nuestra historiografía en el huerto de Hortensia Pichardo. Y no podía ser de otra manera, pues ella se ha puesto al servicio de su exigente y austera disciplina con una devoción y un rigor científico admirables. Pero quien busque el quilate rey de su producción, lo encontrará en una cualidad todavía más noble y fecunda: la generosidad: sus más agotadores esfuerzos los ha dedicado a forjar herramientas para ayudar a otros a cumplir su faena de historiadores. (Repilado, 1989, s/p)

Los aportes a la educación cubana permiten considerar a la doctora Pichardo como educadora social, lo cual desarrolló con la obra pedagógica, basada en educar en la identidad nacional con profundas raíces martianas y la cultura de los cubanos, la defensa de valores nacionalistas como pilar importante en la producción intelectual y desempeño

profesional que revela de manera intencionada la esencia gnoseológica y formativa, encaminados a la educación del ser humano.

Relacionado con el análisis anterior, Ondina Lolo Valdés (2023), refiere:

la obra sobre Carlos Manuel de Céspedes, como maravillosa, pero no solo se limitó a los libros donde investigó sobre él, sino también en preservar su memoria, al develar un busto en la parte delantera del Instituto de Segunda Enseñanza, donde también está presente su impronta como profesora de Historia en ese Centro, hoy perteneciente al municipio Diez de Octubre, por lo que trascendió el aula, trascendió la investigación histórica puramente a lo social en la década del cuarenta y cincuenta que eso no era habitual en las escuelas.

La obra pedagógica de la doctora Pichardo, es el resultado de una concepción educativa que presupone la enseñanza de la historia con el uso obligatorio de las fuentes primarias, lo que propició crear habilidades investigativas relacionadas con el uso de estos medios. Añade al respecto la profesora Ondina, las cualidades y aspectos que desde la obra pedagógica se evidencian en el papel del maestro de Historia y la relación con la didáctica de esa especialidad.

El documento, las fuentes primarias son lo probatorio de la historia y eso es clave y el profesor de Historia no puede obviar el trabajo con esas fuentes, como maestra evidenciar siempre que el maestro tiene que ser un estudioso constante, en el caso del maestro de Historia de la ciencia que tiene que explicar, de la didáctica de esa especialidad, porque no va a dictar una clase, va hacer que los alumnos incorporen un modelo de pensamiento desde el estudio de la historia, es decir que aprendan a pensar históricamente, al dar un modelo de razonamiento desde el trabajo con los *Documentos para la Historia de Cuba* (Lolo, 2023).

Consagra el quehacer docente-investigativo como premisa fundamental para la pedagogía, lo que permitió el amplio desarrollo historiográfico e intelectual que sirvió como legado a la educación cubana. Se considera, que su impronta en relación al aspecto cognoscitivo y formativo sobre temas históricos, repercutió no solo en aquellos que fueron sus estudiantes, sino en todo aquel interesado por apropiarse de lo escrito en sus obras. La profesora Ondina Lolo, al valorar la significación de la obra pedagógica de

la doctora Pichardo desde su labor docente e investigativa enfatiza "...dentro de su labor como investigadora nunca se separó del magisterio, investigó desde la docencia y para la docencia, desde sus propias preocupaciones investigativas lo que revirtió en la docencia" (Lolo, 2023, s-p).

Rafael Acosta de Arriba en su condición de Presidente del Consejo Nacional de las Artes Plásticas, en su escrito titulado, *La doctora Hortensia Pichardo, una maestra de pura cepa*, (s/f), señala:

por encima de cualquier otra consideración, la doctora Hortensia Pichardo es una profesora, una formadora. (...) Su patriotismo legítimo era, es, por sí solo una fuente historiográfica viva. La misma devoción que siente por Carlos Manuel de Céspedes no es más que una forma de su amor intenso por Cuba (...) Cuando se hable de los grandes maestros que ha tenido este país en el siglo que finaliza habrá que mencionarla sin duda alguna (...). (Acosta. s/f, p.1)

En el orden de la producción científica se debe destacar como relevante la elaboración de los *Documentos para la Historia de Cuba*, no menos importante resulta el impacto en la formación humanista y patriótica de niños, adolescentes y jóvenes a través de los textos *José Martí: Lectura para jóvenes*, *José Martí: Lecturas para niños*, *Carlos Manuel de Céspedes. Escritos*, *Facetas de nuestra historia*, entre otros, por su interés para las Ciencias de la Educación, y las Ciencias Históricas, es importante señalar que la misma se produce mayoritariamente en el contexto del proceso revolucionario cubano.

Con relación a su producción historiográfica la historiadora Francisca López Civeira (2023), quien fuera discípula de la doctora Pichardo en entrevista realizada por la autora refiere:

Considero que lo que más puede aportar en un sentido mucho más amplio de su obra son las publicaciones. Los textos sobre Céspedes, realizados junto a su esposo Fernando Portuondo, son un importante aporte para todos los estudiosos de esa figura y su época, así como otros artículos sobre acontecimientos puntuales; más quiero destacar de modo particular sus compilaciones documentales y sus libros acerca de Martí para jóvenes

y niños. En el primer caso, aportó documentos que resultan de extraordinario valor para la impartición de la Historia de Cuba. Cuando realizó esa compilación aún la etapa republicana burguesa estaba poco estudiada, no se disponía de información especializada y, justo esa situación hizo que la Pichardo (como le decíamos) dedicara un mayor espacio para los documentos de 1899 a 1940, lo que representó un aporte aún no superado. Por otra parte, quisiera destacar de manera especial sus libros de Lecturas sobre Martí, uno para niños y otro para jóvenes pues evidencian su espíritu de maestra, de educadora, por la selección y por la manera en que explica, de acuerdo con las edades, esos textos. Considero que debían reimprimirse en grandes cantidades para que esos lectores dispongan de textos que sí los acercan a la obra martiana desde el saber de una verdadera maestra. (López, 2023, s-p).

La sistematización de sus aportes en el orden teórico y práctico a la obra educacional de la Revolución Cubana, se plantea como una necesidad insoslayable para la proyección del trabajo que en las actuales condiciones de transformaciones como parte del Tercer Perfeccionamiento Educacional y del Plan de Estudios E, en la Educación Superior Cubana.

Su obra pedagógica aportó en el contexto histórico en que surgió y tránsito las respuestas necesarias a la diversidad de problemas que el cambio educativo, siempre apremiante, demandó de ella, desde las Ciencias de la Educación y las Ciencias Históricas. Al valorar la significación y contribución de la obra pedagógica de la doctora Pichardo a la educación cubana, la profesora Lolo (2023), enfatiza:

primero fue una cubana convencida, su compromiso con su pueblo y con su tiempo, con su docencia, y con el mejoramiento de ese trabajo de investigación y de aula, elemento clave en ella. Fue excelente maestra de aula, que formó seguidores como la maestra Breuil que tuvo la posibilidad de tener como maestra, influyó en generaciones de estudiantes y en muchas personas desde su obra de investigación histórica. Existe una dualidad importante desde la pedagogía y la enseñanza, para mí es el modelo de profesora integral.

En lo teórico la obra pedagógica de Hortensia Pichardo ha aportado a las Ciencias de la Educación, en un sentido general y de manera específica a la Historia de la Educación, la Pedagogía y la Didáctica y ha servido para proyectar, en condiciones nuevas, la labor

educativa y de enseñanza aprendizaje de las nuevas generaciones. En lo concerniente a la práctica, se expresa la contribución realizada a la formación de generaciones de historiadores, investigadores, maestros y profesores, en cursos de pre-grado y pos-grado, por solo señalar un ejemplo.

Refiere la profesora de Historia, Beatriz Ortega (2023), en entrevista realizada por la autora, que la obra pedagógica de Hortensia Pichardo:

tiene una gran relevancia, al elaborar una serie de principios didácticos fundamentales para el trabajo con la historia, para los niveles de enseñanza donde impartió docencia, unida a una gran obra histórica, basada en una relación que en ella nunca se fragmentó, investigar la historia y enseñar la historia, pues consideró que nadie podía enseñar la historia si no era un investigador de lecturas de historia y para lograr ese fin se aproximó a los lugares como el Archivo Nacional donde logró recopilar documentos y además poder divulgar la historia, enseñó la historia y la investigó.

Su obra pedagógica es un significativo aporte en cómo educar en valores a las nuevas generaciones, desarrollar la cultura y formar un ciudadano integral.

La obra pedagógica de Hortensia Pichardo, la destaca como una de las primeras historiadoras e historiógrafas del país. La compilación de artículos y documentos, constituyó una técnica investigativa que desarrolló, ante el déficit de textos vinculados a la docencia, en función de la enseñanza de la historia.

Educó hacia el patriotismo y el amor por la Historia de Cuba desde su práctica pedagógica, así como con los estudios e investigaciones de procesos, hechos, y personalidades que marcaron momentos importantes en la misma. Colaboró y contribuyó en el rescate del patrimonio histórico con la obra pedagógica en relación a personalidades que merecieron ser recordadas y homenajeadas como es el caso de la develación de un monumento de la figura de Céspedes (1950), en compañía de su

compañero de vida y profesión, Fernando Portuondo del Prado, en el Instituto de Segunda Enseñanza de la Víbora.

Enfatiza la profesora Beatriz Ortega en su encuentro con la doctora Pichardo cuando ella era investigadora del museo Juan Gualberto Gómez de Unión de Reyes, en Matanzas, como un aspecto relevante, al otorgarle conjuntamente con otros compañeros a la doctora Pichardo en el año 1999, la réplica del revolver de Juan Gualberto Gómez, objeto insigne del municipio, por la contribución de la doctora al patrimonio histórico, que rebasó los límites de su ciudad natal, al hacer la entrega de la primera pieza que dio origen a la colección Juan Gualberto Gómez en el taller científico celebrado en ocasión del ciento treinta aniversario del natalicio de esta personalidad en el poblado matancero que lleva su nombre, en 1984. Hecho que trascendió y fue reconocido por el Museo.

La obra pedagógica además de facilitarles los métodos para desarrollar la investigación, los aproximó a la historia desde su identidad patriótica, al revelar la importancia de la misma para enriquecer el conocimiento y ponerlo al servicio de la sociedad.

Impregnó su ejemplo e impronta en sus alumnos, a los cuales legó sus conocimientos y amor por la Historia de Cuba, la investigación y la cultura cubana, lo cual fue valorado por la Universidad de La Habana, con la entrega de un reconocimiento que refleja su labor creadora y su dedicación a la formación de los jóvenes en el amor a los valores patrios

Contribuyó a enriquecer el acervo histórico-cultural de quienes se acercan a su obra escrita, de estudiantes, de historiadores, investigadores, profesores e intelectuales.

Sus principales aportes a la educación se presentan en los trabajos de investigación sobre temas cubanos en mapotecas y archivos de Estados Unidos, en el Archivo Nacional, en la biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País, en el Archivo

municipal y en el Museo de Santiago de Cuba cuyos resultados publicó junto a su esposo Fernando Portuondo, y los cuales constituyen referente obligado para profesores y estudiantes entre ellos: *En torno a la conquista de Cuba*; *Compilación de los escritos de Carlos Manuel de Céspedes*; *Mercedes Matamoros, su vida y obra* y *Documentos para la Historia de Cuba*.

Participó en numerosos eventos nacionales e internacionales al representar a la Sociedad Cubana de Estudios Históricos Internacionales, de la que era miembro colaborador, relacionado con ello al decir del propio Roig, no caben dudas entonces de que los Congresos Nacionales de Historia en su etapa republicana fueron, “la actividad principalísima de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales en el terreno de lo nacional” (Roig, 1950, p.3) y que, como señalara uno de sus más cercanos colaboradores, Carlos Rafael Rodríguez: “Los congresos de historia fueron organizados no como foros cerrados sino como tribunas abiertas enclavadas en las distintas poblaciones del país, a los cuales la Historia de Cuba llegó no como un ejercicio profesoral sino como una obra de cultura popular” (Alfonso, 2021,p.4).

Colaboró en numerosos medios de prensa, entre ellos: en, *Revista Bimestre Cubano*⁴⁷, *Revista de la Universidad de La Habana*⁴⁸, *Revista Islas*⁴⁹, entre otros.

Fueron meritorias además, su participación en la revista *Universidad de la Habana*, en la cual a partir del nuevo formato que tuvo la revista en 1968, posibilitó que coincidieran sus publicaciones con las de intelectuales como, Graciela Pogolotti, Mirta, Sergio y Yolanda Aguirre, entre otros (Romero, 2014, p.3).

El investigador e historiador Dr.C. Eduardo Torres Cuevas (2001) al referirse a la doctora Pichardo, con motivo de su desaparición física, señaló

⁴⁷ Mercedes Matamoros, su vida y obra (1952).

⁴⁸ José de la Luz en el Colegio de Carraguao (1966).

⁴⁹ Oscar de Céspedes, hijo de Carlos Manuel de Céspedes (1971).

entrañable maestra y profesora, investigadora y redescubridora de lo olvidado, sembradora de cultura y de amor patrio en varias generaciones de cubanos a quienes nos enseñó el placentero y trabajoso camino del historiador y el hacedor de conocimiento histórico. Ya no estará, físicamente, entre nosotros (...) Sin embargo, no hay duda, de que nos acompañará siempre su recuerdo y su ejemplo. Su obra, ya escrita en la bibliografía fundamental de la historia de Cuba, estará como lectura obligada aún para aquellos que no han nacido (p.1).

Cuestión esta con plena vigencia, a más de dos décadas de su partida.

La labor pedagógica, histórica e investigativa de Hortensia Pichardo Viñals fue reconocida en múltiples ocasiones, se le fue otorgado el grado de Doctora en Ciencias Históricas y Profesora de Mérito de la Universidad de La Habana (Anexo 14); además de habersele conferido la Orden "Carlos J. Finlay" (Anexo 15), la Orden "Ana Betancourt" y la Distinción Por la Cultura Nacional.

Otros reconocimientos y condecoraciones han sido: Medalla "150 Aniversario del natalicio del General Máximo Gómez"; Moneda Conmemorativa del Banco Nacional de Cuba; Visitante distinguida de la ciudad de Las Tunas; Réplica del Machete de Máximo Gómez; Bandera de Cárdenas, por el Centenario de la Bandera; Hacha de Holguín; Diploma de Mérito de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.

Recibió además, la Medalla "Félix Varela"; Distinción "23 de Agosto" de la Federación de Mujeres Cubanas; Medalla "Fernando Ortiz"; Medalla "Frank País"(Anexo 16); Medalla "Alejo Carpentier" (Anexo 17); Medalla "150 Aniversario del natalicio de Calixto García"; Medalla "250 Aniversario de la Universidad de La Habana" (Anexo 18); Héroe del Trabajo de la República de Cuba (Anexo19); Orden "Carlos Manuel de Céspedes"; Premio Nacional de Ciencias Sociales 1995 (Anexo 20), Premio Nacional de Historia en 1997.

También destacó como Miembro de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe y de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Recibió un Reconocimiento

por la Gran Logia de Cuba De A.L y A.M Constituyente de la Confederación Masónica Interamericana, por su extraordinaria labor literaria y cultural, en 1998 (Anexo 21).

La valoración realizada sobre la significación de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo a la educación cubana permite considerar que, Hortensia Pichardo no tuvo una formación teórica como historiadora, sin embargo, sus inquietudes investigativas le permitió potenciar su desarrollo profesional como docente en diversos niveles de enseñanza. Sus investigaciones enmarcadas fundamentalmente en los siglos XIX y XX, ponderaron los estudios sobre procesos, hechos y personalidades de la Historia de Cuba para conocer el pasado histórico y comprender el presente. Si bien su obra pedagógica no contiene un texto dedicado a la didáctica de la Historia, es válido reconocer el valor metodológico de *Documentos para la Historia de Cuba*, así como los textos: *Lecturas para jóvenes* y *Lecturas para niños*, que permiten apropiarse del conocimiento histórico. Ello permite corroborar lo expresado por Francisco Pérez Guzmán como parte de las actividades de homenaje de la Biblioteca Nacional José Martí por el ochenta y cinco cumpleaños de la profesora e historiadora: “Hortensia Pichardo representa aquello de que la obra es lo que queda” (Guzmán, 1989, p. 247).

Conclusiones parciales del capítulo

La contribución de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals ha constituido un baluarte imprescindible en la defensa de la educación cubana desde el punto de vista teórico y práctico, al develar desde su profesión como maestra, profesora, historiadora e investigadora sus aportes a la Historia de Cuba como hilo conductor, a la didáctica de la Historia de Cuba, a la formación de historiadores, investigadores y profesores, a la historiografía y a la Historia de la Educación, que constituye un legado para las actuales generaciones de cubanos.

CONCLUSIONES

Una vez culminada la investigación se arriba a las siguientes conclusiones:

La aplicación de la dialéctica materialista como enfoque guió la fundamentación de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals a partir de la sistematización de su labor teórica y práctica. Se consideraron como referentes teóricos, las investigaciones histórico educativas desde las cuales se elaboró el constructo obra pedagógica de Hortensia Pichardo, entendida como un proceso en desarrollo histórico, que se nutre de diferentes influencias y que transcurre por diferentes períodos y etapas.

En la formación de su personalidad como maestra e investigadora, se identificaron como principales influencias educativas, el medio familiar en el que se formó, el contexto histórico-social y cultural en el que vivió, las instituciones donde estudió, la Escuela Nueva y el positivismo, su relación con intelectuales como Alfredo Aguayo, Emilio Roig de Leuchsenring y Fernando Portuondo, su vínculo profesional como maestra desde diversos niveles de enseñanza por los que transitó y el estudio e investigaciones sobre personalidades relevantes de la Historia.

Los aportes de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals como expresión de su contribución a la educación cubana se precisan en los aspectos siguientes: la historia de Cuba como hilo conductor de su obra pedagógica a partir de su concepción de la formación humana en el contexto escolar y el social y la responsabilidad del maestro de historia y la función social de los historiadores en el desarrollo de la conciencia histórica y los valores patrios.

Sus aportes a la didáctica de la historia de Cuba, al valorar el empleo de las fuentes primarias en la enseñanza de la historia, los métodos empleados en clases, y

consideraciones metodológicas, libros de texto, así como las características que debían tener los maestros de historia.

Sus aportes a la historiografía, su producción historiográfica en la que destacan sus investigaciones para esclarecer diferentes hechos históricos y el estudio de diversas personalidades con amplia significación en la Historia de Cuba, destaca la compilación de los documentos para la historia de Cuba.

A la Historia de la Educación, por sus investigaciones acerca de instituciones educativas y maestros y a la formación de historiadores e investigadores y profesores, que están en correspondencia con las necesidades de la educación cubana, son una expresión de la tradición pedagógica cubana y constituye un legado para las actuales generaciones de cubanos.

La significación de la contribución de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals a la educación cubana radica en el resultado de las diferentes esferas de su labor profesional en sentido general: la formación humana, la educación cultural en sentido amplio, de forma particular de la enseñanza de la historia en los diversos niveles por los que transitó. Todas desde el ejercicio y defensa de un magisterio en función de una sociedad comprometida con la historia, la cultura y la identidad nacional. Y la vigencia que tienen esas ideas para la solución de muchos de los retos que se plantean a los maestros cubanos en la actualidad.

RECOMENDACIONES

Como recomendaciones se precisan las siguientes:

1. Profundizar el estudio de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals como parte del grupo de investigación HISTOEDUCA que se gestiona desde el Centro de Estudios Educativos (Cened) de la Universidad de Matanzas en las temáticas:

- El rol de la enseñanza de la historia y la investigación histórica en la formación de la identidad nacional y cultural.
- La contribución de sus investigaciones a la Historia de Cuba y a su enseñanza.
- La contribución de los Congresos Nacionales de Historia a la educación histórica y patrimonial de los cubanos.

2. Desarrollar las siguientes acciones dirigidas a la introducción de resultados científicos:

- a. Considerar el contenido de la tesis como bibliografía de consulta a través de la selección de lecturas en las diversas carreras universitarias, al tener en cuenta el carácter de la Historia como asignatura priorizada, en las ciencias pedagógicas, particularmente en las Licenciaturas en Educación, así como en la formación postgraduada de profesores de historia de Cuba.
- b. Elaborar monografías para la presentación en eventos y la publicación de artículos en revistas científicas.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, R. (s.f). *Hortensia Pichardo una maestra de pura cepa*.

<https://www.cubanosfamosos.com>

Aguayo, A. M. (1954). El sistema escolar de Cuba. Estudio crítico de su estado actual y de las reformas que necesita. En: Guerra Sánchez R. (comp). *Rehabilitación de la Escuela Pública: Un problema vital de Cuba en 1954*, (t. 2). La Habana, Cuba: Editorial Lex.

Águila, H. y Almeida, E. (2017, 11 de diciembre). La Escuela Normal para Maestros de Santa Clara: una institución insigne.

<https://historiacubanacan.blogspot.com/2017/12/laescuela-normal-para-maestros-de.html?m=1>

Alamo, A y Almaguer D. C., (2021). Las concepciones martianas acerca de la cultura humanística martiana como patrimonio sociocultural presentes en la Edad de Oro. En: Revista Opuntia Brava vol. (14) #1.

Alarcón, L. (2014). “*Tendencias y desafíos de la historia de la educación. Nuevas perspectivas sobre una disciplina en construcción*”, Atenas. Vol. 1. Nro. 25. pp. (1-26). <http://atenas.mes.edu.cu>.

Alarcón, R., Guzmán, Y. y García, M. (2019). *Formación integral de la educación superior: una visión cubana*. En: Revista Estudios del Desarrollo Social vol.7 no.3. <http://scielo.sld.cu>

Alavez, E y Montalván, O. (1999). *Hortensia Pichardo: Cuba en la Palma de la mano*. La Habana: Editorial Félix Valera, pp. (3-47).

Alavez, E y Montalván, O. (1991). Hortensia Pichardo: realidad de afanes fecundos. En revista *Bohemia*, año 83, no. 46, La Habana.

- Alavez, E y Montalván, O. (1991). Mujer, en *PRELA*, La Habana.
- Alfonso, F.J. (2014). II Graduación de Licenciados en Preservación y Gestión del Patrimonio Histórico Cultural del Colegio Universitario San Gerónimo. "Hortensia Pichardo Viñals".pp.1-3.
- Alfonso, F.J. (2016). Honrar honra. Eduardo Torres Cuevas ante la condición humana. *Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí*. Año 107.N01.
- Alonso, J. (2012). *Historia General de la Educación. En red Tercer Milenio*. S.C. México, pp. (132).
- Alonso, M. (2001). *Hortensia Pichardo: La mujer que defendió al prócer olvidado En: Revista Bohemia, Año 93. N0.14, PP. (63-65)*.
- Amigo, P., Rodríguez, M., Pestana, Y., y Alfonso, J, A. (2021). La obra médico pedagógica del doctor Rodrigo Álvarez Cambras en la Educación Médica superior. *Atenas*, vol.1 (53).
- Archivo Central. Universidad de La Habana. Facultad de Letras y Ciencias. Expediente de estudios de Hortensia Pichardo Viñals. No.5-780.
- Archivo Nacional de Cuba. Fondo Registro de asociaciones: Radio Instituto de Cultura Popular: expediente: 8413. Legajo: 293.
- Armas, O. M y Márquez M. (2015). La enseñanza de la historia en Cuba durante la República Neocolonial. *Estudios históricos – CDHRP y B Año VII Julio N° 14*.
- Aruca, L. (2021). *Recordando a Hortensia Pichardo, una de las primeras historiadoras cubanas*. <https://cubarte.cult.cu/periodico-cubarte/recordando-hortensia-pichardo-una-de-las-primeras-historiadoras-cubanas/>
- Azel, J. y Navarro, A. (2018). Una mirada a la enseñanza de la historia nacional cubana. *Nodos y Nudos*, 5(44), 37-46.

- Balceiro, J.L. (2009). *Concepción de la educación en la obra de Medardo Vitier Guanche (1886-1960)*. Tesis en opción del grado científico de Dr. en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Matanzas.
- Barcia, M.C. (2007). *Sobre los usos públicos de la Historia*. Ponencia presentada en la Mesa Política, cultura y educación, una visión relacional: Sala Fernando Ortiz XII Feria Internacional del Libro, La Habana. En: Cordoví Núñez Yoel. *Magisterio y nacionalismo en las escuelas públicas de Cuba (1899-1920)*.
- Belmonte, A. (1976). *Hortensia Pichardo*. En: *Revista Cuba Internacional* 8 (80): (abril-junio), pp. (44-45).
- Berrio, J. (1976). *El método histórico en la Investigación Histórica de la Educación*. En: *Revista española de pedagogía* 34 no. 134.
<https://revistadepedagogia.org>
- Berrios, E.M. (2022). *Metodología para el estudio de figuras históricas en educación*. *Revista Guatemalteca de Educación Superior*, Vol.5/ n.1.
<https://doig.org/10.46954/revistages.v5i1.78>
- Biblioteca Museo de la Habana. Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales. Séptimo Congreso nacional de Historia. Tomo 1223, Exp.75.
- Berrocal, J. C., y Villa, S. I. (2022). *Concepción de los derechos humanos en el pensamiento filosófico de Hannah Arendt*. *Amauta*, 20(40), 79-86.
<https://doi.org/10.15648/am.40.2022.3511>
- Blanco, A. et.al. (2002). *Pedagogía para Educadores*. pp.180
- Borrero, D. M. (2002). *La concepción de los maestros y de los padres de familia*. En: *La Instrucción Pública* Año 2, no-2, La Habana, pp.301-306.
- Borges, Z.M., Yera, Y. y Azel, J. (2021). *Reflexiones teóricas para el estudio de la*

obra educativa de maestros destacados en las localidades. [IOSR Journal of Humanities and Social Science \(IOSR-JHSS\) vol.26, Issue10, senis 9.](http://www.iosrjournalofhumanitiesandsocialscience.com)
www.iosrjournalofhumanitiesandsocialscience.com

Borlot-Faure, A. (2017). *Periodización del proceso histórico-pedagógico de la educación musical en Santiago de Cuba en el período de 1902-1958.* En *Revista Maestro y Sociedad.*

<https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/>

Buenavilla, R. (1995). *La lucha del pueblo cubano por una escuela democrática y antiimperialista en la República Mediatizada.* La Habana: Pueblo y Educación.

Buenavilla, R. (2001). *Metodología de la Investigación de la vida y obra de educadores.* La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.

Buenavilla, R. (2004a). *Investigaciones de la vida y obra pedagógica de destacados educadores. (Metodología de la investigación de la vida y obra pedagógica de destacados educadores).* La Habana: ISP Enrique José Varona. pp.30.

Buenavilla, R. (2004b). “*La educación cubana: raíces, logros y perspectivas*”. *Reflexiones teórico prácticas desde las ciencias de la educación.* La Habana, Editorial Pueblo y Educación. pp. 25-67.

Buenavilla, R. (2004c). *Contribución de destacadas figuras de la cultura nacional al desarrollo de la educación cubana.* La Habana: ISP Enrique José Varona.

Buenavilla, R. (2006). *Influencias educativas, factores objetivos y subjetivos. Dialéctica de su desarrollo.* La Habana, ISP Enrique José Varona.

Cala Peguero, T., y Breijo Worosz T. (2020). *La formación de profesionales en Cuba desde una perspectiva desarrolladora y profesionalizada:* Editorial Universitaria (Cuba), 1a. ed. p.52.

- Calzadilla, R. (2004). *La pedagogía como ciencia humanista: conocimiento de síntesis, complejidad y pluridisciplinariedad*. En. *Revista de Pedagogía*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. pp.26.
- Cánovas, L., y Chávez, J. (2002). *Problemas contemporáneos de la pedagogía en América Latina*. *Compendio de Pedagogía*, Editorial Pueblo y Educación. pp. 1-35. <http://200.14.49.130/informaciones/CRD/2%20A>
- Cánovas, L. (2022). "La teoría educativa cubana nació con el surgimiento de la cubanía". Entrevistada por Elmys Escribano Hervis. *Atenas*, vol. (2) # 58. pp. 195-222. <http://atenas.umcc.cu>.
- Cartaya, P. (2014). *Hortensia Pichardo, genuina educadora*. <http://www.palabranueva.net/index.php?opcion>.
- Cartes, D. (2019). *La periodización y la conciencia histórica en la formación del profesorado*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Callejas, S., Loyola, O., Díaz, H., López, F., Rodríguez, J. A (2011). *Historia de Cuba*. Nivel Medio Superior. Editorial Pueblo y Educación.
- Chávez, J. et. al. *Principales corrientes y tendencias a inicios del S XXI de la Pedagogía y la Didáctica*, pp. 173.
- Chávez, J. *Introducción a la Filosofía de la Educación*. Pueblo y Educación, La Habana. pp.23
- Chávez, J. (1996). *Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba*. Pueblo y Educación, La Habana.
- Chávez, J & otros (2005). *Acercamiento necesario a la Pedagogía General*. Pueblo y Educación, La Habana. pp. 80.
- Chávez, J & otros. *Los 7 pecados capitales de la educación*. Pueblo y

Educación, La Habana. pp. 6.

Chávez, J. y Deler, G. (2012). *Glosario de términos para el desarrollo de la historia de vida de los educadores destacados del siglo XX*, UCPEJV.p.3.

Conde, A. (2017). *Pensamiento pedagógico cubano 1902-1920. Crítica y conciencia en la República*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Conejero, J. (2016). *Fernando Portuondo y Hortensia Pichardo en mi memoria*.pp.3.

<https://www.cubarte.cult.cu/periodico-cubarte/fernando-portuondo-y-hortensia-pichardo-en-mi-memoria/> **JUANITA CONEJERO | CUBARTE |**

Conesa, M. y Enebral, R. (2017). Evolución histórica de la formación regular de maestros primarios del nivel medio en Cuba.

[https:// www.eumet.net](https://www.eumet.net).

Constitución de la República de Cuba (2019). Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana. Cuba.

Cuadernos de Historia Habanera I (2017). *Trabajos de José Agustín Caballero y Rodríguez, sobre reforma de estudios universitarios*. Ediciones Boloña p.p 45-50.

Cuadernos de Historia Habanera II (2017) *Ideario Cubano I José Martí* Compilación y prólogo de Emilio Roig de Leuchsenring. Ediciones Boloña p.p 13-15.

Cuadernos de Historia Habanera XIV (2017) *En el Centenario de la Bandera de Cuba Noveno Congreso Nacional de Historia. Discursos y Acuerdos*. Ediciones Boloña pp. 285-348.

De la Torre, M, et.al. (2008). *La obra Historiográfica del Instituto de Historia de Cuba. 20 años*. Editora Historia. Instituto de Historia de Cuba, La Habana.

De la Torre, E. (2011). *La obra político-educativa de Julio Antonio Mella*. Tesis en

opción al Grado Científico de Doctor en Ciencia Pedagógicas. Instituto Superior de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona", Ciudad de La Habana.

De la Torre, M. (2015). *La nueva mirada de la historiografía cubana*.

<http://www.archivocubano.org/delatorre.html>

Deler, G. (2012). *El aporte de los educadores a la teoría y práctica pedagógica cubana en el siglo XX. Ponencia presentada al congreso internacional Pedagogía 2013*. p.11.

Del Toro, C. (1989). *Emilio Roig de Leuchsenring y los congresos nacionales de Historia*. En: *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí, Año 80/ 3era época Vol. XXXI, N0.3 (septiembre-diciembre)*, pp.133-148.

Denis, M., (S/F). Hortensia Pichardo y la conciencia política.

<http://pl-va.prensa-latina.cu/index.php?option=com>

Depestre, L. (2012). La doctora Pichardo y el legado inapreciable de sus libros.

<http://www.cubaliteraria.cu/articulo.php?idart.cul.=12519&idseccion=35>.

Díaz, H. (2006). *Sobre la historia y otros temas*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

Díaz, A., y Ponce de León, L., (2021a). *El positivismo y la Escuela Nueva en los colegios privados de la ciudad de Matanzas*. En: Congreso Internacional de Educación y pedagogía.

Díaz, A., y Ponce de León, L. (2021b). *Los colegios privados de la ciudad de Matanzas, su relación con el civismo*. En: X Convención Científica Internacional "Universidad Integrada e Innovadora" CIUM. VI Taller de formación Básica y Posgrado en la Universidad.

- Domínguez, E.M, y Deler, G. (2022). *Investigaciones de educadores destacados del siglo XX En La Habana desde tesis doctorales. En: Revista Científica Pedagógica "Horizonte Pedagógico. Vol.1, 1no.3.*
<https://www.Horizonte.pedagogico.rimed.cu/index.php/hop/article/view/260/46>
- Escribano, E. (1997). *La concepción de la Educación en la obra de José Martí.* Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencia Pedagógicas. ISP "Juan Marinello", Matanzas.
- Escribano, E. (2017). *La educación en América Latina: desarrollo y perspectivas.* p.49. <https://www.redalyc.org>
- Escribano, E., Mena, A. y Becalli, L. E. (2022). La internacionalización de la Educación Superior contemporánea. En: Revista Cubana de Educación Superior. Vol. 41, suppl.1, 17.
<https://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0257-431420>
- Fernández, (2004). *Ideas acerca de la misión del maestro en la obra educativa de Raúl Ferrer: su contribución a la educación cubana.* Tesis en opción al título de Doctora en Ciencias de la Educación.
- Fernández, M del C. y Acosta, B. (2005). La relación Educación- Cultura como una necesidad del desarrollo social contemporáneo. pp.27.
- García, A., Inauguración del nuevo espacio de la BNCJM: Sobre una palma escrita.
<http://ibrinsulabnjm.cu/secciones/317/desdeadentro/317desdel.html>
- García, M. (1924). Memoria Circunstanciada de la Constitución y Marcha de la Escuela Normal de Maestros y Maestras de Santa Clara en el año académico1917-1918. Imprenta y Litografía Lanier, Cárdenas y Co.
- García, G. J. (1980). *Bosquejo Histórico de la Educación en Cuba.* La Habana, Cuba:

Editorial de Libros para la Educación.

Garófalo, N. (2008). *La superación de los maestros en Cuba (1899-1958)*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

González, N. et.al. (2011). *Aportes de los Educadores destacados del siglo XX en Cuba*. En: Pedagogía. Curso 41. p.1

González, N. et.al. (2009). *La investigación de educadores destacados en el S XX en Cuba. Concepción teórico metodológica en la sistematización de sus aportes en la educación*. Curso 26, pp.71.

Guadarrama, P. (2008). *El problema de las periodizaciones. En: Pensamiento filosófico latinoamericano: humanismo vs alienación, Fundación editorial El perro y la rana, Caracas*.

Guerra, R. (1921). El Estado actual de la enseñanza primaria en Cuba. En: *Contemporánea*. Tomo 27. La Habana. pp.89-105.

Guerra, R. (1922, noviembre-diciembre). Un programa nacional de acción pedagógica. *Revista Bimestre Cubana*, (4), 387-353.

Guerra, R. (1952). La Enseñanza en Cuba en los primeros cincuenta años de independencia. En: *Historia de la nación cubana*, (t.10). La Habana, Editorial Historia de la Nación Cubana.

Guerra, R. (1954). Agravamiento de la deterioración y de la decadencia del sistema de escuelas públicas. En: *Rehabilitación de la Escuela Pública: Un problema vital de Cuba en 1954*, (t. 2). La Habana, Cuba: Editorial Lex.

Guichot, V. (2006). Historia de la Educación: Reflexiones sobre su objeto, Ubicación Epistemológica, Devenir Histórico y Tendencias Actuales. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, vol2, n.1., p.35.

Guzmán, A. et. al. (2011). *Alternativas metodológicas para los estudios históricos y de figuras representativas de la educación*. Curso 54. Pedagogía. Sello Editor Educación Cubana.

Hadi, M. M., Martel, C, Huayta, F.T., Rojas, C. R., Arias, J.L., (2023). Metodología de la investigación: Guía para el proyecto de tesis. Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi. Perú.
<https://doi.org/10.35622/inudi.b.073>

Hernández, D. (2009). *La corriente historiográfica romántico nacionalista. Un caso particular cubano*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales.
<http://www.eumed.net/rev/cccss/06/dht.htm>

Hernández, J. C., y Reinoso, I. (2021).El vínculo de la historia local a la historia regional y nacional. Experiencias en su enseñanza.
http://mendive.upr.edu.cu/index.php/Mendive_UPR/Article/view/2343

Hernández, J. C., y Reinoso, I. (2022). La formación del patriotismo a través de la obra martiana en los estudiantes universitarios.
http://mendive.upr.edu.cu/index.php/Mendive_UPR/Article/view/2882

Hidalgo, M. (2021). 120 Aniversario BNCJM- Ilustres en la Biblioteca Nacional José Martí: la Doctora Hortensia Pichardo
<https://m.facebook.com/BibliotecaNacionalDeCubaJoseMarti/posts/1912988528861947/>

Higueruela, L. *La investigación en Historia de la Educación*. pp.4.

Hortensia Pichardo, magisterio y cubanía (2001). En: Granma, Año 37.N0 149. Segunda Edición, p.2.

Instituto de Literatura y Lingüística. (1984). *Diccionario de la literatura cubana*.

Tomos I y II, Letras Cubanas, La Habana.

Jiménez, J., Fernández, N., y Yera, Y. (2019). Magisterio y revolución en la vida y obra de dos maestras Santaclareñas en: Revista Conrado, vol.15 no.68 Cienfuegos jul.-set.

Jiménez, R.M., y Verdecia, E. (2021). *Educación en Cuba. Criterios y Experiencias desde las Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.*
<http://www.flacso.uh.cu>

Labacena, Y. (2017). ¿Qué Historia vamos a enseñar y cómo?
<https://www.cubahora.cu/historia/que-historia-vamos-a-ensenar-y-como>

Lara, M. (2016). Historiografía cubana. Entrevista a Óscar Zanetti Lecuona. Universidad Católica Silva Henriques. RIRA vol.1, num.2
<https://doi.org/10.18800/revistaira>.

Lay, R.M. (2019). Tras el rescate de la memoria. El Colegio de San Cristóbal de La Habana o de Carraguao. En: Revista OPUS Habana. 5 de septiembre.
<http://www.opushabana.cu>.

Lastres, E. (2023). Sistematización pedagógica del pensamiento humanista de Fidel Castro.
<http://mendive.upr.edu.cu/index.php/Mendive UPR/Article/view/3062>

Leiva D, Bonachea, I, y Sarduy, D. (2022). Modelo para fortalecer la identidad cultural de los estudiantes de la carrera Español-Literatura.
<http://mendive.upr.edu.cu/index.php/Mendive UPR/Article/view/2735>

Le Riverend, J. (1979). *Biografía del Colegio de San Cristóbal de La Habana*. Prólogo de la Monografía de Hortensia Pichardo Viñals. Editorial Academia, La Habana.

- López, A y Miralles, P. (2018). *Nuevas líneas y Tendencias de Investigación en Educación Histórica. 1era Edición. Universidad de Murcia.*
- López, O. (Productor). (2002). Hortensia Pichardo: enseñar la Historia de Cuba. (VHS). UCP Enrique José Varona.
- Lozano, I., y Miranda, P. E. (2021). *El docente, su práctica y formación continua: ideología reforma educativa en México.*
http://mendive.upr.edu.cu/index.php/mendive_upr/artículo/view/2074
- Martí, J. (1884). "Maestros ambulantes". La América. Nueva York. Tomo VIII, pp.339-345. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.
- Martínez, L.E. (2008). *El autodidactismo en la concepción de la educación de José Martí.* Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico "Juan Marinello", Matanzas.
- Mesa, (2013). *La obra educativa de Martín Rodríguez Vivanco (1919-1953).*
- Monal, I. (2007). *Hacia una periodización de la Filosofía en América Latina. En: Ensayos Americanos. Editorial de Ciencias Sociales, p.p. 9-26.*
- Moreno, E. (2023). Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación en la mira de los diputados. Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación.
[https://www.parlamentocubano.gob.cu/noticias/tercer-perfeccionamiento-del-sistema-nacional-de-educacion-en-la-mira-de-los-diputados.](https://www.parlamentocubano.gob.cu/noticias/tercer-perfeccionamiento-del-sistema-nacional-de-educacion-en-la-mira-de-los-diputados)
- Núñez, J. (2019). *Universidad, conocimiento y desarrollo. Nuevas encrucijadas.* La Habana, Editorial UH. p.136.
- Oliva, O., Senú, I., y Santisteban, M. M. (2022). *La obra educativa de figuras relevantes del siglo XX cubano: metodología para su estudio histórico-*

pedagógico. En. EduSol vol.22 no.80.

Ortega, D. (2006). *Contribución de la obra educativa de Herminio Almendros al desarrollo de la educación cubana.*

Ortiz, F. (1951). En *Revista Bimestre Cubana*, Vol. LXVIII, No.1, 2, y 3, La Habana, julio-diciembre.

Palmarola, N. (2012). *El pensamiento pedagógico de Juan Marinello.* Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos", Matanzas.

Paredes, M. O. (2006) *La fundación filosófica del pensamiento histórico, sociológico y pedagógico del profesor Elías Entralgo Vallina.* Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencia Pedagógicas. Universidad de La Habana, La Habana.

Partido Comunista de Cuba. (2021). *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el Período (2021-2026).* Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana. Cuba. Pp.69-70.

Pérez, F. *La Educación latinoamericana. Retos y confirmaciones*, pp.30.

Pérez, F. *Panorama educativo latinoamericano. Sus interrelaciones con la educación nacional y regional.* (EPLA). pp.37.

Pérez, (2003). *Estudio de las principales tendencias en el tratamiento metodológico empleado en las investigaciones de figuras representativas del pensamiento educativo-cubano.*

Pérez, F. (1989). *En el ochenta y cinco cumpleaños de Hortensia Pichardo.* En *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*.80 (2), (mayo-agosto), pp. 245-248.

- Pérez, S. D. (2006). *Figuras representativas del pensamiento educativo cubano: una alternativa para su estudio*. UCP Félix Varela, Villa Clara.
- Pérez, S. D. et. al. *Fundamentación psicológica y pedagógica que sustentan la metodología de investigaciones histórico- educativas*. UCP Félix Varela, Villa Clara. pp.10.
- Pérez, S. D. et. al. (2009). *Figuras representativas del pensamiento educativo cubano: una alternativa para su estudio*. Félix Valera, Villa Clara.
- Pérez, S. D et. al. (2010). *Consideraciones metodológicas para la elaboración de una metodología científicológica en las investigaciones de figuras representativas del pensamiento educativo cubano*. UCP Félix Varela, Villa Clara.
- Pérez, R. (2007) *Estudio de la obra educativa de José Agustín Caballero como iniciador de la pedagogía cubana*. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencia Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, Ciudad de la Habana.
- Pestana, Y. (2007). *La filosofía de la educación en el pensamiento educativo de Ramiro Guerra Sánchez (1880–1970)*. Tesis en opción del grado científico de Doctor en Ciencias de la Educación. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, Ciudad de la Habana.
- Pestana, Y. et. al. (2017). *Las investigaciones histórico-educativas en Cuba. Especificidades, teoría y práctica. (Sistematización), Resultado de la tarea de investigación “Estudios históricos acerca de la educación y el pensamiento educativo en Cuba y Matanzas”*, Universidad de Matanzas.
- Pestana, Y. (2019). *Los estudios histórico–educativo. Especificidades, teóricas y prácticas*. Universidad de Matanzas. Matanzas.

Pestana, Y. (2021). *Fundamentos de las investigaciones histórico-educativas. Actualización.*

Pestana, Y. (2023). Pertinencia de los estudios histórico-educativos en el siglo XXI. .
En *Entretextos*. Año 17, no. 33 (julio—diciembre), pp195-204.

<https://revistas.uniquajira.edu.co>

Pichardo, H. & Portuondo, F (1947). *En torno a la conquista de Cuba*
Editorial Selecta, La Habana.

Pichardo, H. (1951). *Declaración de los Historiadores Cubanos referente a la situación de Puerto Rico*. En: Colección facticia de Emilio Roig de Leuchsenring. Mecanoscrito. Tomo 785, pp.121-123.

Pichardo, H. (1952). *Mercedes Matamoros, su Vida y su Obra. Cárdenas y Compañía, La Habana.*

Pichardo, H. (1966). José de la Luz en el colegio de Carraguao. Universidad de La Habana, ene-jun. 1961, pp. 148-158.

Pichardo, H. (1969-1980). *Documentos para la Historia de Cuba*. 4 tomos, 5 volúmenes, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

Pichardo, H. (1971). *Oscar de Céspedes, hijo de Carlos Manuel de Céspedes*. En: *Revista Islas NO. 38*, (enero-diciembre), pp. 23-38.

Pichardo, H. (1972). *Memoriales del Padre de las Casas. Documentos 1. Los primeros memoriales de Fray Bartolomé de Las Casas*. Universidad de La Habana, La Habana, Colección Cuaderno

Pichardo, H. (1973). *Descripción de la Isla de Cuba. Nicolás Joseph de Ribera*.
Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

Pichardo, H. (1974,1982). *Carlos Manuel de Céspedes*. Editorial de Ciencias

Sociales, 3 tomos, La Habana.

Pichardo, H. (1978). *Capitulaciones de Santa Fe. Relación del primer viaje de Cristóbal Colón*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Colección Nuestra Historia.

Pichardo, H. (1979). *Biografía del Colegio de San Cristóbal de La Habana*. Editorial Academia, La Habana.

Pichardo, H. (1981). *José Martí: Lectura para jóvenes*. Editorial Gente Nueva, La Habana.

Pichardo, H. (1983). *La actitud estudiantil en Cuba durante el siglo XIX*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. Colección Historia de Cuba.

Pichardo, H. (1984). *Las ordenanzas antiguas para los indios. Las Leyes de Burgos. 1512*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Colección Historia de Cuba.

Pichardo, H. (1986). *La fundación de las primeras villas de la isla de Cuba*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Colección Historia de Cuba.

Pichardo, H. (1986). *Máximo Gómez. Cartas a Francisco Carrillo*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Colección Historia de Cuba.

Pichardo, H. (1987). *Antonio José Valdés ¿Historia de Cuba o Historia de La Habana?* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Colección Palabra de Cuba.

Pichardo, H. & Portuondo, F. (1989). *Dos fechas históricas: 10 de Octubre de 1868, 24 de Febrero de 1895*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Colección Historia.

Pichardo, H. (1989). *Facetas de nuestra historia*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba.

Pichardo, H. (1989). *Recuento Histórico. Experiencias*. En: *Revista de la Biblioteca*

- Nacional José Martí*. Año 80 3era época, Vol. XXXI.N0.1 enero-abril, pp.15-20.
- Pichardo, H. (1989,1990). *José Martí: Lectura para niños*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1990.
- Plasencia, A. (1979). *Método y metódica históricos*. Empresa Poligráfica, La Habana.
- Plasencia, A. et. al. (1995). *Metodología de la investigación histórica*. Pueblo y Educación, La Habana.
- Portuondo del Prado, F. (1973a). Para una historia de Cuba mejor. En: *Estudios de historia de Cuba*. Pp.391-395. Ed. de Ciencias Sociales, La Habana.
- Portuondo del Prado, F. (1973b). El tiempo y el programa de Historia de Cuba en los institutos. p. 320. Ed. de Ciencias Sociales, La Habana.
- Portuondo, F. y Pichardo, H (2000). "*Semblanza biográfica del autor*". En: *Historia de Cuba*. Pueblo y Educación, La Habana.
- Portuondo, F. y Pichardo, H. (Comp). (1982). *Carlos Manuel de Céspedes. Escritos*. Tomos I, II y III. Ed. de Ciencias Sociales, La Habana.
- Ponce de León, L. (2019a). *Apuntes sobre la Labor pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals*. En: I Taller Provincial Estudios Históricos Educativos. Actualidad y perspectivas.
- Ponce de León, L. & Díaz, A., (2019b). *Presencia de valores nacionalistas en las instituciones educativas en la ciudad de Matanzas en el siglo XX*. En: Convención Científica Internacional "Universidad Integrada e Innovadora" CIUM.
- Ponce de León, L. (2019c). *Contribución de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals al pensamiento pedagógico cubano*. En: Taller Internacional Humanísticas.

Ponce de León, L. (2019d). *El papel del testimonio en el estudio de la obra educativa de Hortensia Pichardo Viñals* En: II Taller Provincial Estudios Históricos Educativos. Actualidad y perspectivas, II Taller Provincial Pedagogía en las Ciencias Morfológicas.

Ponce de León, L. (2020). *Influencias formativas en la Obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals (1904-2001)*.En: IX Congreso Internacional de Educación y pedagogía.

Ponce de León, L. (2021a). *Presencia de valores nacionalistas en la Obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals (1904-2001)*. En: VIII Taller Internacional Humanísticas.

Ponce de León, L. (2021b). *La Obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals como legado del Pensamiento Educativo cubano*. En: X Convención Científica Internacional "Universidad Integrada e Innovadora" CIUM. VI Taller de formación Básica y Posgrado en la Universidad.

Ponce de León, L., Rodríguez, P., Palmarola, N., (2023a). *Fundamentos teórico-metodológicos para el estudio de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals*. Disponible en: Opuntia Brava, volumen: 15, número: 3.

Ponce de León, L., Rodríguez, P., Palmarola, N., (2023b). *Periodización de la Obra Pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals*. En: Revista de Educación Mendive, volumen 22, número: 1.

Ponce de León, L., Rodríguez, P., Palmarola, N., (2023c). *Tendencias Actuales de los Fundamentos Histórico-Educativos que promueven el desarrollo cultural y social*. En: Taller Internacional Humanísticas.

Quintana, R. y Herrera, B (2011). *Reseñas biográficas de figuras significativas en la*

Historia de Cuba. Material didáctico para docentes y estudiantes.

Quintero, Y. (2018). *La obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964)*. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Matanzas (Cuba).

Ramos, G. R. (2020). *La sistematización como método teórico generalizador para el estudio del proceso histórico pedagógico*. Revista Atenas, V.4, N.52 pp. 164-176.

Repilado, R. (1989). *En Facetas de nuestra historia*, Prólogo del libro de Hortensia Pichardo Viñals. Editorial Oriente, Santiago de Cuba.

Ríos, R. *Las ciencias de la educación entre universalismo y particularismo cultural*. En Revista Iberoamericana de Educación. Universidad de Antioquia. Colombia. pp. 15

Rivero, Y. (2004). *Sociología de la Educación. Una conceptualización necesaria*, Ciudad de La Habana, pp.42.

Rodríguez, J. A. (2018a). La enseñanza oficial de la Historia de Cuba durante la conformación y el desarrollo de la República Neocolonial (1899-1958). En: Bernal Echemendía J. E. (comp).

Rodríguez, J. A. (2018b). *Historia y Educación. Escritos*, Tomo I Editorial Universitaria. La Habana.

Rodríguez, M. A, y Addine, F. (2011). *La sistematización como resultado científico de la investigación educativa: En investigación interdisciplinaria en las Ciencias Pedagógicas*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. pp. 74-95.

Rodríguez, P. O. (2018). *La obra histórico-pedagógica de Fernando Portuondo del Prado (1903-1975)*. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias.

Pedagógicas. Universidad de Matanzas (Cuba).

Rodríguez, P.O. y Quintero, Y. (2019). *Consideraciones y reflexiones acerca de la metodología cienciológica. En: II Taller Provincial Estudios Histórico-Educativos. Actualidad y perspectivas. II Taller Provincial Pedagogía en las Ciencias Morfológicas. pp.8.*

Roig de Leuchsenring, E. (1953). Martí, José. Felicitación a los miembros de la Sociedad cubana de Estudios Históricos e internacionales por su cooperación en los homenajes tributados al Apóstol con motivo de su Centenario. Tomo 1180. Exp. 202, modelo 3. Biblioteca del Museo de La Habana, pp. 193-194.

Roig de Leuchsenring, E. (1955). En: *Veinte años de actividades del Historiador de La Ciudad de La Habana. Emilio Roig de Leuchsenring 1935-1955. Congresos Nacionales de Historia. Oficina del Historiador de La Ciudad, Vol.11, pp.13-18.*

Rojas, C.A, Rojas, N.C, Breijo, T. (2020). *La enseñanza de la historia y la formación de habilidades en el maestro primario.*

http://mendive.upr.edu.cu/index.php/mendive_upr/article/view/1704.

Romero, J. (2019). *Los estudios de Figuras Destacadas de la Educación Desde La Sistematización de sus Aportes. Una propuesta Metodológica. Convención Internacional Varona. "Retos en la formación del profesional de la educación en el siglo XXI". Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona".*

Ruiz, I. (2022). *Contribuciones docentes-asistenciales de internistas desde una institución hospitalaria formadora (1969-2016).* Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencia de la Educación. Universidad de Matanzas (Cuba).

Salas, M (2014). *Hortensia Pichardo, investigadora y docente de alto vuelo.*

<http://www.somosjovenes.cu/articulo/hortensia-pichardo-investigadora-y-docente-alto-vuelo>

Sánchez, M. E. (1998). *La obra pedagógica de Alfredo Miguel Aguayo*. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”, Ciudad de La Habana.

Secada, E. (2020). *El pensamiento pedagógico de Carlos de la Torre y Huerta (1858-1950)*. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Matanzas (Cuba).

Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. (1915, 19 de marzo). Ley sobre creación de Escuelas Normales de 16 de marzo de 1915. *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, 1 (65), pp.3273-3278.

Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. (1923, 16 de agosto). Decreto 1056 de 25 de junio de 1923. *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, 2 (40), 3369-3383.

Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. (1927, 21 de octubre). Decreto 1527 de 15 de octubre de 1927. *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, 4 (95), pp. 6779-6780.

Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. (1932, 16 de diciembre). Decreto 1786 de 29 de noviembre de 1932. *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, p.141.

Senú, I. (2016). *Contribución de la obra pedagógica de la maestra cubana Lidia Esther Turner Martí a la formación de los profesionales de la educación*. (Tesis de Doctorado). Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.

Senú, I.; Turner, L. y Curbela, J.M. (2017). Basamento histórico-metodológico de sistematización de la obra pedagógica de personalidades relevantes del siglo XX y XXI: una perspectiva desde la hermenéutica. *Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional*.
<http://www.formación.edu.ec>

Sosa, R. (2021). *La obra médico-pedagógica del doctor Juan Guiteras Gener. Su contribución a la educación médica en Cuba. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad de Matanzas (Cuba)*.

Sotolongo, A. (2020). *Periodización de la Obra pedagógica de Francisco Ariel Ruiz Aguilera desde 1970 hasta 2015 a partir de la sistematización*. En: Revista Científico pedagógica "Horizonte Pedagógico". Vol. 9. no. 1.

Suárez, A. (2008). *El desarrollo histórico de la historia de la Educación y la Pedagogía como ciencia en Cuba*. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas pp.102.

Sureda, B. (2003). *La investigación en Historia de la Educación y los otros Espacios de socialización y Formación de los Jóvenes en el siglo XX. Introducción*. Universidad de Salamanca, España. p.6.

Torres, C. A. *Grandezas y miserias de la educación latinoamericana del S XX*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. pp.30.
<https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.art/bitstre>

Torres-Cuevas, E. (2001). *Quería vencer el cuerpo para seguir creando. Palabras pronunciadas en el entierro de Hortensia Pichardo. La jiribilla*.
<http://www.lajiribilla.cubaweb.cu>

Torres-Cuevas, E. (2002). *Entrevista a Eduardo Torres Cueva. Por el filo del cuchillo*.

Tomado de Opus Habana, VM.VI.No2, Año 2.pp 20-33.

<http://www.cubaliteraria.cu/autor/eduardotorrescueva/entrevistas I.htm>.

Torres-Cuevas, E. (2023). Los días que se nublaron los sueños. La primera intervención norteamericana. 24 de julio.

<http://www.Cubadebate.cu>

Trelles y Govin, C .M. (1923). El progreso y el retroceso de la República de Cuba.

Revista Bimestre Cubana. Vol. 18 No. 5, p. 346.

Valdenegro, L. *Pedagogía: ¿ciencia, arte o ambos?* Educación General Básica.

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. pp.6.

Valle, A, (2010). *Algunos resultados científico pedagógicos. Vías para su obtención.*

Instituto Central de Ciencias pedagógicas. Ministerio de Educación. Ciudad de La Habana. Cuba.

Varela, F. (1944). Observaciones sobre la Constitución Política de la Monarquía

Española. La Habana. Editorial de la Universidad de La Habana, p.1.

Voces de la República una visión contemporánea (vol. 12).Sancti Spíritus, Cuba:

Ediciones Luminaria.

Zanetti, O. (2000). *La historiografía cubana en el siglo XX. En Debates Americanos #*

10, julio-diciembre pp. 5-25.

<http://www.eumed.net/rev/cccss/06/dht.ht>

Relación de Anexos

Anexo 1. Testimonio gráfico de Hortensia Pichardo.

Anexo 2. Asignaturas cursadas por Hortensia Pichardo Viñals en la Universidad de La Habana durante su carrera de Pedagogía.

Anexo 3. Asignaturas cursadas por Hortensia Pichardo Viñals en la Universidad de La Habana durante su carrera de Filosofía y Letras.

Anexo 4. Cronología de la vida y obra de Hortensia Pichardo Viñals.

Anexo 5: Acta de Toma de Posesión de Hortensia Pichardo en el Instituto de la Víbora.

Anexo 6. Documento emitido por Emilio Roig de Leuchsenring, reconociendo a Hortensia Pichardo como Miembro Colaborador de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales.

Anexo 7. Participación de Hortensia Pichardo en los Congresos Nacionales de Historia.

Anexo 8. Documento oficial que reconoce a Hortensia Pichardo como Profesora de la Universidad de la Habana en 1961.

Anexo 9. Portadas de algunos libros que recogen la producción historiográfica de Hortensia Pichardo Viñals.

Anexo 10. Relación de obras de Hortensia Pichardo por períodos y etapas.

Anexo 11. Reconocimiento de Emilio Roig de Leuchsenring a Hortensia Pichardo, por su labor pedagógica con la obra martiana.

Anexo 12. Homenaje a la bandera Nacional y Narciso López (10 de octubre de 1950).

Anexo 13. Entrevistas realizadas a intelectuales, profesores y discípulos.

Anexo 14. Categoría Docente Especial de Profesor De Mérito de la Universidad de la Habana.

Anexo 15. Certificado de la Orden Carlos J. Finlay entregada a Hortensia Pichardo.

Anexo 16. Certificado de Entrega de la Orden Frank País (1er grado) a Hortensia Pichardo.

Anexo 17. Certificado de entrega de la Medalla Alejo Carpentier a Hortensia Pichardo.

Anexo 18. Medalla 250 Aniversario de la Universidad de la Habana, entregada a Hortensia Pichardo.

Anexo19. Documento que reconoce a Hortensia Pichardo como Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

Anexo 20. Certificado que reconoce a Hortensia Pichardo con el Premio Nacional de Ciencias Sociales.

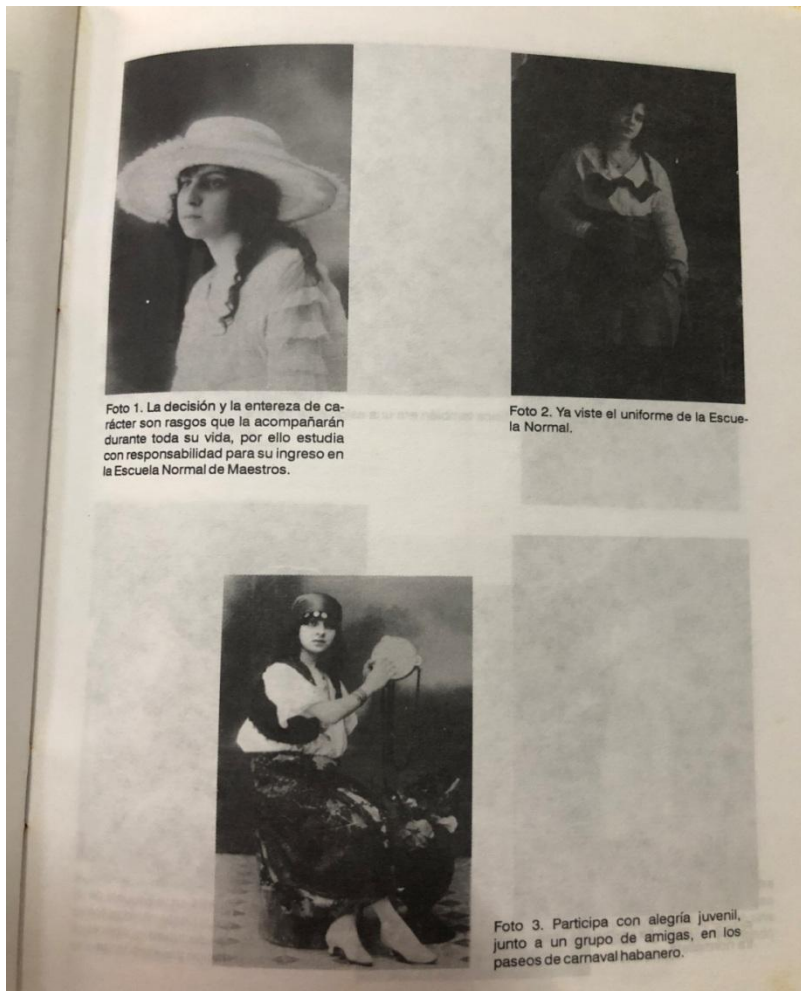
Anexo21. Reconocimiento de la Gran Logia de Cuba de AL. Y AM A Hortensia Pichardo por su labor literaria y cultura.

Anexo 1

Foto 1: Durante la preparatoria para ingresar en la Escuela Normal para Maestras

Foto 2: Estudiante de la Escuela Normal para Maestras

Foto3: Participación en los paseos de carnaval habanero

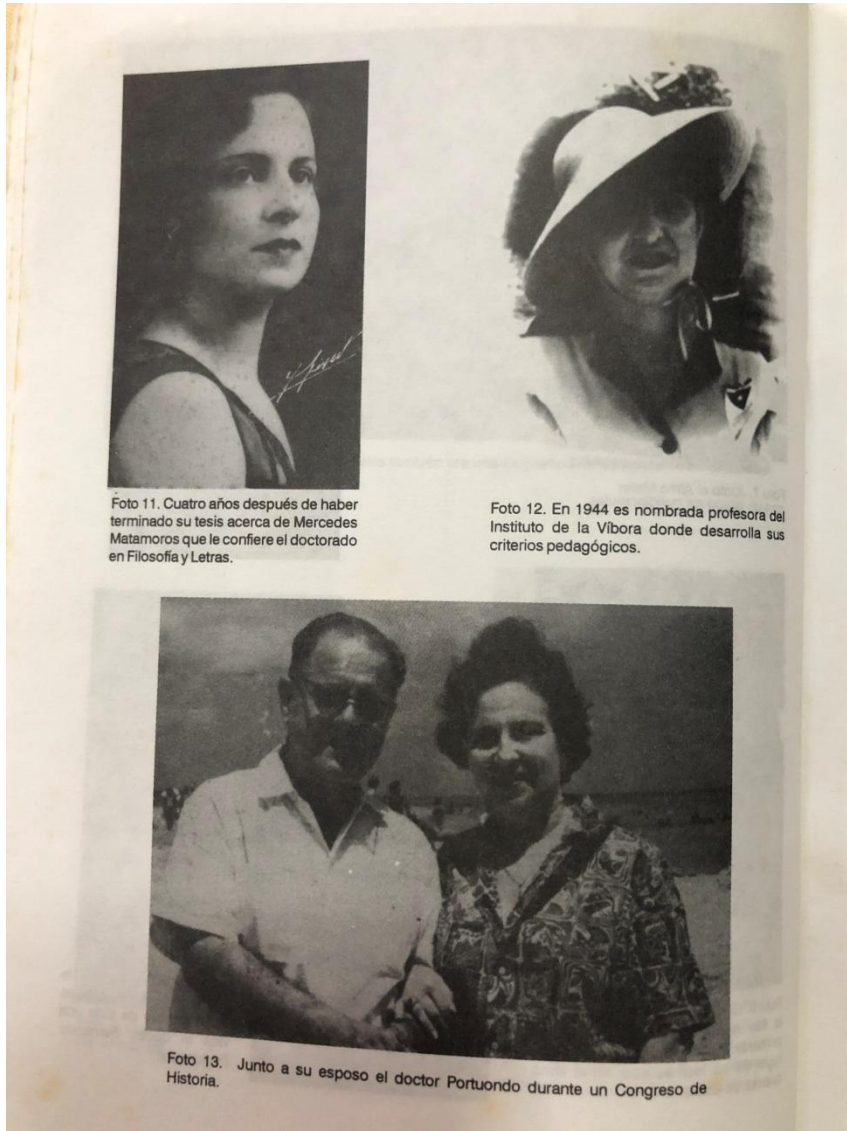


Tomado del texto: Hortensia Pichardo: Cuba en la palma de la mano.

Foto 11: 4 años después de haberse graduado de Doctora en Filosofía y Letras.

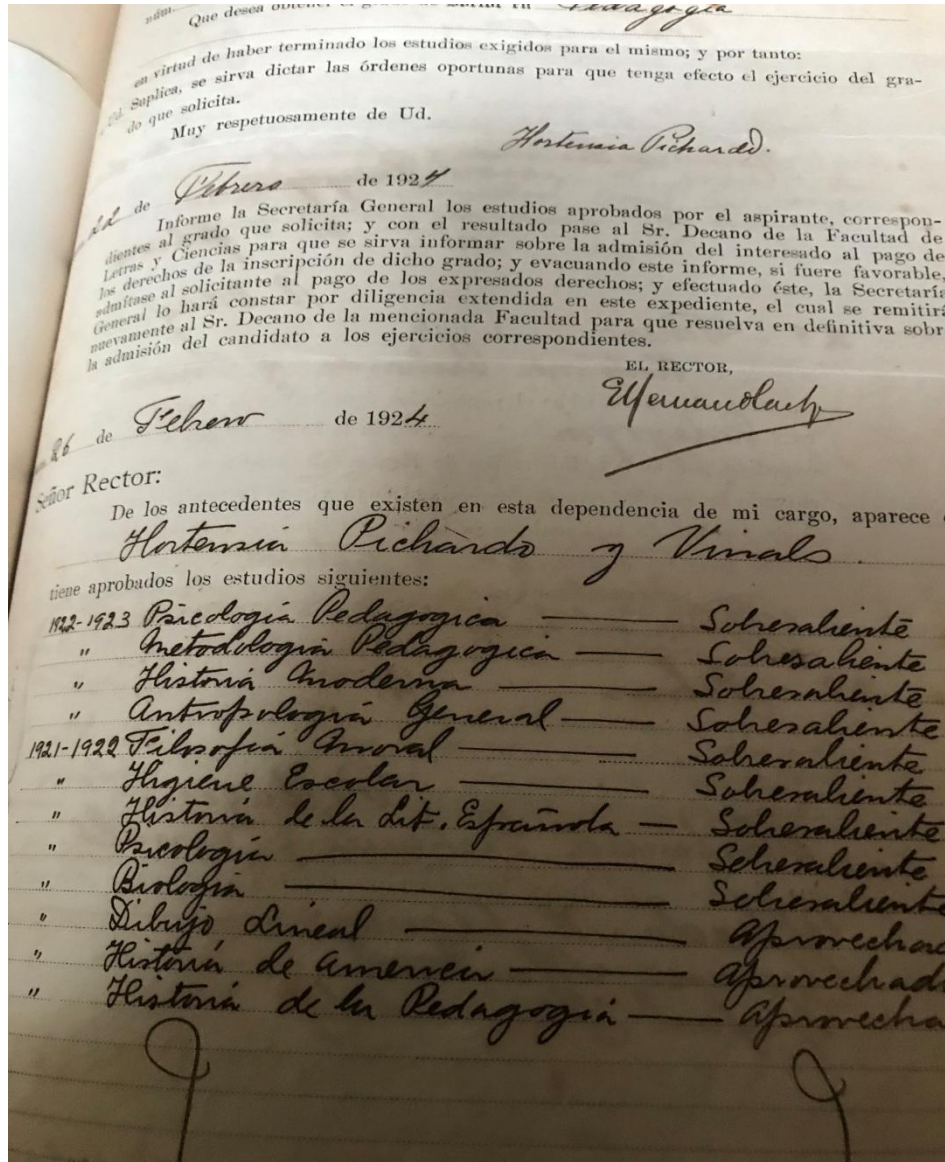
Foto 12: Nombrada profesora del Instituto de la Víbora (1944).

Foto 13: Junto a su esposo el Doctor Portuondo.



Tomado del texto: Hortensia Picardo: Cuba en la palma de la mano.

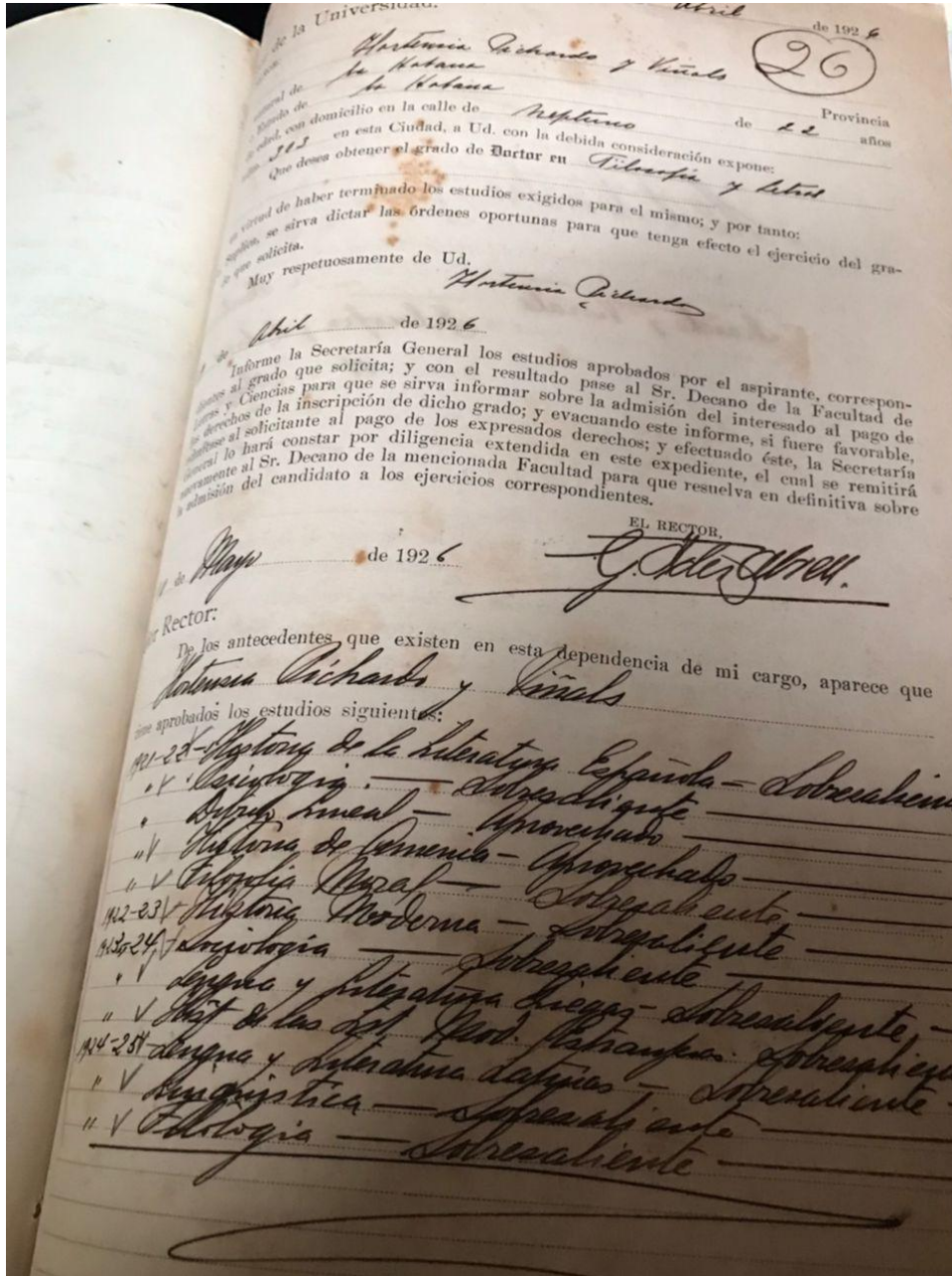
Anexo 2. Asignaturas cursadas por Hortensia Pichardo Viñals en la Universidad de La Habana durante su carrera de Pedagogía.



Tomado del Expediente de Hortensia Pichardo N0.5-780

Archivo de la Universidad de la Habana

Anexo 3. Asignaturas cursadas por Hortensia Pichardo Viñals en la Universidad de La Habana durante su carrera de Filosofía y Letras.



Tomado del Expediente de Hortensia Pichardo N0.5-780

Archivo de la Universidad de la Habana.

Anexo 4. Cronología de la vida y obra de Hortensia Pichardo Viñals

1904

- Nace el 22 de enero en Campo Florido en las afueras de La Habana.
- Aprendió a leer y a escribir con su papá durante su niñez.

1909-1913

- Cursa estudios en un colegio privado llamado Washington
- Cursa estudios en una escuela pública cuando cierra la escuela privada.

1917

- Cursó la preparatoria en la Academia de Carmen Grave de Peralta, durante los meses de verano.
- Ingresó en la Escuela Normal de Maestras de La Habana.

1921

- Se gradúa de Maestra normalista.

1922

- Matriculó la carrera de Pedagogía en la Universidad de La Habana optando por la modalidad de la enseñanza libre.

1924

- Obtiene el título de Doctor en Pedagogía, con su trabajo de tesis el Colegio de San Cristóbal de La Habana conocido por San Cristóbal de Carraguao por estar situado en el Cerro profesional.

1925

- Se constituyó la Academia Universitaria de Literatura por iniciativa de Salvador Salazar, una de sus fundadoras fue Hortensia Pichardo.

1927

- Se une en matrimonio con Fernando Portuondo del Prado, el 5 de octubre, en La Habana, en la Iglesia del Carmen.
- Matriculó con posterioridad la carrera de Filosofía y Letras de la cual quedó pendiente la Tesis doctoral.

1934

- Fecha en la que se expide su título Doctoral, siendo su tema de tesis titulada Mercedes Matamoros, su Vida y su Obra.

1935

- Debido a la Crisis política de los años treinta fueron a residir a Santiago. Allí la doctora Pichardo ejerció como maestra de Escuela Pública. De allí pasó a Maestra Rural en un lugar llamado Los Cocos, en el municipio de Sagua de Tánamo.

1937

- Regresa a La Habana.

1938

- Nace su primer y único hijo.

1942

- Participa como Delegada en el Primer Congreso Nacional de Historia celebrado en La Habana.

1943

- Participa como Delegada en el Segundo Congreso Nacional de Historia celebrado en La Habana.

1944

- Es nombrada profesora auxiliar del Instituto de Segunda Enseñanza N° 3 de La Habana (Víbora), el 30 de septiembre.
- Participa como Delegada en el Tercer Congreso Nacional de Historia celebrado en Trinidad, Las villas.

1945

- Participa como Delegada en el Cuarto Congreso Nacional de Historia celebrado en Santiago de Cuba, Oriente.

1946

- Participa en el Quinto Congreso Nacional de Historia celebrado en La Habana. con los trabajos: Donde desembarcó Velázquez en Cuba; En torno de la fecha de la Conquista de Cuba; La ruta de Velázquez a Occidente en 1513, en coautoría con Fernando Portuondo.

1947

- Se publica. En torno a la conquista de Cuba. Editorial Selecta, La Habana.
- Participa en el Sexto Congreso Nacional de Historia celebrado en Trinidad, Las Villas, como Vocal de la Comisión de admisión de trabajos de Historia de Cuba.

1948

- Participa en el Séptimo Congreso de Historia celebrado en Santiago de Cuba, Oriente. Con los trabajos: Miguel Velázquez, primer clérigo y maestro cubano; Joan Millán, un español que amó a los indios; en coautoría con Fernando Portuondo: La primera versión del Himno Nacional; Un episodio vulgar que aclara un gran suceso histórico (El primer presentado de la Revolución de 1968).

1949

- Es reconocida por Emilio Roig de Leuchsenring, Presidente de la Sociedad cubana de Estudios Históricos e internacionales y Secretario General de los Congresos Nacionales de Historia, como miembro colaborador de esta sociedad, así como su participación en todas las sesiones administrativas y técnicas de su junta administrativa.
- Participa en el Octavo Congreso Nacional de Historia, celebrado en Trinidad, Las Villas, como Vocal de la Comisión de admisión de trabajos sobre biografías de cubanos ilustres cuyos centenarios se conmemoraban y en deliberaciones en las distintas secciones, y realiza una disertación sobre Don José de la Luz y Caballero, en ocasión de conmemorarse el centenario de la fundación del Colegio del Salvador.

Década del 40 – 50

- Por indicación de Emilio de Leuchsenring como parte de las actividades de la Sociedad cubana de Estudios Históricos e Internacionales, para promocionar en una hora radial que se llamaba Por la Cultura Popular, la doctora Pichardo publicó su artículo Los niños de la calle.

1950

- Junto a su esposo Fernando Portuondo devela un busto sobre la figura de Carlos Manuel de Céspedes en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Vibora.
- Participa en el Noveno Congreso Nacional de Historia, celebrado en Cárdenas, Matanzas, con los trabajos: Gonzalo de Dovalle. Un gobernador desconocido en Cuba; Relaciones históricas de Cuba con la América española, desde el inicio de la colonización hasta el establecimiento de las Flotas; Valdivia, conquistador de Tierra Firme, no fue muerto por los indios de Cuba.

1952

□ Participa en el Décimo Congreso Nacional de Historia, celebrado en La Habana y Matanzas con el trabajo: Moción sobre uso de una insignia durante el año del Centenario de Martí.

1955

□ Participa en el Undécimo Congreso Nacional de Historia, celebrado en Trinidad, con los trabajos: Lecturas martianas. Antología de textos martianos comentados para uso de estudiantes de enseñanza media.

1956

□ Solicitud de Inscripción de Hortensia Pichardo y Viñals, el 8 de junio en el Colegio Nacional de Pedagogos.

□ Participa en el Duodécimo Congreso Nacional de Historia, celebrado en Jiguaní, Oriente, como vocal.

1960

□ Participa en el Décimo Tercer Congreso Nacional de Historia, celebrado en La Habana, como delegada.

1961

□ La Doctora Hortensia Pichardo es contratada por la Junta Superior de Gobierno de la Universidad como profesor agregado interino, el 19 de julio. Anexo

1962

□ Finaliza su labor como docente en el Instituto de la Víbora.

1966

□ Designada por el Ministro de Educación Superior, Miembro del Tribunal para la ratificación y/o evaluación de las categorías de Profesor Titular y Profesor Auxiliar.

1969

□ Publicación de Documentos para la Historia de Cuba

1972

□ Se publica Documentos 1. Los primeros memoriales de Fray Bartolomé de Las Casas

1973

□ Publicación de Descripción de la Isla de Cuba. Nicolás Joseph de Ribera.

1974

□ Decide por sus intereses investigativos dedicarse a la investigación, aunque continua vinculada a la Universidad.

□ Preparación del tercer tomo de Carlos Manuel de Céspedes. Escritos.

□ Impartió varias charlas con motivo de la conmemoración del Centenario de la muerte de Carlos Manuel de Céspedes, junto a el doctor Portuondo, a profesores de la Escuela de Historia de la antigua Facultad de Humanidades; en el Museo de la Habana, en la Escuela de Protocolo; en programa televisado; en la Universidad de Oriente, en la cual dio charlas sobre esta figura y otros temas, a los profesores, además de encuentros con los compañeros de los Departamentos de Historia de Cuba y de Historia General.

□ Ofreció su colaboración impartiendo charlas, una en la Biblioteca Nacional José Martí, otra a los activistas de Historia reunidos en La Habana.

□ Durante el año continúa la búsqueda de materiales para el 4to. Tomo de Documentos para la Historia de Cuba.

- Se publica Carlos Manuel de Céspedes antes de la Revolución, en la Revista Bohemia, Año 66, No.7.
- Se publica, Carlos Manuel de Céspedes en vísperas de la Revolución. en la Revista Bohemia, No.8.
- Se Publica, Carlos Manuel de Céspedes. Escritos, en dos tomos. El tercero apareció en 1981.

1975

- Entrega al Instituto del libro el tercer tomo de Escritos de Carlos Manuel de Céspedes.
- Se revisó el primer y segundo tomo de Escritos de Carlos Manuel de Céspedes, y le adicionó a ambos nuevos materiales que había encontrado. Al primero un apéndice con varios documentos, con notas a la segunda edición que se preparaba para su publicación ese año.
- Búsqueda de documentos y redacción de preámbulos para el 4to. Tomo de Documentos para la Historia de Cuba.
- Revisión de la obra "Historia del Colegio de San Cristóbal de la Habana", a petición de la Academia de Ciencias, para su publicación.
- Es propuesta para profesora de Mérito de la Universidad de La Habana.
- Se Publica Noticias de Cuba, en la Revista Santiago, Universidad de Oriente, No.20.

1976

- Es ratificada por la Secretaria Docente de la Universidad de la Habana, la categoría Docente de Profesor Titular a favor de la Dr. Hortensia Pichardo Viñals.
- Búsqueda de documentos e ilustraciones y redacción de preámbulos para el 4to. Tomo de Documentos para la Historia de Cuba, entregado al Instituto del Libro en diciembre de 1976.
- Redacción de un trabajo sobre "La mujer en la vida de Carlos Manuel de Céspedes".
- En proceso de publicación en un tomo que con el título de *Facetas de nuestra historia*, prepara la editorial Santiago de Cuba, con recopilación de varios trabajos de Hortensia Pichardo.
- Asesoró al profesor de Historia de Cuba de la Universidad de Oriente, Argeo Salas, sobre materias de "Historiografía de Cuba", a quien, le facilitó el Programa que confeccionó cuando explicaba esa asignatura.
- Asesoró a la compañera Carmen Almodóvar en la preparación de la asignatura Historiografía de Cuba, a la cual le facilitó su programa de la asignatura y libros.
- Durante el año participó como miembro de los tribunales para ratificar y/o evaluar las categorías docentes de profesores Titulares y profesores Auxiliares, en calidad de Presidenta de Tribunal.

1978

- Se publica, Capitulaciones de Santa Fe. Relación del primer viaje de Cristóbal Colón.

1977

- Continúa el trabajo interno en los Tribunales de Categorías Docentes.
- Revisión del libro "*José Martí, Lecturas para niños*", para una segunda edición.
- Selección de materiales y notas para un libro en preparación: *José Martí. Recuerdos de la guerra.*

- Redacción del Trabajo sobre "*El ingenio Damajagua*".
- Realiza una charla a petición de la compañera Berta Álvarez, a los alumnos de la escuela de Historia, sobre Carlos Manuel de Céspedes
- Colaboró con la Universidad de La Habana por sus 250 Aniversario de su fundación.
- Realizó charla en la Escuela "Lenin" sobre José Martí.
- Se mantuvo como trabajadora de avanzada durante el período.

1979

- El Consejo de Estado de la República de Cuba le otorgó la Medalla 250 Aniversario Universidad De La Habana, el 15 de noviembre.
- Se publica, Biografía del Colegio de San Cristóbal de La Habana

1981

- El Consejo de Estado le otorgó la Orden "Carlos J. Finlay", el 3 de diciembre.
- Se publica, *José Martí: lecturas para jóvenes*
- Se publica Carlos Manuel de Céspedes. Escritos, tercer tomo.

1982

- El Consejo de Estado le otorgó la Medalla "Alejo Carpentier" el 20 de octubre.

1983

- Se publica, *La actitud estudiantil en Cuba durante el siglo XIX*
- En ocasión de conmemorarse el día 5 de enero, el 255 Aniversario de la Fundación de La Universidad de La Habana, le fue otorgada el grado de Doctora en Ciencias Históricas y la categoría Docente Especial de Profesor de Mérito, en acto público y solemne en el aula Magna de la Universidad, el día 4de enero.
- El Consejo de Estado le otorgó la Medalla "Frank País" 1er grado, el 28 de enero.

Anexo

1984

- Se publica, *Las ordenanzas antiguas para los indios. Las Leyes de Burgos. (1512).*
- Participa en la Conmemoración del 130 Aniversario del natalicio de Juan Gualberto Gómez, en el poblado que lleva el nombre de Juan Gualberto Gómez, en el antiguo poblado de Sabanilla del Encomendador, junto a Julio Le Riverend, Sergio Aguirre, entre otras personalidades.

1985

- El Consejo de Estado le otorgó la Orden "Ana Betancourt", el 24 de septiembre.

1986

- Se publica, *La fundación de las primeras villas de la Isla de Cuba*
- Se publica, *Máximo Gómez. Cartas a Francisco Carrillo*

1987

- Se publica, *Antonio José Valdés ¿Historia de Cuba o Historia de La Habana?*

1989

- Se publica *Dos fechas históricas. 10 de octubre de 1868. 24 de febrero de 1895,* recopilación de artículos con Fernando Portuondo.
- Se publica, *Facetas de nuestra historia.*
- Realizó una meritoria labor de Asesoría histórica a los claustros de profesores de los Institutos Pedagógicos de Matanzas y Bayamo.
- Se desempeña como miembro del Tribunal de Grado Científico del MES,
- Colabora con el Instituto de Historia.
- Se le otorga la Medalla "250 Aniversario de la Editorial de Ciencias Sociales.

1990

- Se publica, *José Martí: lecturas para niños*.
- Recibió la entrega del símbolo de la ciudad, el Hacha de Holguín, el 28 de marzo, que reconoce a personalidades relevantes de la ciencia y la cultura en el país.

1992

- El Consejo de Estado le otorgó a Hortensia Pichardo el Título de Héroe del Trabajo de la República de Cuba, el 1 de mayo.

1995

- El Instituto cubano del Libro y La Academia de Ciencias de Cuba le otorgaron el Premio Nacional de Ciencias Sociales, el 25 de septiembre.

1997

- Le fue otorgado el Premio Nacional de Historia.

1998

- Recibió de La alta Cámara Masónica en su sesión Semestral, un Diploma de Reconocimiento que la reconoce como ilustre historiadora cubana, el 10 de octubre.


1999

- Le fue otorgado la réplica del revolver de Juan Gualberto Gómez por el 145 Aniversario del natalicio de esta personalidad.

2001

- Fallece en su casa, a la avanzada edad de 97 años, el 21 de junio.

Anexo 5: Acta de Toma de Posesión de Hortensia Pichardo en el Instituto de la Víbora (1944)


REPUBLICA DE CUBA
MINISTERIO DE EDUCACION
INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA NO. 3
DE LA HABANA
(VIBORA)

ACTA DE TOMA DE POSESION.

En la ciudad de La Habana, a los treinta días del mes de septiem -
bre de mil novecientos cuarenta y cuatro, siendo las tres de la tar -
de, comparece ante el Director por sustitución reglamentaria del
Instituto No. 3 de la Habana, Víbora, Dr. Agustín Guitart Campusano,
y de mí, el Secretario que certifique, la Dra. Hortensia Pichardo y
Viñals, quien exhibe una comunicación del Sr. Subsecretario de Educa -
ción, fechada el 25 de agosto próximo pasado, Salida 3253 del Minis -
terio correspondiente, en la cual se le informa que "por Decreto
Presidencial de fecha 16 de agosto del presente año", ha sido nom -
brada "para el cargo de Profesora Auxiliar del Instituto de Segun -
da Enseñanza No. 3 de La Habana, con el haber mensual de CIENTO SIE -
TE PESOS CINCUENTA CENTAVOS (\$ 107.50), que le será abonado con car -
go a la cantidad consignada para Personal Docente, Administrativo y
Subalterno, en el Capítulo I, Artículo VII al XLIV, ambos inclusive,
del Presupuesto vigente del Ministerio de Educación".- Manifiesta
la Dra. Pichardo y Viñals su deseo de aceptar y jurar el cargo an -
tes referido.

El Sr. Director invita a la compareciente a exhibir el título que
la capacita para el cargo de Profesor. Y la interesada exhibe un
título de DOCTOR EN FILOSOFIA Y LETRAS, expedido a su nombre el 27
de Agosto de 1934, registrado al folio 5, núm. 180, del libro corres -
pondiente de la Secretaría General de la Universidad, y al folio 72,
núm. 12774, del libro correspondiente de la Secretaría de Instrucción
Pública y Bellas Artes; así como un título, también extendido a su
nombre, con fecha 15 de Marzo de 1924, de DOCTOR EN PEDAGOGIA, regis -
trado al folio 10, núm. 66, del libro correspondiente de la Secreta -
ría General de la Universidad y al folio 195, núm. 7068, de la Secre -
taría de Instrucción Pública y Bellas Artes.- Asimismo, exhibe un
título de MAESTRA NORMAL, expedido a su nombre, en Septiembre de
1921 por la Escuela Normal para Maestras de la Habana.

Aste seguido, el Sr. Director procede a dar posesión a la Dra. Hor -
tensia Pichardo y Viñals del cargo de Profesora Auxiliar del Insti -
tuto de Segunda Enseñanza No. 3 de La Habana.

Y para constancia se levanta la presente acta, de la que se remitir -
rá copia al Sr. Director de la Enseñanza, firmada ante mí, el Secre -
tario que certifique, por el Sr. Director del Instituto y por la inte -
resada.

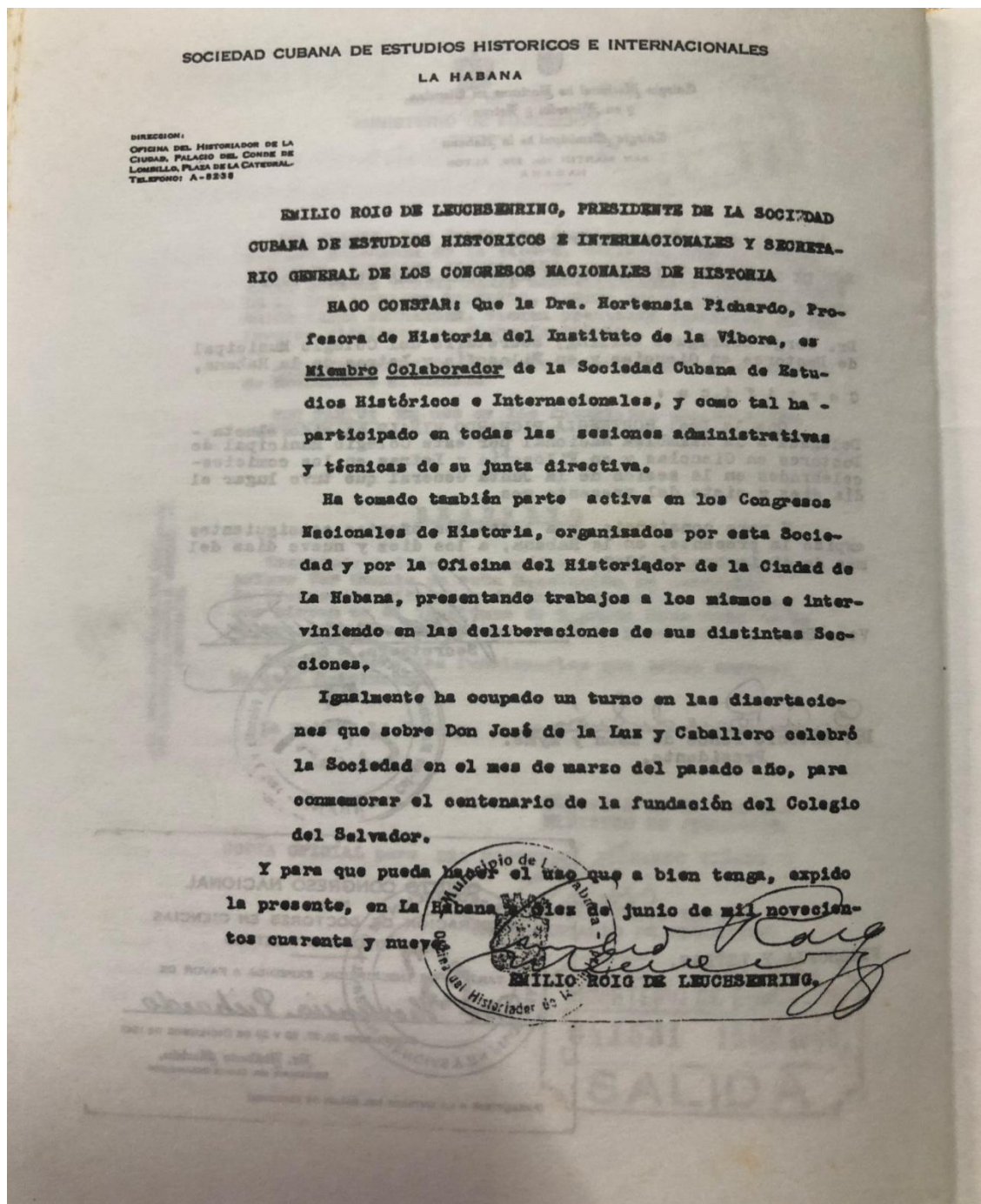
Hortensia Pichardo y Viñals
Hortensia Pichardo y Viñals
Interesada.

Agustín Guitart Campusano
Agustín Guitart Campusano,
Director, p.s.r. del Instituto.

Dr. S. Laffont
SECRETARIO.

Tomado del texto: Hortensia Pichardo: Cuba en la palma de la mano.

Anexo 6. Documento emitido por Emilio Roig de Leuchsenring, Reconociendo a Hortensia Pichardo como Miembro Colaborador de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales.



Tomado del Archivo de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana

Mecanoscrito (1951) Tomo No.785.

Anexo 7. Participación de Hortensia Pichardo Viñals en los Congresos Nacionales de Historia (1942-1960).

| No. | Fecha | Lugar | Actividad realizada |
|------|--------------------------------|----------------------------|--|
| I | 8 al 12 de octubre de 1942. | La Habana | Delegada |
| II | 8 al 12 de octubre de 1943. | La Habana | Delegada |
| III | 2 al 4 de septiembre de 1944. | Trinidad, Las Villas. | Delegada |
| IV | 8 al 11 de octubre de 1945. | Santiago de Cuba, Oriente | Delegada |
| V | 14 al 17 de noviembre de 1946. | La Habana | Presentó la ponencia: Tres temas sobre la conquista de la isla de Cuba, que abarcó: -Dónde desembarcó Velázquez en Cuba. -En torno a la fecha de la conquista de Cuba. -La ruta de Velázquez a Occidente en 1513. (Con Fernando Portuondo) |
| VI | 8 al 12 de octubre de 1947 | Trinidad, Las Villas. | Vocal de la Comisión de admisión de trabajos de Historia de Cuba. |
| VII | 19 al 22 de noviembre de 1948. | Santiago de Cuba, Oriente. | Presentó los trabajos: -Miguel Velázquez, primer clérigo y maestro cubano -Joan Millán, un español que amó a los indios -La primera versión del Himno Nacional, (en coautoría con Fernando Portuondo) -Un episodio vulgar que aclara un gran suceso histórico (El primer presentado de la Revolución de 1968). |
| VIII | 4 al 7 diciembre de 1949. | Trinidad, Las Villas. | -Vocal de la Comisión de admisión de trabajos sobre biografías de cubanos ilustres cuyos centenarios se conmemoraban. -Disertación sobre Don José de la Luz y Caballero, en ocasión de conmemorarse el |

| | | | |
|------|--------------------------------|----------------------|---|
| | | | centenario de la fundación del Colegio del Salvador. |
| IX | 9 al 12 de octubre de 1950. | Cárdenas, Matanzas. | Presentó los trabajos: -Gonzalo de Dovalle. Un gobernador desconocido en Cuba; -Relaciones históricas de Cuba con la América española, desde el inicio de la colonización hasta el establecimiento de las Flotas; -Valdivia, conquistador de Tierra Firme, no fue muerto por los indios de Cuba. |
| X | 14 al 17 de noviembre de 1952. | La Habana y Matanzas | Presentó el trabajo: -Moción sobre uso de una insignia durante el año del Centenario de Martí. |
| XI | 27 al 30 mayo de 1955. | Trinidad | Presentó los trabajos: -Lecturas martianas. Antología de textos martianos comentados para uso de estudiantes de enseñanza media. |
| XII | 3 al 7 agosto 1956. | Jiguaní, Oriente. | Realiza funciones de vocal. |
| XIII | 5 al 10 febrero de 1960. | La Habana | Delegada |

Elaborado por la autora

Anexo 8. Documento oficial que reconoce a Hortensia Pichardo como Profesora de la Universidad de la Habana en 1961

Habana, febrero 8 de 1961.

POR CUANTO: la Junta Superior de Gobierno de la Universidad de la Habana, ha autorizado a la Comisión de Asuntos Docentes y Académicos de la misma, para efectuar la contratación de servicios de Profesores Interinos.

POR CUANTO: la propia unta ha establecido que tales contrataciones se harán previo concurso sumario, a tenor de las bases acordadas por la misma, con fecha 18 de julio pndo., y estarán dotadas con el haber anual de \$2,454.60 (DOS MIL CUATROCIENTOS CINCUENTA Y CUATRO PESOS CON SESENTA CENTAVOS), pagaderos por dozavas partes, con cargo a las asignaciones correspondientes que aparecen en los vigentes presupuestos universitarios.

POR CUANTO: del concurso sumario efectuado, resulta procedente la contratación de los servicios de la Dra. Hortensia Pichardo Viñals, - - - - - como Profesor Agregado Interino de la Cátedra de Técnica de la Investigación Histórica, - - - - - de la Escuela de Filosofía y Letras.

POR TANTO: en uso de las atribuciones que nos están conferidas,

R E S O L V E M O S :

Contratar los servicios de la Dra. Hortensia Pichardo Viñals, - - - - - como Profesor Agregado Interino de la Cátedra de Técnica de la Investigación Histórica, - - - - - de la Escuela de Filosofía y Letras, - - - - - con un haber de \$2,454.60 (DOS MIL CUATROCIENTOS CINCUENTA Y CUATRO PESOS CON SESENTA CENTAVOS) anuales, pagaderos por dozavas partes, y conforme a las disposiciones de la base octava, de las aprobadas por la Junta Superior de Gobierno, con fecha 19 de julio pndo.

Esta contratación se hace bajo las siguientes condiciones:

- 1ra.-Será obligación del Profesor, además de la de dar clases orales y prácticas que le corresponden, cumplir todos los deberes - - anexos al cargo.
- 2da.-El Profesor no podrá desempeñar función alguna docente o administrativa, en universidades privadas.
- 3ra.-El Profesor, en virtud de este contrato, adquiere el derecho a concurrir a las reuniones del Claustro de la Facultad.
- 4ta.-El Profesor no podrá usar en sus labores propaganda alguna de índole racista, religiosa, clasista o política.

00008

5ta.-La Junta Superior de Gobierno -previo informe de esta Comisión-, en cualquier momento podrá dejar sin efecto y dar por terminada la contratación sin que por ello el Profesor pueda establecer reclamación alguna, ni pedir indemnización.

6ta.-El contrato de servicios se entenderá perfeccionado -siempre que dentro del término de quince días siguientes al de la concertación, el Profesor lo suscriba y comience a prestar sus servicios.

Por la Comisión de Asuntos Docentes y Académicos.

[Firma] Profesor [Firma] Alumno

Notificado y Conforme:

[Firma]

Es copia para unir al expediente personal de la Dra. Hortensia Pichardo Viñals.

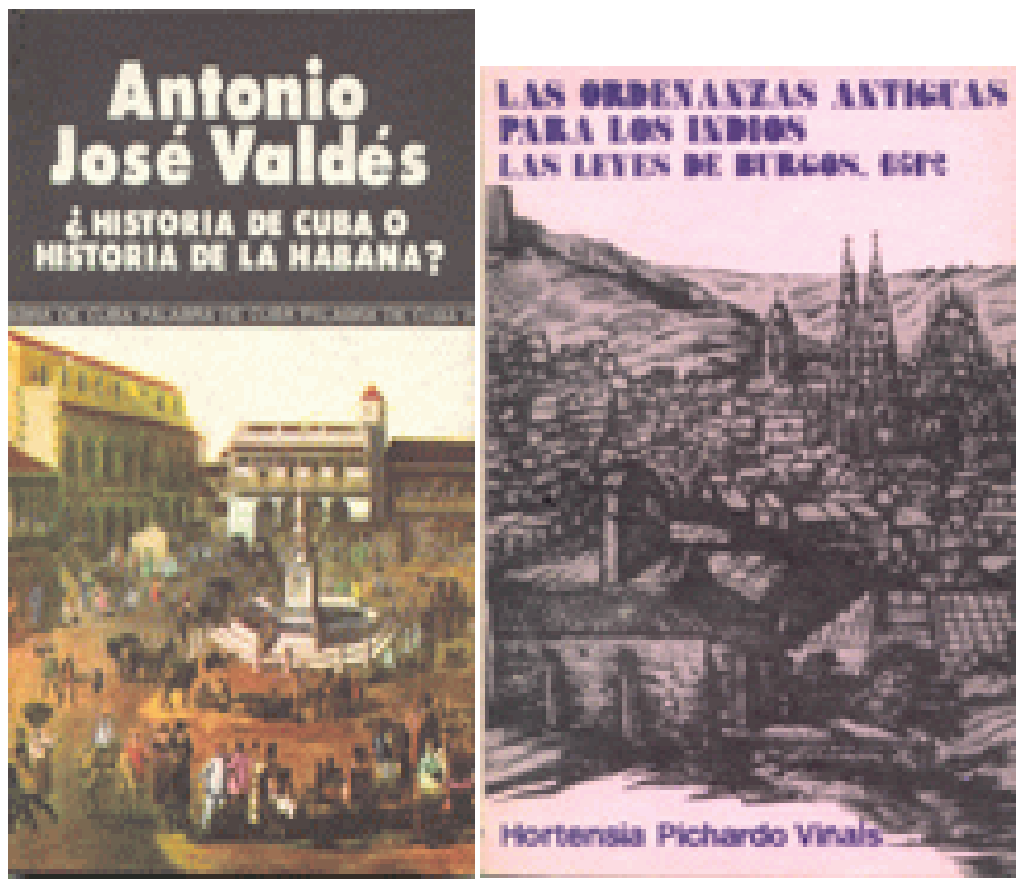
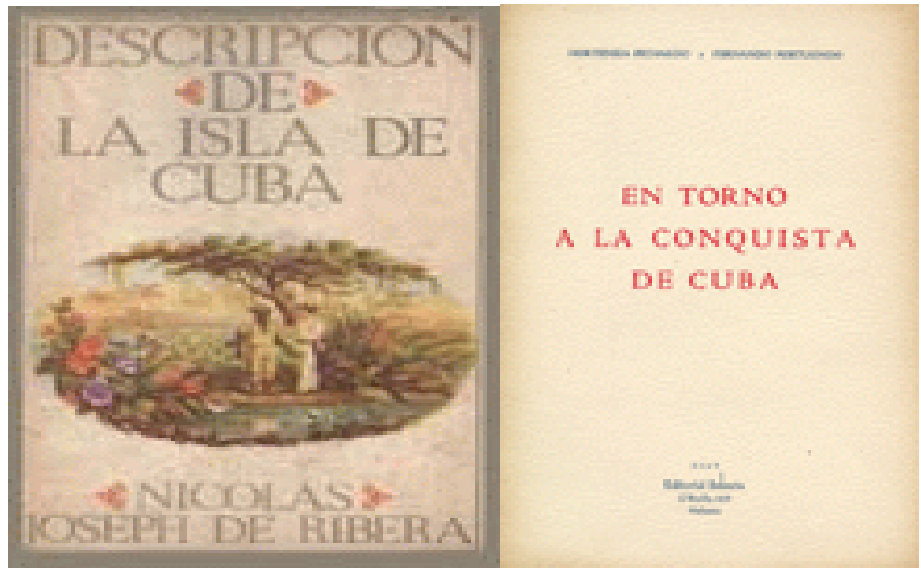
mb.

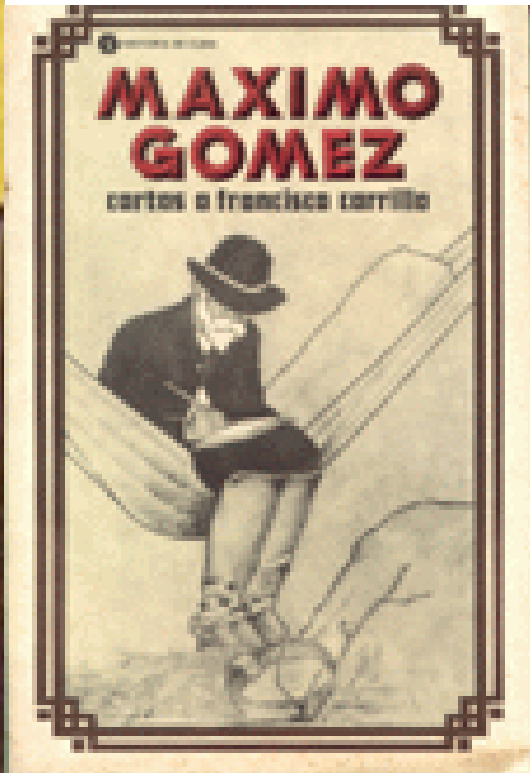
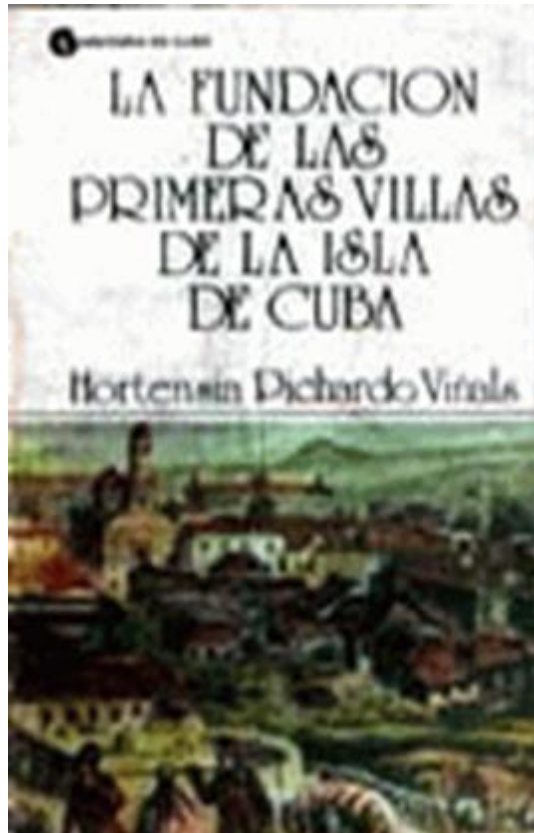
| | | |
|--------------------------|-------------------|------------------------|
| UNIVERSIDAD DE LA HABANA | | |
| ● | FEB 28 1961 | ● |
| REGISTRO | Entrada No. _____ | Salida No. 3608 |

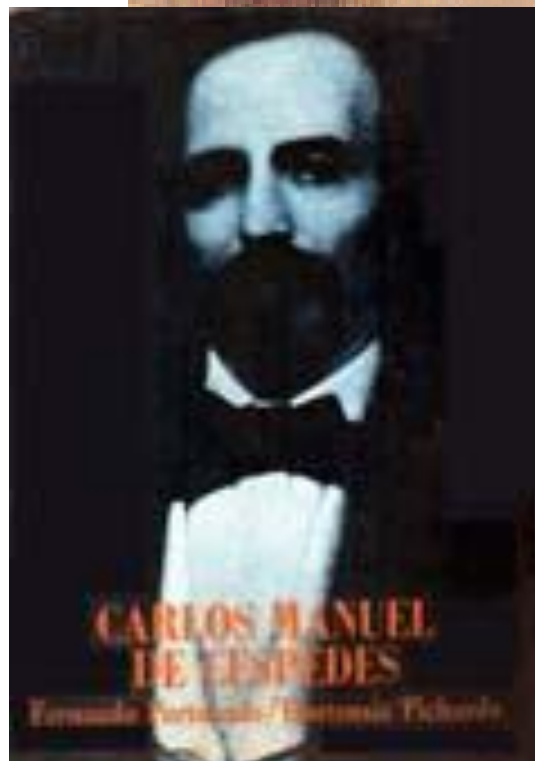
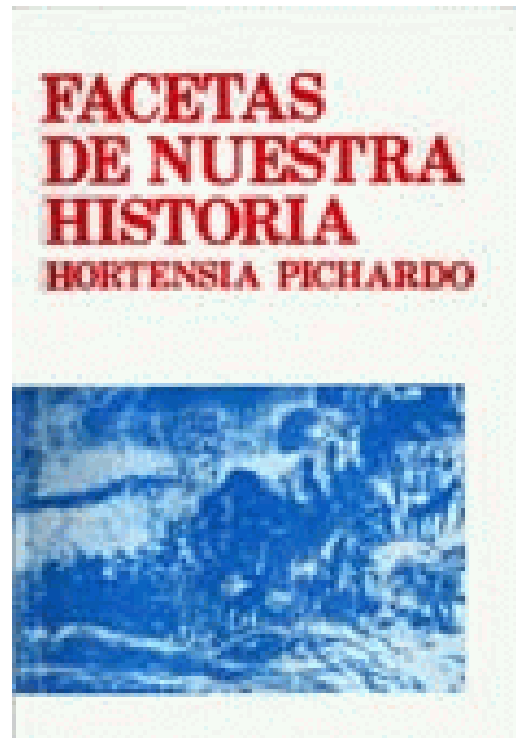
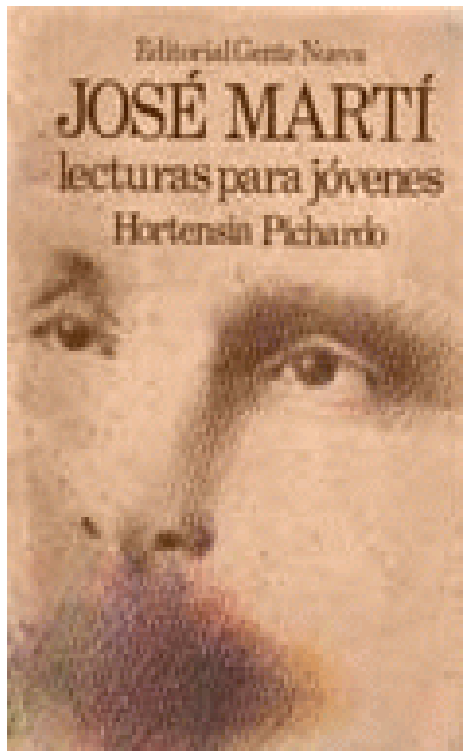
5046

Tomado del texto: Hortensia Pichardo: Cuba en la palma de la mano

Anexo 9. Portadas de algunos libros que recogen la producción historiográfica de Hortensia Pichardo Viñals.







**CARLOS MANUEL
DE CESPEDES**
Escrito por Hortensia Pichardo



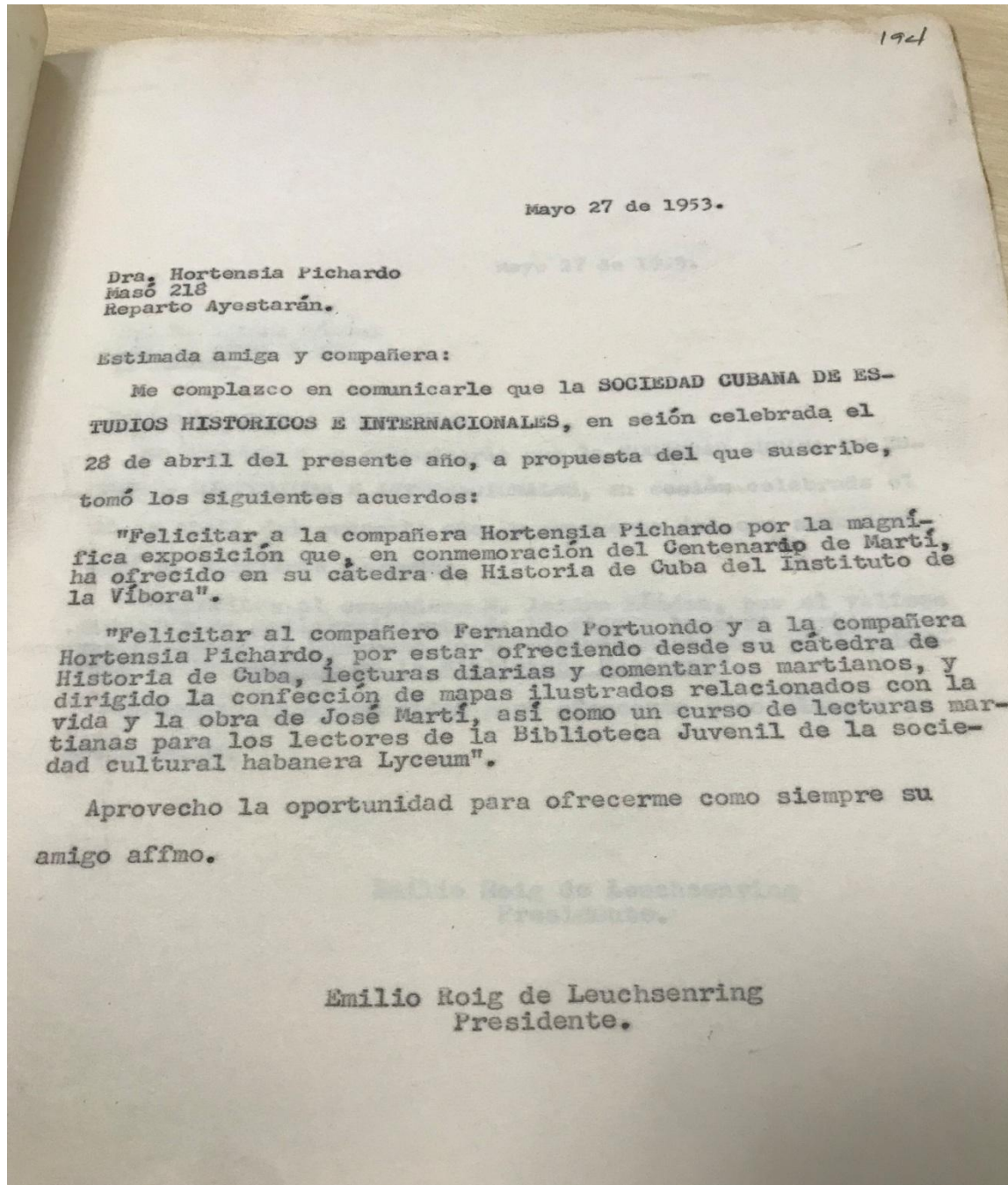
Anexo 10. Relación de obras de Hortensia Pichardo por períodos y etapas.

| Períodos | Tipología | Título |
|---------------------------------------|------------------|---|
| Ier Período (1917-1934) | Tesis doctoral | <i>El Colegio de San Cristóbal de La Habana</i> |
| | Tesis Doctoral | <i>Mercedes Matamoros, su Vida y su Obra.</i> |
| II Período (1935-1973) | | <p>Primera etapa(1935-1961) Tres temas sobre la conquista de la isla de Cuba: Dónde desembarcó Velázquez en Cuba. En torno a la fecha de la conquista de Cuba. La ruta de Velázquez a Occidente en 1513. <i>En torno a la conquista de Cuba</i> <i>La primera versión del Himno de Bayamo.</i> <i>Don José de la Luz y Caballero</i> <i>Mercedes Matamoros: la poetisa del amor y el dolor.</i> <i>Mercedes Matamoros : su vida y obra (1952)</i></p> <p>Segunda etapa (1962-1973) <i>Carlos Manuel de Céspedes. Escritos.</i> <i>Los orígenes de Jiguaní (1966). Editorial Ciencias Sociales.</i> <i>Documentos para la Historia de Cuba (1969-1980), 4 tomos, 5 volúmenes, Editorial Ciencias Sociales.</i> <i>Documentos 1. Los primeros memoriales de Fray Bartolomé de Las Casas (1972). Universidad de La Habana.</i> <i>Descripción de la Isla de Cuba. Nicolás Joseph de Ribera (1973).</i></p> |
| Tercer Período (1974-2001) | | <p><i>Documentos para la Historia de Cuba¹ (1969-1980).4 tomos, 5 volúmenes, Editorial Ciencias Sociales.</i> <i>Documentos 1. Los primeros memoriales de Fray Bartolomé de Las Casas (1972).Universidad de La Habana.</i> <i>Descripción de la Isla de Cuba. Nicolás Joseph de Ribera (1973).Editorial Ciencias Sociales.</i> <i>Capitulaciones de Santa Fe. Relación del primer viaje de Cristóbal Colón (1978).Editorial Ciencias Sociales.</i> <i>Biografía del Colegio de San Cristóbal de La Habana (1979). Editorial Academia.</i> <i>José Martí: lecturas para jóvenes (1981).Editorial Gente Nueva,</i> <i>Prólogo del Diario perdido de Carlos Manuel de Céspedes, (1982).</i></p> |

| | | |
|--|--|--|
| | | <p>Temas del Oriente Cubano. <i>La actitud estudiantil en Cuba durante el siglo XIX (1983)</i>. Editorial Ciencias Sociales. <i>Carlos Manuel de Céspedes. Escritos (1982)</i>. Editorial Ciencias Sociales, 3 tomos, (Reedición). <i>Las ordenanzas antiguas para los indios. Las Leyes de Burgos. 1512 (1984)</i>. Editorial Ciencias Sociales. Colección Historia de Cuba. <i>La fundación de las primeras villas de la Isla de Cuba (1986)</i>. Editorial Ciencias Sociales. <i>Máximo Gómez. Cartas a Francisco Carrillo (1986)</i>. Editorial Ciencias Sociales, <i>Antonio José Valdés ¿Historia de Cuba o Historia de La Habana? (1987)</i>. Editorial Ciencias Sociales. <i>Dos fechas históricas: 10 de Octubre de 1868, 24 de Febrero de 1895. (1989)</i>. Editorial Ciencias Sociales. <i>Facetas de nuestra historia (1989)</i>. Editorial Oriente. <i>José Martí: lecturas para niños (1990)</i>. Editorial Pueblo y Educación</p> |
|--|--|--|

Elaborado por la autora.

Anexo 11. Reconocimiento de Emilio Roig de Leuchsenring a Hortensia Pichardo, por su labor pedagógica con la obra martiana.



Tomado de la Sociedad de Estudios Históricos e Internacionales. Tomo 1223 Ex. 75. Biblioteca de Asociación del Patrimonio documental de la oficina del Historiador.

Anexo 12. . Homenaje a la bandera Nacional y Narciso López (10 de octubre de 1950).

A la Bandera Nacional ante su monumento erigido en Cárdenas

Por Hortensia Pichardo

Hace poco menos de dos mil años, apareció en el cielo de Judea, país dominado por la opresión y la tiranía de los procónsules romanos, una estrella maravillosa que anunció al mundo el nacimiento de Cristo, y con su advenimiento, un cambio casi total en la vida de los hombres: el amor, sustituyendo al odio; la piedad, al espíritu de venganza; la igualdad, al sistema de castas. La doctrina del Mesías se extendió por todo el orbe y el mundo entró en una nueva era, tan distinta a la anterior que aquel acontecimiento sirvió a la posteridad para iniciar el cómputo del tiempo.

La historia siguió su curso. Y un día, muchos siglos después de ocurrir el milagro cristiano y a muchos millares de leguas de la tierra de Palestina, un poeta desterrado de otro país esclavo, entrevió en sus sueños de enfermo del cuerpo y del espíritu, cuando más poseído estaba de haber descubierto con espanto que en su patria se confundían

*“en el grado más alto y profundo,
las bellezas del físico mundo,
los horrores del mundo moral”.*

Tomado de Cuadernos de Historia Habanera XIV. Biblioteca de Asociación del Patrimonio documental de la oficina del Historiador.

Anexo 13.

GUÍA DE ENTREVISTA A DOCENTES E INVESTIGADORES DE HISTORIA SOBRE LA OBRA PEDAGÓGICA DE HORTENSIA PICHARDO VIÑALS

Estimado compañero (a):

La presente entrevista tiene por objetivo conocer sus criterios acerca de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals, con vista a una investigación que se realiza sobre esta historiadora y profesora.

De antemano le agradezco sus ideas al respecto.

Nombre(s) y Apellidos:

1. ¿Qué carrera estudió y en qué lugar?
2. Considera usted la pertinencia de defender una obra pedagógica en Hortensia Pichardo Viñals. Argumente.
3. ¿Tuvo alguna relación con esta personalidad?
4. Exponga cuáles fueron, a su juicio, sus principales cualidades como historiadora y profesora.
5. Valore el legado realizado por la doctora Hortensia Pichardo Viñals a la investigación, la enseñanza de la historia y a la educación cubana.

Entrevista a Beatriz Ortega (Profesora e investigadora) Concedida el 12 de octubre de 2022.

Estudí Licenciatura en Educación con especialidad Historia; los 5 primeros años los hice en el Destacamento pedagógico de la filial Fernando Montes de Oca y los otros dos de ampliación en el Instituto pedagógico Juan Marinero. Me gradúe en el año 1979. Trabajé un año en el Pre 26 de julio y en la universidad a partir del año 1978.

Me parece muy pertinente el estudio de la obra pedagógica de Hortensia Pichardo Viñals porque elaboró todo una serie de principios didácticos fundamentales para el trabajo con la historia, sobre todo en la universidad. Tiene una gran obra pedagógica pero también una gran obra histórica, está basada en una relación que en ella nunca se fragmentó entre investigar la historia y enseñar la historia. Ella concebía que nadie podía enseñar bien la historia si no era un investigador de la historia, partiendo de ahí ella utilizó recursos que otros historiadores habían empleado para hacer obra de

divulgación, de aquellos documentos de la historia que tuvieran una mayor relevancia para entender los procesos históricos, y eso para mí resulta muy atractivo. Considero que ella fue pionera, el hecho de haber trabajado durante mucho tiempo en la etapa más joven de su bregar histórico como profesora de los institutos de segunda enseñanza y comprender cuanto le faltaba a un profesor de la enseñanza de pre universitario entrar en contacto con los documentos escritos en los diferentes períodos. Era importante, ahí se fundía la labor del educador y la labor del investigador. Además de todo lo que escribió, al igual que su esposo Fernando Portuondo, deja aclaraciones importantes sobre temas discutidos en la historia de Cuba como es el proceso de preparación de las guerras, aclara suficientemente lo que pasó en la histórica: reunión de San Miguel de Rompe, cómo se da los preparativos de la guerra, el papel que jugaron los patricios orientales en este proceso, partiendo de la documentación acumulada en archivo sobre cómo se fue dando ese proceso.

En lo particular considero que la creación de su colección para los documentos de la historia de Cuba y haberlos ordenado de una manera tan significativa, los documentos de colonia, de república, en sus diferentes momentos antes del 40, después del 40 y los de la Revolución fueron aportes de un gran valor, porque cuando uno analiza críticamente esa compilación uno se da cuenta de que hay una selección muy rigurosa de sucesos, teniendo en cuenta sucesos importantes, buscando una representatividad de todo el país, no lo hace de una visión habanera sino de todo el país y eso es significativo, fue ilustrativo que llevo a fomentar discusiones, indagaciones, resultados sobre temas oscuros y controversiales, en la historia de Cuba. La conocí, cuando estaba estudiando, que asistimos a unas conferencias de la revolución de Haití, en el Museo de la ciudad en La Habana, y allí vi por primera vez a Hortensia Pichardo, después en la otra ocasión que la vi fue en julio de 1984 en Conmemoración del 130 aniversario del nacimiento de Juan Gualberto Gómez, se llevó a cabo en el poblado de Juan Gualberto Gómez en el antiguo municipio de Sabanilla del Encomendador. Era muy apasionada, hablaba con una voz aguda y parecía que todo lo que decía lo sentía como si lo estuviera viviendo en el momento, levantaba la voz y se ponía enérgica, ahí defendió la labor de Juan Gualberto Gómez en Matanzas, ella decía y defendía que el grito de Baire no era de Baire sino el grito de Cuba. Aquel encuentro fue muy fraternal,

si bueno fueron las discusiones bueno fueron los encuentros después, mantuvimos con todos ellos una conversación, fue muy interesante. Otra ocasión que vi a Hortensia Pichardo, fue yo trabajando como investigadora en el Museo Juan Gualberto Gómez, en Unión de Reyes, ella donó la primera pieza que dio origen a la colección Juan Gualberto Gómez, al museo de Unión de Reyes, y fue a mí a quien le toco hacer el estudio de esa colección, ella quería que hubiese un objeto que tuviera la figura de él, pero en aquel momento no había ninguno, y ella donó esa pieza. Ella sentía gran admiración por esa figura, ella y su esposo, habían comprado ese objeto y lo habían conservado y decidieron entregarlo al museo. Después fui cuando se le otorgó a ella el revolver de Juan Gualberto Gómez, que es el objeto insigne de Unión de Reyes, hablamos con su hijo, ella estaba ya delicada de salud y mayor, fui a su casa en dos ocasiones, la primera fue en esa ocasión que ella no pudo ir a la otorgación y se lo llevamos a la casa, la réplica del revolver de Juan Gualberto Gómez, en la sala de su casa tenía muchas réplicas que le habían otorgado como el machete de Máximo Gómez, fue importante para nosotros.

Entrevista a Oscar Andrés Piñera. Hernández (Dr.C Históricas, Profesor Titular, Miembro de Mérito de la Sociedad Económica Amigos del País, Miembro correspondiente de la Academia de la Historia de Cuba, Científico Asociado de la Academia de Ciencias de Cuba). Concedida el 6 de septiembre de 2023.

Estudié en la Universidad de la Habana, en el año 1989, la carrera Licenciatura en Historia, en ese momento Hortensia Pichardo ya estaba mayor, se dedicaba a la investigación, tenía ya una larga y fructífera carrera y seguía aportando. Tuve encuentros con ella en dos oportunidades, una vez en 1992 cuando se conmemoraba el 30 aniversario de la escuela de historia que se había fundado en 1962 en la universidad de la Habana, allí se hizo un acto en la casa de la FEU que queda a un costado de la universidad, se reunieron los más prestigiosos historiadores del país, sobre todo los que residían en la Habana, estaba ella, entre otros, nos reunieron con ellos para compartir, recuerdo que la doctora Pichardo tomo la palabra, habló de la importancia de la historia, el manejo de las fuentes originales, el desarrollo del pensamiento crítico, porque se dirigía sobre todo a los jóvenes, contó anécdotas de su labor, fue una experiencia que

disfrutamos. A mi juicio, la doctora Pichardo tiene una obra historiográfica importante, se destaca sus documentos para la historia de Cuba, es una en las obras más útiles y de recopilación de documentos más importantes que hay, para la enseñanza de la historia y la investigación histórica, que sirve no solo para los estudiantes de historia sino también para los estudiantes de otras carreras como por ejemplo economía, para entender el pensamiento económico, el pensamiento social, para los estudiantes también de pedagogía, de química, va más allá de solamente su labor de historiadora que le sirve solo al historiador, sino a otras profesiones. Considero pertinente el estudio de su labor, ella fue profesora, los que fueron sus estudiantes la siguieron, la admiraron, la respetaron durante todo su proceso de desarrollo profesional, no hay un estudiante de historia formado que no se haya documentado de las fuentes de Hortensia Pichardo, y todo eso nos ha formado. Hay aportes significativos a la investigación, por sus resultados, sus estudios sobre las guerras de independencia en Cuba, sobre la Guerra de los diez años, donde no solo hay relación de hechos sino que hay análisis, hay debate, hay problematización de los sucesos, fundamental para la enseñanza de la historia de Cuba y la educación cubana.

**Entrevista a Dr.C Francisca López Civeira (Historiadora, Investigadora),
Concedida el 30 de octubre de 2023.**

Estudí Licenciatura en Historia, Universidad de La Habana (1963-1967). Considero que es pertinente el estudio de su obra pedagógica pues dedicó muchos años de su larga vida a la educación, en el Instituto de la Víbora y después en la Universidad de La Habana con calidad y acción aportadora. A esa labor en el aula, creo que debe agregarse, y en un lugar destacado, una producción historiográfica de alto valor. Fue mi profesora en la Universidad de las asignaturas Historiografía de Cuba y Técnicas de la investigación histórica.

La Dra. Pichardo era una apasionada de la Historia de Cuba y eso lo trasmitía en su docencia. Si bien no expresaba una gran formación teórica, aportó a nuestra formación desde iniciativas importantes. Nos llevó al Archivo Nacional para ponernos en contacto con los documentos, también nos llevó a la oficina de Emilio Roig de Leuchsenring, creo que fue ya en el último año de la vida de Roig, lo que nos dejó vivencias importantes. Considero que lo que más puede aportar en un sentido mucho más amplio

de su obra son las publicaciones. Los textos sobre Céspedes, realizados junto a su esposo Fernando Portuondo, son un importante aporte para todos los estudiosos de esa figura y su época, así como otros artículos sobre acontecimientos puntuales; más quiero destacar de modo particular sus compilaciones documentales y sus libros acerca de Martí para jóvenes y niños.

En el primer caso, aportó documentos que resultan de extraordinario valor para la impartición de la Historia de Cuba. Cuando realizó esa compilación aún la etapa republicana burguesa estaba poco estudiada, no se disponía de información especializada y, justo esa situación hizo que la Pichardo (como le decíamos) dedicara un mayor espacio para los documentos de 1899 a 1940, lo que representó un aporte aún no superado.

Por otra parte, quisiera destacar de manera especial sus libros de Lecturas sobre Martí, uno para niños y otro para jóvenes pues evidencian su espíritu de maestra, de educadora, por la selección y por la manera en que explica, de acuerdo con las edades, esos textos. Considero que debían reimprimirse en grandes cantidades para que esos lectores dispongan de textos que sí los acercan a la obra martiana desde el saber de una verdadera maestra.

Por mis respuestas anteriores se puede entender ese legado. En ella había espíritu de maestra, de educadora, en lo cual su apasionamiento por nuestra historia, y por algunas de sus figuras como Céspedes, impregnaba su discurso docente, además de asumir en aquellos años de las décadas del 60 nuevas asignaturas en la recién creada carrera de Historia, lo que sin duda fue un reto que asumió con igual pasión.

Insisto en la importancia de su obra escrita, que es lo que las nuevas generaciones pueden conocer y de la que se pueden enriquecer.

Entrevista a Ms.C Ondina Lolo Valdés (profesora e investigadora, especialista en Didáctica de la Historia) Concedida el 6 de noviembre de 2023.

Estudié en la carrera profesoral de secundaria básica de historia en el entonces instituto pedagógico Enrique José Varona donde me gradué en el curso 1971-1972, después continué los estudios equivalentes a la licenciatura pero en ese entonces era carrera profesoral superior de historia en el Instituto Superior Pedagógico, que después

devino en Universidad de ciencias pedagógicas, eso fue ya con el transcurso del tiempo. Indiscutiblemente la Doctora Pichardo fue una maestra en toda la extensión de la palabra. Investigó la historia pero para aplicarla a la docencia, ella trabajó muchos años en el Instituto de la Víbora lo que es hoy en Pre universitario René Orestes Reiné y ahí en la biblioteca de ese Centro se conservaban los trabajos que ella hacia impresos en mimeógrafo a tinta para dárselos a sus estudiantes, ahí estuvo la génesis para sus documentos para la historia de cuba.

su impronta como maestra la recibí por sus textos durante mi etapa como estudiante, además por el hecho de haber sido alumna de la profesora Dolores Breuil, discípula de Hortensia Pichardo, quien vinculó sus clases con la obra de la doctora Pichardo. Tuve la oportunidad en varias ocasiones ya graduada como profesora de estar presente en algunas conferencias impartidas a los profesores en el instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, y poder ver lo atinada y coherente en sus disertaciones a pesar de la avanzada edad a finales de la década del ochenta y principios de los noventa, sobre temas como las fechas históricas del 10 de octubre y 24 de febrero relacionadas con los alzamientos independentistas.

Su labor como investigadora nunca se separó del magisterio, investigó desde la docencia y para la docencia, desde sus propias preocupaciones investigativas lo que revirtió en la docencia, en este sentido su obra sobre Carlos Manuel de Céspedes es maravillosa, pero no solo se limitó a los libros donde investigó sobre él, sino también en preservar su memoria, al develar un busto en la parte delantera del Instituto de Segunda Enseñanza, donde también está presente su impronta como profesora de Historia en ese Centro, hoy perteneciente al municipio Diez de Octubre, por lo que trascendió el aula, trascendió la investigación histórica puramente a lo social en la década del cuarenta y cincuenta que eso no era habitual en las escuelas.

Como profesora una cualidad en ella fue, la superación constante desde la docencia y la investigación, como un elemento clave, el trabajo con los documentos históricos que aportan no solo lo probatorio sino también lo emocional porque reflejan una época, un modo de pensar, una actuación de los seres humanos de aquel momento, que tiene muchas vías para ser trabajados en el aula, y esa dualidad de conocimientos y sentimientos vienen de ese trabajo de una maestra investigadora Como investigadora el

ajuste a la verdad, a la información histórica que brindan las fuentes, su compromiso con la historia y con el legado que brinda la historia, elementos claves para un investigador, pero también para el maestro que no puede tergiversar la historia, que no puede dejar de apoyarse en múltiples fuentes y dentro de ellos, los documentos. Hoy se corre un riesgo con el uso de las fuentes audiovisuales que ahorran tiempo, son más bonitas y motivantes, pero no son las únicas, ese absolutismo en el trabajo con una fuente u otra no es bueno.

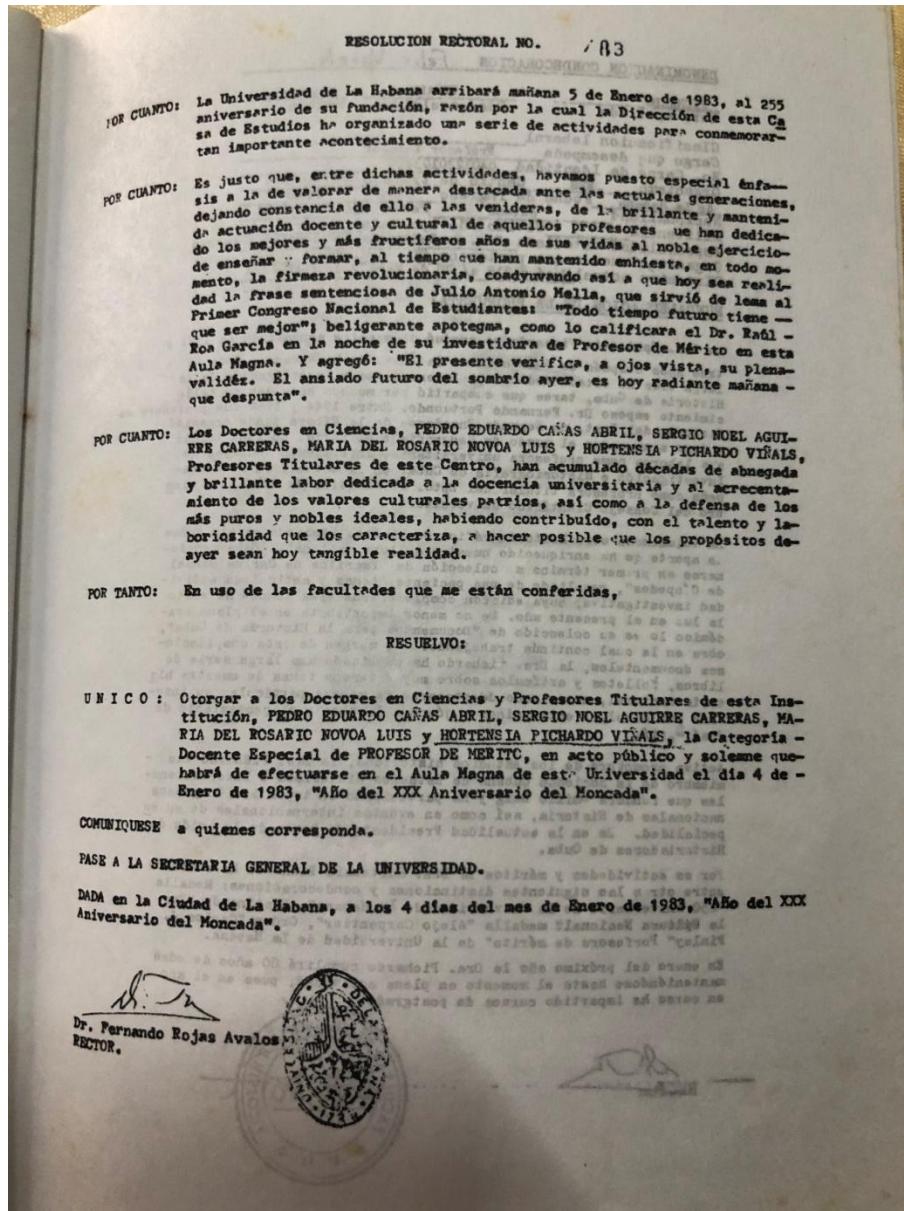
El documento, las fuentes primarias son lo probatorio de la historia y eso es clave y el profesor de Historia no puede obviar el trabajo con esas fuentes, como maestra evidenciar siempre que el maestro tiene que ser un estudioso constante, en el caso del maestro de Historia de la ciencia que tiene que explicar, de la didáctica de esa especialidad, porque no va a dictar una clase, va a hacer que los alumnos incorporen un modelo de pensamiento desde el estudio de la historia, es decir que aprendan a pensar históricamente, al dar un modelo de razonamiento desde el trabajo con los *Documentos para la Historia de Cuba*.

Los textos escritos por la doctora Pichardo sobre Martí para niños y jóvenes, para acercarlos a Martí con una metodología que aborda cuándo, cómo y por qué escribió los textos, como un modelo de razonamiento histórico que estaba dando, lo que hoy se le llama algoritmo de trabajo con los documentos históricos. Hoy se utilizan los Cuadernos Martianos que son muy buenos, pero a su juicio le falta esa parte inicial que la doctora Pichardo ofrecía en sus textos.

La significación y contribución de la obra pedagógica de la doctora Pichardo a la educación cubana, es que primero fue una cubana convencida, su compromiso con su pueblo y con su tiempo, con su docencia, y con el mejoramiento de ese trabajo de investigación y de aula, elemento clave en ella.

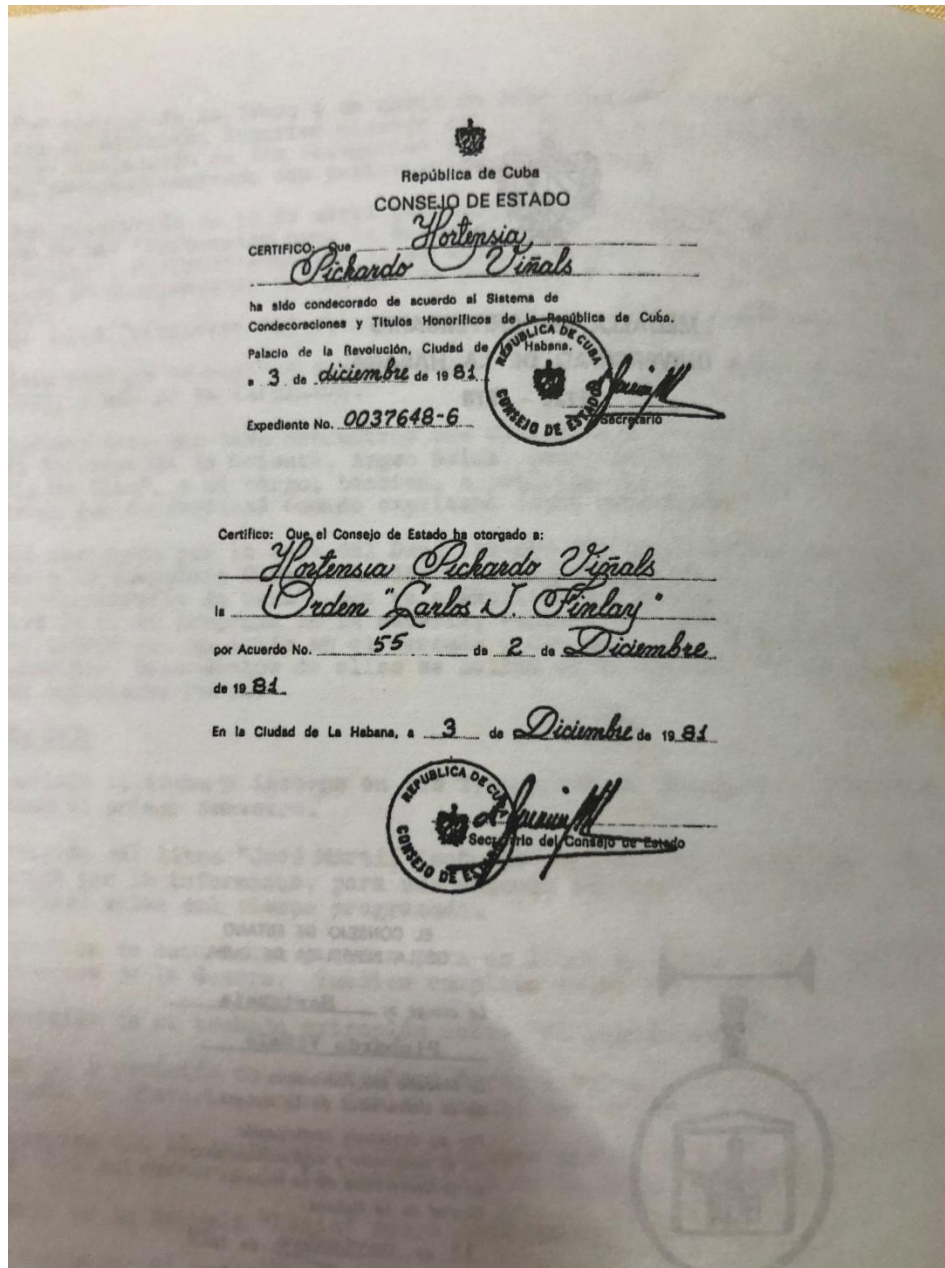
Fue excelente maestra de aula, que formó seguidores como la maestra Breuil, que tuvo la posibilidad de tener como maestra, influyó en generaciones de estudiantes y en muchas personas desde su obra de investigación histórica. Existe una dualidad importante desde la pedagogía y la enseñanza para mí es el modelo de profesora integral

Anexo 14. Resolución Rectoral que reconoce a Hortensia Pichardo con la Categoría Docente Especial de Profesor De Mérito de la Universidad de la Habana.



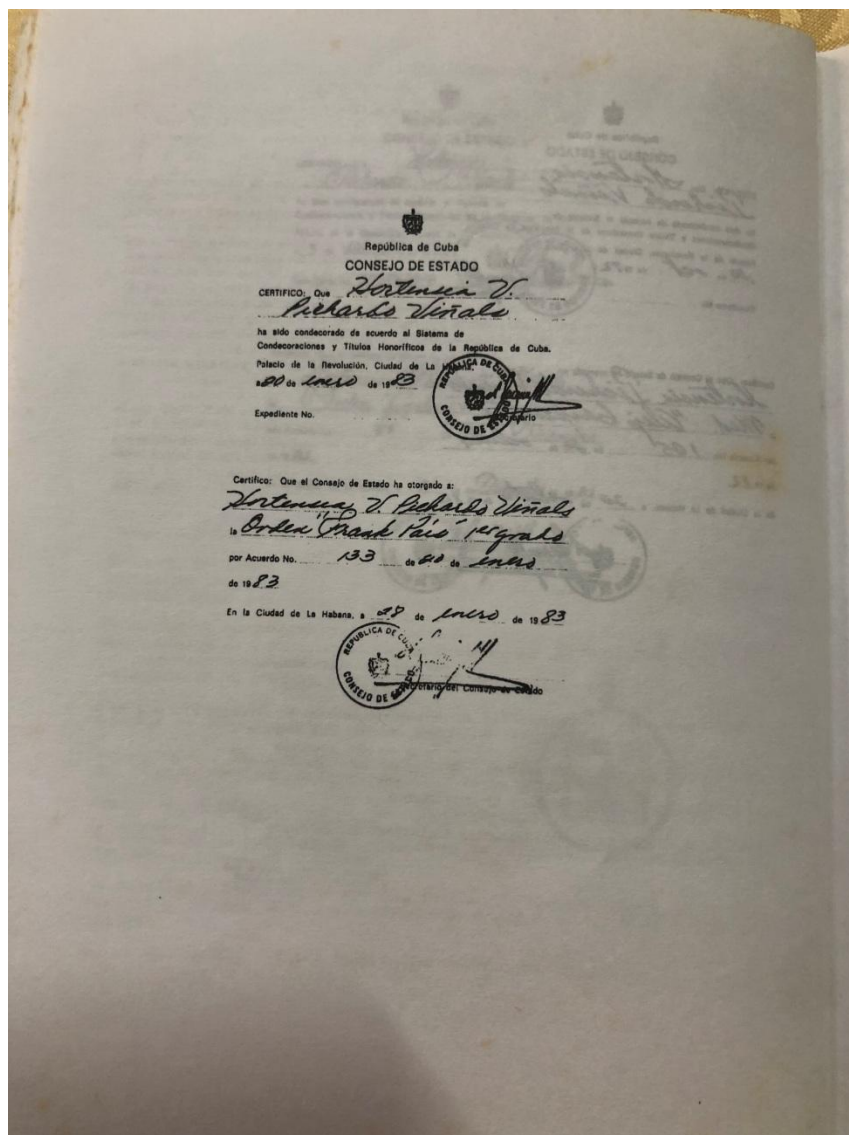
Tomado del texto: Hortensia Pichardo: Cuba en la palma de la mano.

Anexo 15. Certificado de la Orden Carlos J. Finlay entregada a Hortensia Pichardo



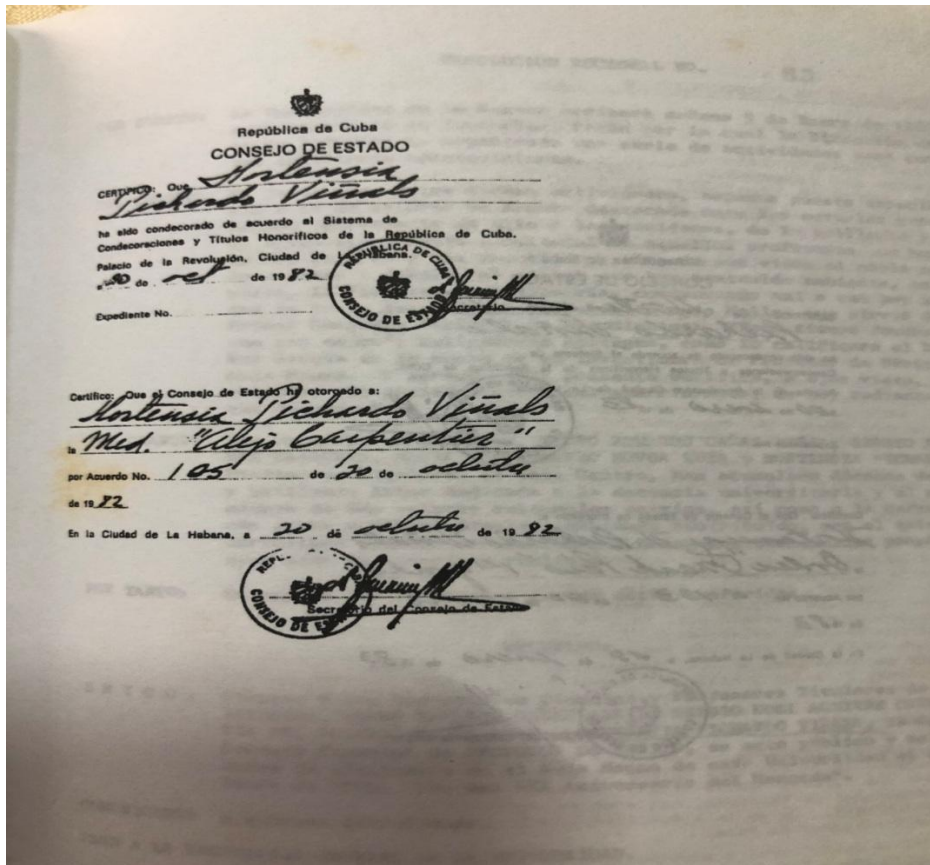
Tomado del texto: Hortensia Pichardo: Cuba en la palma de la mano.

Anexo 16. Certificado de Entrega de la Orden Frank País (1er grado) a Hortensia Pichardo



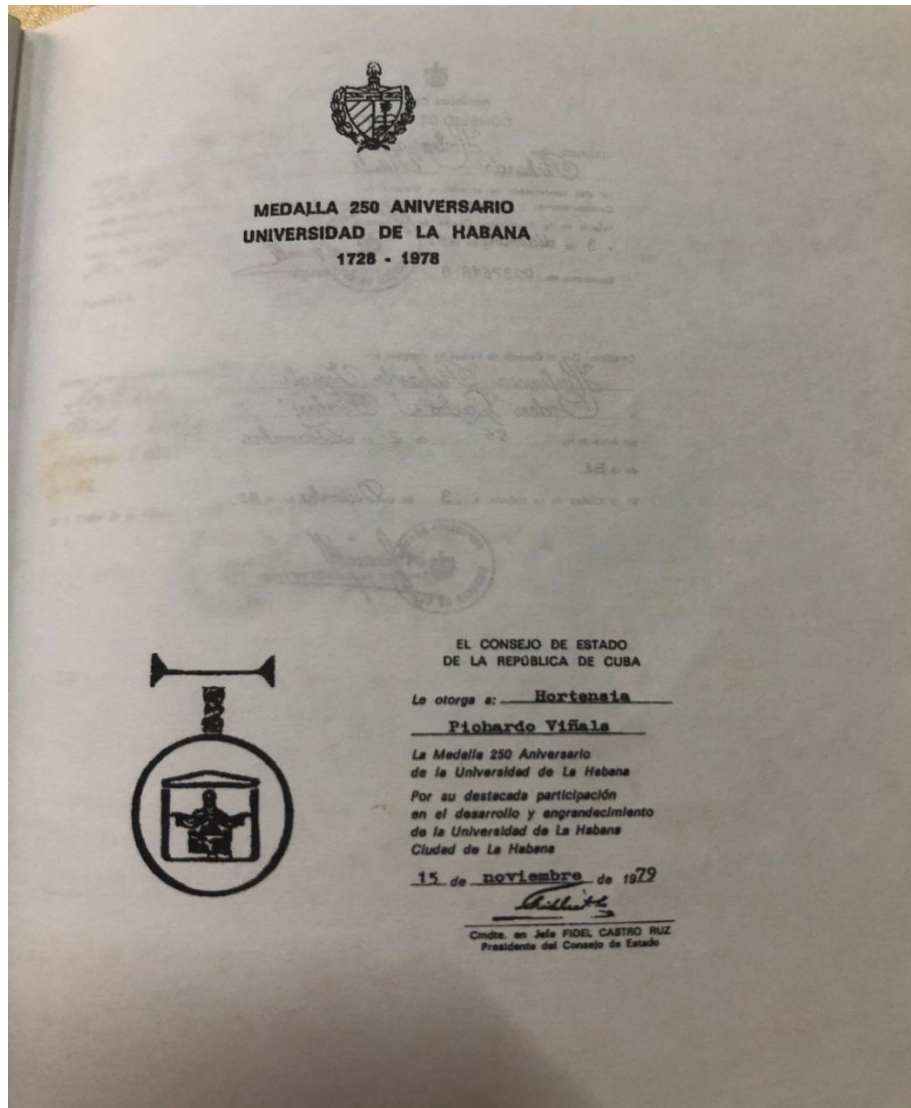
Tomado del texto: Hortensia Pichardo: Cuba en la palma de la mano

Anexo 17. Certificado de entrega de la Medalla Alejo Carpentier a Hortensia Pichardo



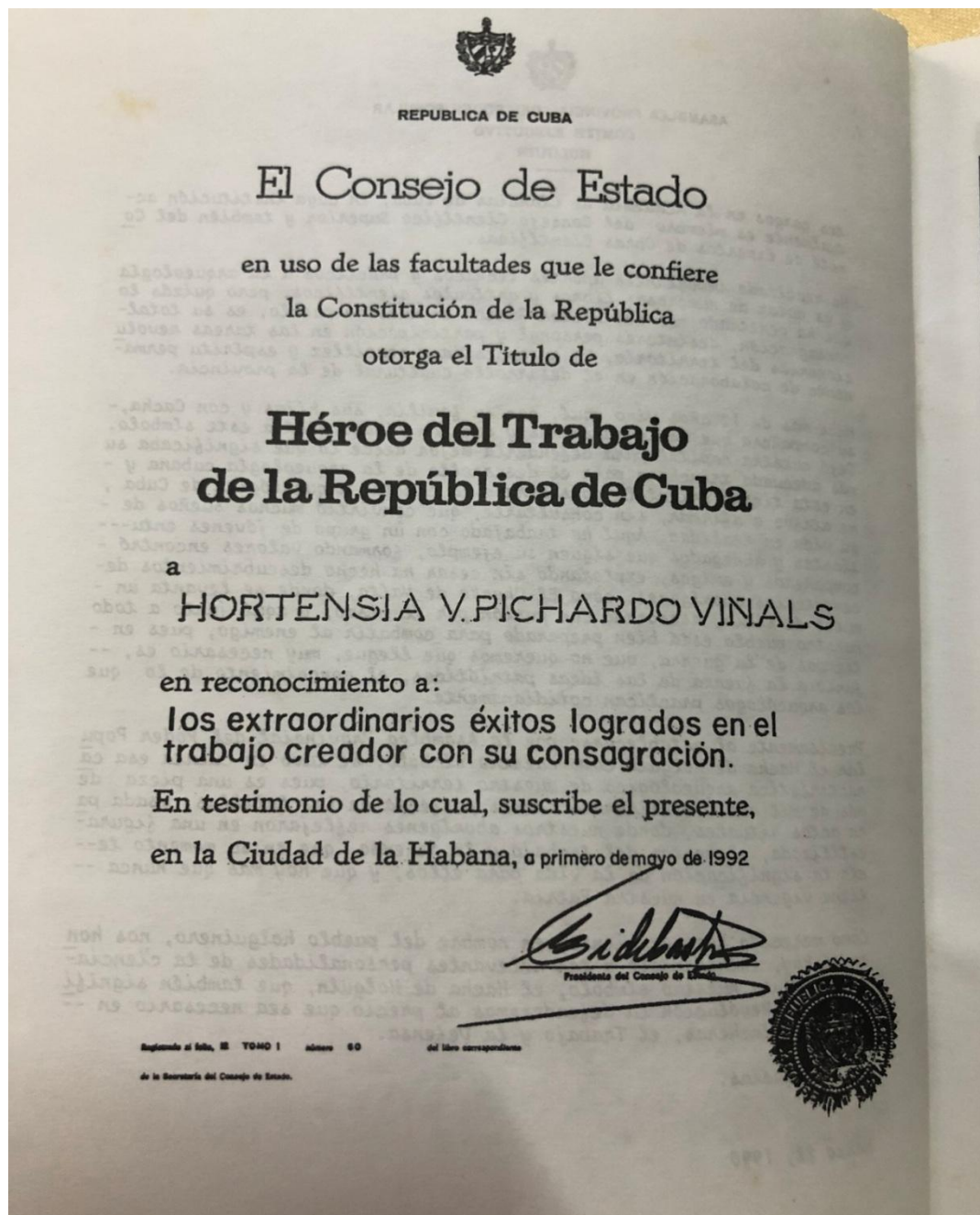
Tomado del texto: Hortensia Pichardo: Cuba en la palma de la mano.

Anexo 18 Medalla 250 Aniversario de la Universidad de la Habana, entregada a Hortensia Pichardo.



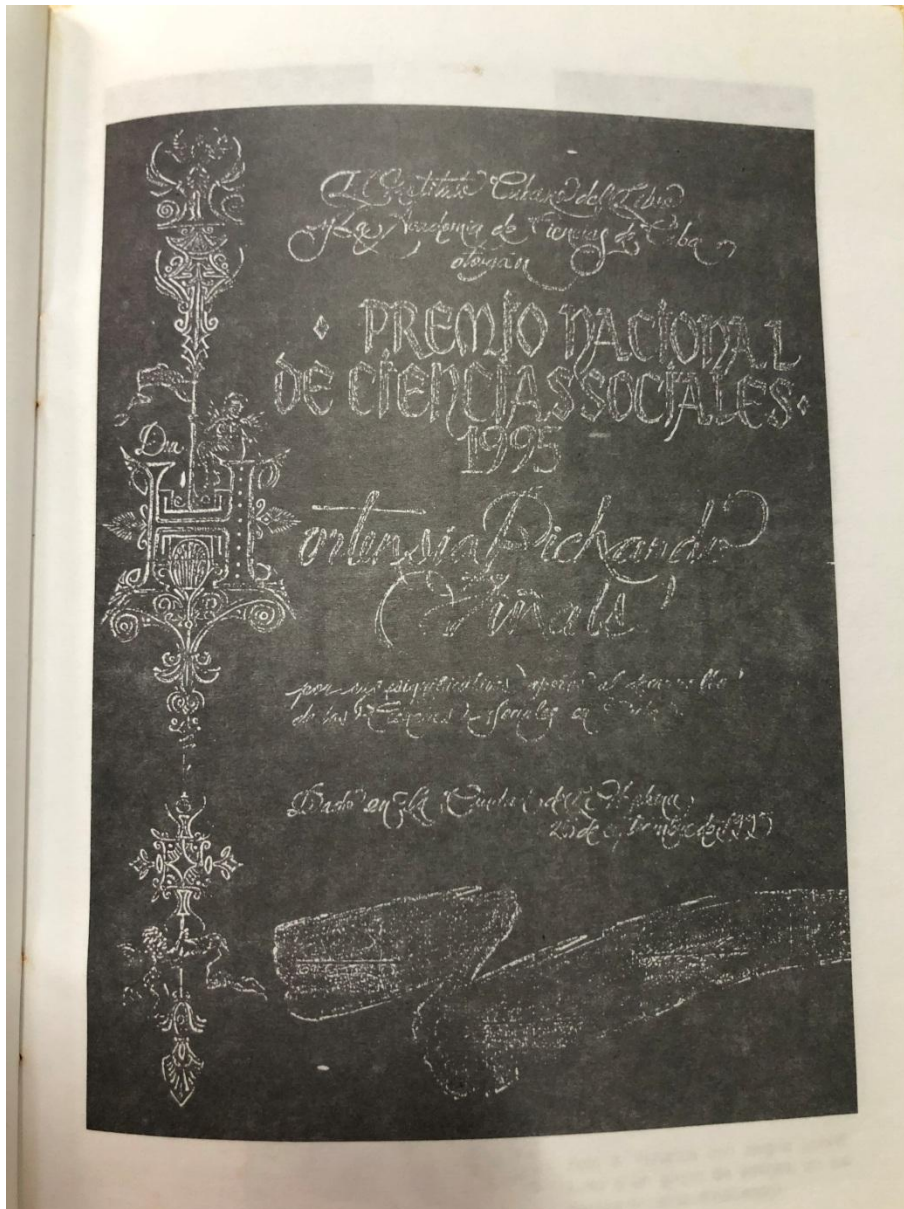
Tomado del texto: Hortensia Pichardo: Cuba en la palma de la mano.

Anexo 19. Documento que reconoce a Hortensia Pichardo como Héroe del Trabajo de la República de Cuba.



Tomado del texto: Hortensia Pichardo: Cuba en la palma de la mano.

Anexo 20. Certificado que reconoce a Hortensia Pichardo con el Premio Nacional de Ciencias Sociales.



Tomado del texto: Hortensia Pichardo: Cuba en la palma de la mano.

Anexo 21. Reconocimiento de la Gran Logia de Cuba de AL. Y AM A Hortensia Pichardo por su labor literaria y cultural.



Tomado del texto: Hortensia Pichardo: Cuba en la palma de la mano.